

El Profeta Muhammad

Guía de los Musulmanes hacia el Deseo de Allah del Mundo

“Sabed que el estado del amor es el más elevado de los estados y condiciones, y es el que fluye en todos ellos. Todo estado o condición anterior a él no es deseado, y todo estado o condición posterior a él se deriva de él; porque es el estado del origen de la existencia y su señor, el principio del mundo y su sostén. Así que, es nuestro señor Muhammad, la paz y las de Allah sean con él, a quien Allah ha tomado como amado, así como tomó a otros como amigos. De la realidad de este señor, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, se ramifican todas las realidades, altas y bajas. Por eso, Allah otorgó el más alto de los estados, que es el amor, al origen de todas las existencias, que es nuestro señor Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean con él...”

Sidi Mahi al-Din Ibn Arabi

Muhammad Abd al-Samad:

- Estudió Publicidad y Relaciones Públicas en la Facultad de Información de la Universidad de El Cairo.
- Trabaja en el campo de la producción televisiva desde 2002.
- Ha publicado "Nur" en 2015, "Habiba" en 2017, y "Ruya" en 2020



El Profeta Muhammad



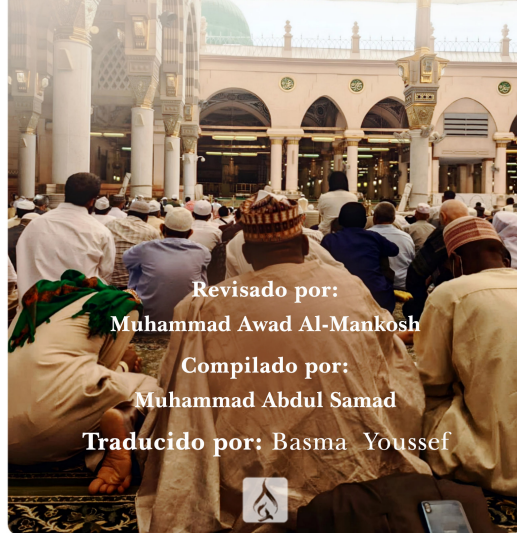
Guía de los Musulmanes hacia el Deseo de Allah del Mundo

Muhammad Awad Al-Mankosh

Colección: Nour al-Mohebine

El Profeta Muhammad

Guía de los Musulmanes hacia el Deseo de Allah del Mundo



Revisado por:
Muhammad Awad Al-Mankosh

Compilado por:
Muhammad Abdul Samad

Traducido por: Basma Youssef



El Profeta Muhammad- Guía de los Musulmanes hacia el Deseo de Allah del Mundo

Revisado por:

El Jeque Muhammad Awad Al-Mankosh

Compilado por:

Muhammad Abdul Samad

Traducido por:

Basma Youssef

Sobre la Traductora:

Basma Youssef, licenciada en la Filología y Literatura Española de la Facultad de las Lenguas (Al-Alsun) de la Universidad de Ain Shams (Muy Bueno con Honores). Obtuvo el Diploma de la Posgraduación en la Traducción Simultánea de la misma Facultad (A+). Trabajaba antes en la Embajada de Venezuela en Egipto como traductora, intérprete y asistente. Durante su misión tuvo el honor de encontrar con grandes figuras diplomático-públicas para jugar el rol de la traductora como: el Gran Imán de Al-Azhar su Eminencia: Profe. Dr. Ahmed El-Tayeb, el Embajador Asistente del ministro de Exterior, el Papa de la Iglesia Copta su Santidad: Teodoro II, Su Eminencia el Muftí de la República el Dr. Shawky Alam, y otros más. Participó en el segundo Concurso de Traducción de la Literatura Mexicana del español al árabe bajo la supervisión del Centro Nacional de Traducciones del Ministerio de Cultura de Egipto en colaboración con la Embajada de México en El Cairo. Trabaja en la traducción con experiencia en tres lenguajes: árabe, inglés y español.

En el nombre de Allah, el Clemente, el Misericordioso.
¡Oh, Señor! Facilita esta obra por la bendición de nuestro Profeta

Segunda Edición

Muhammad, ¡la paz y las bendiciones de Allah sean con él y su familia!

Uno de los nombres del Profeta Muhammad, **¡la paz y las oraciones sean con él! (ﷺ)**, es “El Deseado de Allah”.

Los sabios explican que este sagrado nombre revela la verdadera razón de la creación del universo: su conexión con la existencia del Profeta Muhammad (ﷺ) y dicen:

“Si no fuera por ti, no habría creado los cielos”.

Que la paz, las bendiciones y la gracia de Allah sean sobre aquel por quien existimos nosotros y el universo.

Preliminar

Estas páginas tienen como objetivo ofrecer una introducción básica al Profeta Muhammad, la paz sea con él (ﷺ).

Estas páginas no sustituyen una lectura más profunda sobre él (ﷺ), pero pueden ayudar a aquellos que buscan amarlo a comenzar su búsqueda; pues el amor por él comienza por conocerlo.

Estas páginas son un pequeño paso para quienes buscan conocerlo y amarlo, (ﷺ). Léelas con la intención de amarlo para acercarte a Allah. Y Allah te ayudará a comprender su verdadera naturaleza, te abrirá las puertas del conocimiento sobre él y te guiará hacia su amor, (ﷺ). Entonces, te acercarás más a Allah gracias a este amor y a Su complacencia.

Nuestro Profeta, Muhammad,

Que la paz, la misericordia y las bendiciones de Allah sean con él y su familia,
(ﷺ).

Introducción

En el nombre de Allah, el Compasivo, el Misericordioso

Alabado sea Allah, Señor de los mundos, y que la paz, la misericordia y las bendiciones de Allah sean sobre nuestro señor y amado Muhammad, su familia y sus compañeros.

Y luego...

El Profeta Muhammad, (ﷺ), dijo: “¡Oh, gente! Si alguno de vosotros o de los creyentes es afligido por una calamidad, que se consuele con su desgracia por mí en lugar de la calamidad que le aflige por otra causa. Pues, ninguno de mi comunidad será afligido después de mí por un desastre más severa que la mía”.

El Profeta Muhammad, ¡la paz sea con él (ﷺ)!, dijo esto antes de su fallecimiento. El significado es que, sin importar cuán grande, dolorosa o triste te parezca lo que estás experimentando, debes recordar que el Mensajero de Allah falleció. Así comprenderás que esta calamidad es mayor que cualquier otra cosa que alguien pueda enfrentar, y tu alma encontrará paz ante lo que estás viviendo. Nada merece que te entristezcas si conoces esta verdad.

Pero,

¿Para nosotros, cuál es la importancia de tener este sentimiento hoy?

Una proporción no pequeña de musulmanes hoy en día cree que el Profeta Muhammad merece ser seguido y amado por lo que hizo en su vida. Pero que era un hombre como cualquier otro, que Allah lo hizo fallecer después de completar el mensaje de su religión y que por lo tanto ahora está en su tumba y no puede beneficiarnos en nuestra vida diaria. Más bien, lo que nos beneficia es realizar las acciones que nos ha ordenado la ley religiosa y que el Profeta, (ﷺ), nos transmitió, y seguirlo de la mejor manera posible. Por lo tanto, estas personas no sienten la importancia de sentir que él, ¡la paz sea con él (ﷺ)!, está presente entre nosotros y que tiene un papel en el bien que vivimos y disfrutamos ahora...

También, hay otra categoría de musulmanes que, aunque lo veneran y le piden bendiciones, no llegan al punto de olvidar sus preocupaciones diarias simplemente por leer sus palabras, (ﷺ), sobre que su partida hacia el Más Alto es un consuelo para ellos y les ayuda a olvidar las dificultades y preocupaciones que enfrentan...

Ambos grupos no dicen que odian al Profeta Muhammad, que Allah lo bendiga y lo proteja, pero, aunque difieren en el grado de creencia, ninguno de los dos alcanza la perfección en la relación con él, (ﷺ). Por lo tanto, existe una especie de falla en esta relación. Él, ¡la paz sea con él (ﷺ)!, nos proporciona lo que necesitamos para superar las dificultades de la vida, pero aun nosotros no podemos utilizar plenamente su regalo guiador.

Este defecto radica en una comprensión errónea de lo que significa amarlo, (ﷺ), y se debe en realidad a dos cosas: la primera, nuestra falta de comprensión de la verdadera naturaleza del Profeta, ¡que la paz y las bendiciones de Allah sean con él! - y la segunda, nuestra incapacidad de conocerlo basándonos en esta comprensión. La falta de conocimiento correcto lleva a una disminución del amor.

Si no comprendes la verdadera naturaleza de algo, no podrás conocerlo adecuadamente y, en consecuencia, no podrás amarlo como merece.

La verdad fundamental para entender al Profeta, ¡que la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ)!, es que él era un ser humano, pero diferente a todos los demás seres humanos. El poder del Profeta, ¡que la paz y las bendiciones de Allah sean con él!, está conectado al poder de Allah, glorificado y exaltado sea. Allah, con todo su poder infinito, capaz de crear lo que quiera, no habría sido incapaz de enviar un Mensajero con capacidades que superaran las de cualquier humano (un superhombre en el lenguaje de hoy), y no hay nada que Allah no pueda hacer.

Así como nuestros intelectos, creados por Allah, pueden imaginar que Allah, en Su grandeza, debería enviar un Mensajero con atributos perfectos que lo hagan capaz de llevar las cargas de la misión y transmitirla. Asimismo, que sea superior en forma y capacidades a los humanos para que puedan creer en lo que él predica.

Sin embargo, Allah, glorificado y exaltado sea, eligió al Profeta Muhammad, ¡la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ)!, para ser Su Mensajero a los humanos: un humano en forma para que los humanos puedan amarlo, no temerlo o sentirse oprimidos por seguirlo, o que él fuera diferente a ellos. Pero cuando lo conoces mejor, te das cuenta de que él está por encima de los humanos en su verdadera naturaleza.

Por eso, en su creación y carácter, él, ¡la paz sea con él (ﷺ)!, fue una misericordia de Allah para nosotros. Pues de la misericordia de Allah hacia nosotros fue que envió a Su Mensajero en una forma humana perfecta y completa para que podamos amar a Allah amando a Su Mensajero, ¡la paz sea con él (ﷺ)!, y conocer a Allah

conociendo a Su Mensajero, ¡la paz sea con él (ﷺ)!, y acercarnos a Allah siguiendo a Su Mensajero, ¡la paz sea con él (ﷺ)!

Y es esta falta de comprensión la que nos impide darnos cuenta de que la muerte del Mensajero de Allah, ¡la paz sea con él (ﷺ)!, es mayor que cualquier calamidad que podamos sufrir en nuestra vida, incluso después de su muerte. Pues tratamos al Profeta, ¡la paz sea con él (ﷺ)!, como un ser humano como cualquier otro, pero, aunque era humano en apariencia, no era como los demás humanos, ¡la paz sea con él (ﷺ)!

Esta verdad debe estar siempre presente ante nuestros ojos cuando leemos sus palabras o su biografía, ¡que la paz y las bendiciones de Alá sean con él (ﷺ)! Esta verdad debe ser la lente que usemos cuando contemplemos su vida, (ﷺ). Esta verdad debe ser la base de nuestra fe que seguimos en esta vida, mientras aceptemos a Allah como Señor, a Muhammad como Profeta y Mensajero, y al Islam como religión. Debemos sentir la verdad de que él, (ﷺ), no es como los demás humanos cuando hablamos de él o discutimos sus acciones. No debemos permitir que nuestra familiaridad con su mención, (ﷺ), nos haga olvidar la diferencia entre él y nosotros, o entre él y otros a quienes colocamos en la categoría de los grandes o los influyentes en la historia de la humanidad.

Cuando trates con su biografía, ¡la paz sea con él (ﷺ)!, no olvides su verdadera naturaleza.

Cuando recuerdes que él, ¡la paz sea con él (ﷺ)!, en sus atributos, carácter, acciones, pensamientos, adoración y amor es diferente a todo lo que conoces de los humanos; entonces te beneficiarás de todo su mensaje. ¿Recuerdas en la escuela al profesor que respetabas? Es aquel cuyas lecciones, palabras, risas y diferentes actitudes contigo y con tus compañeros recuerdas, pero otros profesores a quienes no tenías el mismo respeto, no recuerdas sus nombres, ni siquiera sus lecciones.

Comprender esta verdad te abrirá las puertas para conocerlo como debe ser conocido, ¡la paz sea con él (ﷺ)!

Que no te engañe quien te diga que el Mensajero de Allah, que la paz sea con él (ﷺ), dijo de sí mismo: “No soy más que un hombre como vosotros”, “Soy solo un ser humano como vosotros”, etc., y otras palabras que algunos entienden como que el Mensajero es igual que nosotros.

Esto porque fue solo un acto de humildad de su parte. Quería que sepas que tu verdadera realidad es la servidumbre a Allah, que no seas arrogante y no olvides que

eres una criatura hecha del barro de la tierra. Asimismo, cuando él, ¡la paz y bendiciones sean con él (ﷺ)!, nos dice que es un hombre como nosotros, lo dice a quienes conocen su valor, a quienes entienden cómo poner cada palabra en su lugar correcto.

También, es por familiaridad y cercanía, no por quitar formalidad o igualdad, es una invitación de él, que la paz sea con él (ﷺ), a la posibilidad de imitarlo en sus cualidades y atributos.

Si no conoces su valor, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, sus palabras serán solo letras sin sentido para ti. Cuando conozcas la grandeza de nuestro señor Muhammad, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, te someterás a él con respeto y admiración. Si sientes la bendición del Islam siendo creyente en Allah, conocerás el valor de nuestro señor Muhammad porque él es quien nos llamó al Islam.

Esta verdad lo hace humano en su apariencia, pero diferente a los demás humanos en su esencia. Ya que él, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, es el intermediario entre Allah, glorificado y exaltado sea, y tú.

Cuando creas en esta verdad y la conviertas en el guía para entender al Profeta Muhammad, (ﷺ), habrás solucionado el primer problema que afecta tu relación de amor hacia él. En ese momento, podrás comenzar a abordar el segundo problema, que es comenzar a conocerlo.

Por mucho que intentes leer su biografía, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, y por mucho que memorices sus hadices y Sunna sin entender la realidad por la cual Allah lo eligió, no obtendrás ningún beneficio de tu conocimiento de él en cuanto a amarlo. El conocimiento se convierte en lecciones secas sin significado ni alma.

Cuando comprendas su verdadera realidad, comprenderás la afirmación de Allah, glorificado y exaltado sea: «Nosotros no te hemos enviado sino como misericordia para todo el mundo». (Corán: los Profetas/ Al Anbia: 107). Así que, comenzarás a conocerlo, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, comprendiendo la misericordia, la elección para la misión, y el amor de Allah hacia él y hacia nosotros al seguirlo. Y en ese momento, podrás responder a la pregunta: ¿Por qué necesitamos conocer a nuestro señor Muhammad, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!?

Necesitamos conocerlo para que se abra para ti la puerta de su amor, ya que no puedes amar a quien no conoces.

Todos aman al Profeta, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, pero el conocimiento profundo de nuestro señor Muhammad es lo que diferencia entre un amor superficial y un amor profundo y constante. En cada momento, con cada palabra que lees o escuchas sobre él, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, verás su virtud, misericordia y grandeza. Entenderás que él es la fuente de todo bien, felicidad y bondad en este universo. Comprenderás el significado de que él es el verdadero sucesor, que su aparición precedió a los universos, que Allah creó los mundos para que él dispusiera de ellos como quisiera. Él es el distribuidor de lo que Allah otorga como favor, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, (ﷺ).

Estos significados no vivirás con ellos si no lo conoces y te conformas con amarlo basándote solo en tus acciones y siguiéndolo. No decimos que el simple seguimiento sea algo malo, sino que el simple cumplimiento de las acciones y la perseverancia en ellas con la intención de seguirlo, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, es una gran bendición de Allah. Y Allah acepta las acciones, aunque sean pocas. Sin embargo, lo que decimos es que la misericordia de Allah es vasta y no tiene límites, entonces ¿por qué no buscas el aumento? ¿Por qué no aspiras al más alto rango? ¿Por qué no lo conoces, que la paz sea con él (ﷺ), en la amplitud de la misericordia divina?

Solamente comenzarás a conocerlo de una manera que te abrirá las puertas de un amor diferente (el amor por conocerlo) cuando tengas todas estas verdades presentes en tu interior: si comprendes la verdad de que él (ﷺ) no es un ser humano ordinario, que él es la razón de toda nuestra existencia, que él está vivo en su tumba observando nuestras acciones que se le presentan- alegrándose por nuestras buenas obras y pidiendo perdón por nuestros pecados- que él responde al saludo de quien lo saluda, y que está presente con todo aquel que lo menciona en la oración.

Imagina que amas un nombre sin saber nada más: sin imagen ni conocimiento. Lo primero que haces cuando te gusta alguien es entrar a su perfil en las redes sociales para conocer su nombre, dónde vive, sus pasatiempos, sus películas favoritas, los libros que ha leído, los países que ha visitado, sus amigos cercanos y su estado civil. Cuanto más sabes de él, más te acercas a él. Y así, día tras día, puedes hablar con él, comprenderlo mejor y amarlo más. Luego, cuando tus amigos te preguntan por él, puedes describirlo, hablar de sus cualidades, su carácter y sus virtudes. El conocimiento te abre una puerta al amor más amplia y profunda, porque no hay amor sin conocimiento.

Pero ¿por qué debemos amarlo, que la paz sea con él (ﷺ)?

Como explicaremos más adelante, hay muchas razones para amarlo, que la paz sea con él (ﷺ). Pero aquí te haré la pregunta que yo mismo me hice antes: ¿por qué no lo amas? ¿Qué te impide intentar amarlo?

Si crees en su mensaje y no lo odias, o no sientes que te haya hecho ningún daño, ¿por qué no intentas amarlo?

No es porque sea un mandato divino sin cuyo amor tu Islam y fe no sean válidos. No es porque amarlo sea necesario para entrar al paraíso y obtener la recompensa. No es porque amarlo te dé la bendición que desees en esta vida. No es para devolver el favor por lo que hizo en su vida y soportó para que esta religión y el conocimiento de Allah, glorificado y exaltado sea, llegaran a ti. No es porque sea una figura influyente en la vida como los grandes de la historia a quienes sigues, escuchas sus dichos y conoces sus vidas. Y ciertamente no es porque tus padres te hayan enseñado eso...

¿Por qué no intentas amarlo por sí mismo, que la paz sea con él (ﷺ)? Ámalo por todo lo anterior y ámalo porque lo conoces, que la paz sea con él (ﷺ).

Siempre me pregunto por qué no amamos al Profeta, que la paz sea con él (ﷺ), con el mismo grado de amor que sentimos por las personas famosas de nuestro tiempo. ¿Por qué no leemos sus noticias, escuchamos sus hadices, lo imitamos en sus acciones y lo seguimos en todas sus situaciones como lo hacemos con aquellos a quienes admiramos?

Tal vez la razón sea lo que hemos sido criados a creer, que el Profeta, que la paz sea con él (ﷺ), ha muerto y, por lo tanto, el amor por los muertos viene después del amor por los vivos. Sin embargo, cuando sabes que él, que la paz sea con él (ﷺ), vive una vida del más allá, que se le presentan nuestras acciones, que escucha nuestras oraciones y responde a nuestro saludo, puedes tratar su amor de una manera diferente.

Cuanto más conozcas, más amarás; cuanto más ames, más te acercarás. Y la cercanía te hará querer saber más para amar y acercarte más. Así, continúa hasta que lo encuentres en el Día del Juicio, donde intercederá por ti, te dará de beber de su noble mano y te abrirá las puertas del Paraíso.

Y los conocedores y amantes de él, que la paz sea con él (ﷺ), han mencionado diferentes maneras que te ayudan a conocerlo, (ﷺ), como:

- Leer mucho sobre su biografía: que incluye las fechas de su vida, sus características que lo distinguieron de los demás, sus características que reflejan sus cualidades, su personalidad y sus diferentes actitudes de vida. Y asegúrate de dedicar un tiempo corto cada día para leer una o dos páginas de su biografía, que la paz sea con él (ﷺ).
- Leer mucho sobre su Sunna: que son sus diferentes hadices que los eruditos se esforzaron por preservar en muchos libros de Sunna, incluyendo Sahih Bukhari, Sahih Muslim, Sunan al-Tirmidhi, Sunan Abu Dawud, Sunan Ibn Majah, Musnad Imam Ahmad, y Muwatta Imam Malik. También, como otros libros con los que puedes comenzar para tener una lectura diaria de sus hadices, que la paz sea con él, como el libro Riyad al-Salihin (el Jardín de los Justos) de Imam al-Nawawi (رحمته الله).
- Aumentar las oraciones por él, que la paz sea con él (ﷺ): la oración por él, que la paz y bendiciones sean con él, es una puerta que te abre a innumerables beneficios. Mencionaremos sus beneficios más adelante, pero es suficiente para que te comprometas a aumentar las oraciones sabiendo que, con cada oración, nuestro señor Muhammad, que la paz sea con él (ﷺ), te devuelve el saludo y Allah te bendice diez veces por cada oración...
- Bendecirse comiendo lo que se cultiva en Medina: que nuestro señor Muhammad, la paz sea con él (ﷺ), la honró con su presencia, así que todo lo que sus manos tocaron o su aliento respiró, recibe su bendición, que la paz sea con él (ﷺ), y esta bendición dura hasta el Día del Juicio, si Dios quiere.

Las siguientes páginas contienen una pequeña parte de lo que debes saber sobre él, la paz sea con él (ﷺ), lo que necesitas saber para conocer sus fundamentos, y que te ayude a abrir la puerta a su amor. Eso, para que aumentes el deseo de saber más sobre él, para que sepas por qué todo en este mundo se vuelve insignificante comparado con nuestra aflicción por su muerte, la paz sea con él (ﷺ).

Una vez más, lo que está en estas páginas no es suficiente para conocer más sobre nuestro señor Muhammad, la paz sea con él (ﷺ). Sino que es un intento de abrir una puerta para conocerlo- que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)- para que descubras formas de amarlo y ganar su cercanía y satisfacción, y lo que sigue de la cercanía a Allah, glorificado y exaltado, y Su satisfacción. Comencemos el viaje confiando en Allah, glorificado y exaltado: **«Alá, empero, dice la verdad y conduce por el Camino»**. (Corán: la Coalición (al Ahzáb:4)

Nuestro señor Muhammad

¡Que la paz y las bendiciones de Allah sean con él y su familia!

Capítulo 1

La obligatoriedad de amarlo y que conocerlo es el camino para amarlo

Sepan que el amor al Mensajero de Allah, la paz sea con él (ﷺ), es la posición por la que compiten sus seguidores y por la que se sacrifican los amantes. Este amor es la fuerza de los corazones, el anhelo de las almas y la alegría de los ojos. Es la vida de lo muerto, y la luz en las profundidades de la oscuridad. Es el espíritu de la fe, las acciones, las condiciones y las posiciones.

Y si amas a quien te ayuda o te da un regalo, o te protege de un daño, o amas a alguien de buena conducta o de hermosa apariencia; ¿Cómo es entonces este noble Profeta y gran Mensajero que reúne todas las virtudes morales y el honor, y que nos otorga las más nobles recompensas y grandes favores?

A través de su existencia, Allah nos ha dado los dones de este mundo y del más allá, y ha derramado innumerables bendiciones. Y si no fuera por el Mensajero de Allah, la paz sea con él (ﷺ), no conoceríamos a Allah ni conoceríamos el bien de este mundo y del más allá.

Si sientes la bendición de la fe, el Islam y el favor de Allah sobre ti, entonces debes amar a quien te trajo este bien a través de sus manos. Debes amar su discurso, sus acciones, su carácter, su conducta y toda su vida. Por eso dijo el Profeta, la paz sea con él (ﷺ): “Ninguno de ustedes sea creyente verdaderamente hasta que **yo** sea más amado para él que su padre, su hijo y toda la gente”.

La verdadera devoción hacia el Profeta, que la paz sea con él (ﷺ), se manifiesta de diversas maneras:

El primero es que le extrañes, que anheles escuchar sus palabras, seguir su Sunna, guiarte por su guía y su biografía, y comprender lo que nos ha limitado de su Sharía. Allah dice, glorificado y exaltado: «Si amáis a Alá ¡seguidme! Alá os amará» (Corán: la Familia de Imran /Alí Imran: 31). Alá el Altísimo ha hecho que el seguimiento del Mensajero, la paz sea con él (ﷺ), sea una señal del amor del siervo a su Señor. Asimismo, Allah ha hecho que la recompensa del siervo por su buen seguimiento del Mensajero sea el amor de Allah hacia su siervo.

De acuerdo con este seguimiento, se obtienen el amor y la compasión y se perfeccionan. No basta con que ames a Allah solamente, sino que necesitas que Allah te ame, y Él no te amará a menos que sigas a Su amado Profeta, la paz sea con él (ﷺ), externa e internamente, y que le creas en sus noticias, le obedezcas en sus

órdenes, respondas a su llamado, le prefieras voluntariamente, y que abandones el juicio de otro por su juicio, y el amor a otro de las criaturas por Su amor, y la obediencia a otro por su obediencia.

De Anas- que Allah esté complacido con él- del Mensajero de Allah, la paz sea con él (ﷺ): “Quien reviva mi Sunna, ciertamente me ha amado, y quien me ame estará conmigo en el Paraíso”.

Así que, de las señales de su amor, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, es que se conforme con lo que ha legislado quien afirma amarlo, de modo que no encuentre en su corazón ningún pesar por lo que ha dictaminado. Allah, glorificado y exaltado sea, dice: «Pero ¡no, por tu Señor! No creerán hasta que te hayan hecho juez de su disputa; entonces, ya no encontrarán en sí mismos dificultad en aceptar tu decisión y se adherirán plenamente» (Corán: las Mujeres/ An-Nisa: 65). Esto significa que quien no acepta plenamente las decisiones del Profeta no puede ser considerado un verdadero creyente.

Nuestro señor, Taj al-Din Ibn Ata Allah al-Skandari, dice: “Allah nos ha hecho saborear la dulzura de Su bebida en este versículo, indicando que la fe verdadera solo se logra para aquellos que han juzgado a Allah y a Su Mensajero, ¡que la paz sea con él (ﷺ)! sobre sí mismos en palabras, acciones, toma y abandono, amor y odio”.

También, de las señales del amor hacia él ¡que la paz sea con él (ﷺ)! es adquirir sus características de la generosidad, la desinteresada, la paciencia, la humildad y otras. Quien lucha contra sí mismo por ello, encontrará la dulzura de la fe, y quien la encuentre, disfrutará de las obediencias y soportará las dificultades en la religión, y preferirá eso a los placeres mundanos perecederos.

Asimismo, de las muestras de su amor, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, es el consuelo en las calamidades. Pues, el amante encuentra en el placer del amor lo que le hace olvidar las calamidades y no siente de su toque lo que siente otro, hasta que es como si se hubiera vestido de una segunda naturaleza que no es la naturaleza de la creación. Así que, nada en el mundo y sus preocupaciones ocupa su mente, porque su estado está ocupado con un amor que lo acerca más a Allah; así que ve cada acto de Allah como bello y todo lo que viene de Allah como bueno.

Y entre los signos de su amor, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, está la frecuente mención del Mensajero, que las oraciones y la paz sean con él. Pues quien ama a alguien, lo menciona mucho, y la mención del Mensajero, ¡que la paz sea con él

(ﷺ)!, aumenta en virtud, bendición y aceptación al aumentar las oraciones sobre él en todo momento.

También, entre las señales de su amor, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, está el venerarlo al mencionarlo, mostrando humildad, sumisión y reverencia al escuchar su nombre. Pues todo aquel que lo ama, experimenta lo que solían experimentar los Compañeros- que Allah esté complacido con ellos- cuando lo mencionaban; se humillaban, se les erizaba la piel y lloraban. Lo mismo ocurría con muchos de los seguidores suyos. Y quienes les siguieron hacen lo mismo por amor hacia él, anhelo de verlo, reverencia y respeto. Y esto es parte de la buena educación con él, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, que cuando lo menciones sientas que estás en su presencia, y que humilles tu alma ante su majestad y grandeza.

De las muestras de su amor, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, está el intenso anhelo de encontrarlo. Y los Compañeros- que Allah esté complacido con ellos- cuando su anhelo se intensificaba y el amor los conmovía, acudían al Mensajero de Allah, que la paz sea con él, y se consolaban con verlo, disfrutando de su compañía, mirándolo y buscando su bendición.

Y hoy, si no puedes visitarlo en su mezquita y junto a su noble tumba, puedes encontrarlo en la lectura de sus hadices, escuchándolos y asistiendo a los círculos de estudio de sus hadices y rezando sobre él. Cada vez que lo extrañes, tienes muchas oportunidades de encontrarlo hoy a través de sus huellas, que resultan en su presencia **contigo cada vez que aumentas tu anhelo y deseo de verlo**, y quizás Allah te conceda el verlo en sueños.

Y de las señales de su amor, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, está el amor al que trajo en su mensaje de Allah: el Corán (el guía y la fuente de formación). Y si quieres saber cuánto amor tienes tú y otros por Allah y Su Mensajero, observa el amor al Corán en tu corazón y el placer que sientes al escucharlo en comparación con escuchar otra cosa.

El Profeta, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, le dijo a Abdullah ibn Masud: “Recítame”, y él dijo: “¿Te recitaré a ti, a ti a quien fue revelado?” Y él, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, dijo: “En verdad, me gusta escucharlo de otro”. Así que comenzó y recitó la sura del Corán An-Nisa hasta que llegó a la parte de: «Qué pasará cuando traigamos a un testigo de cada comunidad y te traigamos a ti como testigo contra éstos?» (Corán: las Mujeres/ An-Nísa: 41). El Mensajero de Allah, que la paz y las bendiciones sean con él dijo: “¡Basta para ti!”. Entonces, Abdullah levantó su cabeza

y vio que los ojos del Mensajero de Allah, que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ), estaban derramados de lágrimas.

Y entre las imagines de su amor, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, está el amor a su Sunna y la lectura de sus hadices, pues aquel en cuyo corazón ha entrado la dulzura de la fe al escuchar una palabra de Allah o un hadiz de Su Mensajero ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, su espíritu, corazón y alma la absorben. Y ligado a esto está el amor a mencionar su noble nombre.

Asimismo, de los símbolos de su amor, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, está el amor por conocer sus acciones, sus palabras, sus estados, sus nobles cualidades y sus grandes virtudes, para así poder imitarlo en todo ello de manera completa y exhaustiva, excepto en lo que Allah le ha reservado de leyes y estados.

Pues, si amas a una persona por su generosidad, su valentía, su paciencia, su conocimiento, su humildad, su devoción, su ascetismo y piedad, por la perfección de su intelecto, la belleza de su discurso, la nobleza de su carácter, la fluidez de su lengua, su buena compañía, su gran bondad y benevolencia, su compasión y misericordia, o por cualquier otra cualidad perfecta; ¿cómo sería si todas estas cualidades perfectas y otras más se reunieran en un solo hombre, que no es otro que nuestro señor más noble, nuestro señor Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ); quien es la reunión de todas las cualidades perfectas y las mejores características?

Pero este es solo el comienzo de amarlo; que ames al Mensajero, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, por las cualidades que posee, y luego asciendas a amarlo por sí mismo, no por otra razón que no sea el amor a Allah, acercándote así a Allah y amándolo.

Asciendes en tu amor al comprender que: si él no fuera una misericordia para los mundos, Allah te tomaría por tu pecado tan pronto como lo cometieras; asciendes a amarlo porque es Muhammad, ¡la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)! Eso porque es el amado de Allah, porque es el medio para conocer a Allah, glorificado y exaltado sea; y, por lo tanto, amar a Allah, glorificado y exaltado sea, es amarlo por el amor de Allah hacia él, y no por otra razón o propósito.

Oh, Allah, concédenos Su amor, la permanencia de Su amor, la sinceridad en Su amor, la muerte en Su amor, la resurrección en Su amor, la reunión con Él en la interrogación, y que Su amor esté en nuestros corazones. Que Allah envíe bendiciones y paz sobre él, sobre su familia y sus compañeros (ﷺ).

Y para comenzar a conocerlo, comencemos por conocer su biografía y los acontecimientos más importantes de su vida, que la paz y las bendiciones sean con él.

Nuestro señor Muhammad

¡Que la paz y las bendiciones de Allah sean con él y su familia!

Capítulo 2

Su nacimiento, su linaje y parte de su noble biografía (ﷺ)

Las historias de la biografía comienzan con su nacimiento, por lo que predomina en nuestra comprensión de él que es un ser humano como nosotros.

Sin embargo, antes de hablar del nacimiento, debes saber que él, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, como se menciona en los hadices, fue un profeta mientras Adán aún estaba en el conocimiento de Allah entre el agua y el barro. La realidad mahometana del Mensajero, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, es que su luz fue lo primero que Allah creó, glorificado y exaltado sea, como él mismo, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)! dijo cuando nuestro señor Jaber le preguntó qué fue lo primero que Allah creó, y él respondió: “La luz de tu profeta, oh Jaber”.

Por lo tanto, su luz, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, precedió a su aparición, y su luz es el origen y la realidad del universo.

Antes de hablar de su nacimiento, los nombres de sus nobles padres- que Allah esté complacido con ellos- y su linaje, es necesario creer en esta verdad: que su luz precedió a su aparición, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)! Esta luz se transmitió desde nuestro señor Adán a su hijo Seth, y de él a la línea de su descendencia hasta nuestro señor Abdullah ibn Abdul Muttalib, su padre.

Cuando Allah, glorificado y exaltado sea, creó la luz del Profeta, Él seleccionó para él a sus padres, a través de quienes se transmitiría esta luz de uno a otro. Y Allah, glorificado y exaltado sea, preservó su linaje puro de la fornicación y el incesto, generación tras generación, hasta que su linaje, que la paz sea con él (ﷺ), se convirtió en el más noble y puro de los linajes.

Y esta verdad debes sentirla en tu corazón para saber que él es la criatura más pura de Allah y Su elegido. Allah, glorificado y exaltado sea, lo protegió con Su cuidado antes de crear a las criaturas y sigue protegiéndolo con Su cuidado. Esta es una verdad importante para comprender esta vida, su significado, su valor y su conexión con el significado, el valor y la realidad de nuestro señor Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ): el cuidado de Allah por esta vida proviene de Su cuidado por nuestro señor Muhammad, que se extiende desde la eternidad para siempre.

Si no fuera por el amor de Allah hacia él, ¡que la paz y las bendiciones sean con él(ﷺ)!, esta vida no habría existido ni continuado. Y Su cuidado, glorificado y exaltado sea, por el universo antes de su noble nacimiento fue una preparación para la aparición de su luz, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, en esta vida. Y Su preservación, glorificado y exaltado sea, de esta vida después de su fallecimiento es una preservación para su Ummah (pueblo), por la cual él, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, suplicó a Allah que la preservara y no la afligiera.

Por eso él, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, es una misericordia para nosotros en su vida y después de su muerte, como dice en su noble hadiz.

Comprender esta verdad te ayudará a entender que él- ¡que la paz y las bendiciones sean con él(ﷺ)! - no es como cualquier otro ser humano.

Y si comprendes esta verdad, podrás entender que él, ¡la paz sea con él (ﷺ)!, no tuvo hermanos ni hermanas nacidos de sus padres, que Allah esté complacido con ellos, porque su nobleza llegó a su fin con él y su linaje fue reservado para él. Eso, para que fuera exclusivo de un linaje que Allah, glorificado y exaltado sea, estableció para la profecía como el pináculo y la culminación del honor.

Su noble linaje, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, proviene de una descendencia de nobles padres. Él es el Profeta árabe, el Hashimí, el Quraishí, la élite de los Banu Hashim, el elegido y seleccionado de las mejores tribus árabes, la más antigua en linaje y la más noble en ascendencia por parte de su padre y su madre, y de las tierras más sagradas de Allah.

Él es nuestro señor y maestro Muhammad, hijo de Abdullah, hijo de Abdul Muttalib, cuyo nombre era Shibah al-Hamd, hijo de Hashim, cuyo nombre era Amr, enterrado en Gaza, hijo de Abdul Manaf, cuyo nombre era Al-Mughira, hijo de Qusai, hijo de Zayd, hijo de Kilab, hijo de Hakim, hijo de Murrah, hijo de Luayy, hijo de Ghalib, hijo de Fihr, quien es Quraysh, hijo de Malik, hijo de al-Nadr (por la luminosidad de su rostro), hijo de Kinanah, hijo de Khuzaymah, hijo de Mudrikah, cuyo nombre era Amir, hijo de Ilyas, hijo de Mudar, hijo de Nizar, hijo de Ma'ad, hijo de Adnan.

Y Adnan se remonta a nuestro señor Ismael, hijo de nuestro señor Ibrahim- que la paz sea con ambos- y fue contemporáneo de nuestro señor Isa, hijo de Maryam, que la paz sea con ambos.

Su padre, nuestro señor Abdullah, fue casado por su padre Abdul Muttalib con la señora Amina, que la paz sea con ella, hija de Wahab, hijo de Abdul Manaf, hijo de Zuhra, y su padre y su madre se encuentran en su linaje en Kilab.

Su padre, Abdullah: que la paz sea con él, murió antes del nacimiento de nuestro Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!

Nació en el mes bendito de Rabi' al-Awwal, al amanecer del duodécimo día. Su madre lo dio a luz con sus manos apoyadas en la tierra, levantando su cabeza hacia el cielo, con el cordón umbilical cortado, circuncidado, puro y libre de impurezas, y honrado.

Su madre le llamó Muhammad debido a una visión que tuvo antes de su nacimiento, en la que se le anunció que había concebido al señor de los mundos.

Fue amamantado por Halima Saadiyya hasta que fue destetado y permaneció con ella en Banu Saad hasta que cumplió cinco años. Cuando sucedió el milagro de la división del pecho ella, temiendo por él, lo devolvió a su madre.

En el sexto año de su nacimiento, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, su madre lo llevó a visitar a sus tíos maternos en Medina, donde permaneció un mes. Pero su madre murió en el camino de regreso en Abwa, entre Meca y Medina. Entonces, su abuelo Abdul Muttalib se hizo cargo de él.

Y cuando su abuelo falleció a la edad de ocho años, su tío Abu Talib se hizo cargo de él. Entonces, pastoreó las ovejas. Y él, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, fue una bendición para la casa de su tío, como se narra en los relatos que su tío solía esperar su regreso para comer con ellos, ya que la comida se bendecía con su presencia.

A la edad de trece años, su tío lo llevó a Siria en un viaje comercial. Al llegar a la ciudad de Bosra, el monje Bahíra lo vio y reconoció en él los signos de la profecía. Por lo que, le ordenó a su tío que regresara con él para protegerlo, y así lo hicieron.

A la edad de catorce años, tuvo lugar la Guerra de Fijar entre Quraysh y Hawazin, y Hawazin obtuvo la victoria sobre Quraysh. El Profeta, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, presenció esta batalla junto a su tribu un día, pero la situación se invirtió y Quraysh salió victoriosa sobre Hawazin.

Luego, Quraysh estableció el Pacto de Fudul para proteger a los oprimidos, y el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, estuvo presente junto a su tribu para testimoniar el Pacto.

Y creció, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, y Allah lo preservó de lo que ocupa a los jóvenes de su tiempo en cuanto a las alegrías y placeres mundanos, y fue conocido por su sinceridad, honestidad y noble carácter.

A la edad de veinticinco años, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, emprendió un viaje comercial para la señora Khadija bint Khuwaylid, acompañado de su siervo Maysara. El monje Nestorius lo vio y dijo: “Testifico que este es un profeta y que es el Sello de los Profetas”. Al regresar, Maysara informó a su señora de lo sucedido, y ella misma lo propuso en matrimonio al Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, y se casó con él cuando tenía cuarenta años.

A la edad de treinta y cinco años, la Kaaba fue destruida por una fuerte inundación, y Quraysh reconstruyó la Kaaba y el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, colocó la Piedra Negra en su lugar.

A la edad de treinta y ocho años, Allah le hizo amar la soledad, por lo que solía retirarse a la cueva de Hira, donde veía signos que presagiaban su noble misión profética, como luces, voces y piedras y árboles que lo saludaban.

Y seis meses antes de su misión profética, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, su revelación era en sueños, y nunca tenía un sueño que no se cumpliera claramente como el amanecer.

Cuando alcanzó los cuarenta años, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, el ángel Gabriel vino a él con la revelación de su Señor, glorificado y exaltado sea, y le dijo: “¡Date la buena nueva, Muhammad! Yo soy Gabriel y tú eres el Mensajero de Allah para esta nación”.

Luego, le dijo: “Lee”.

Y él respondió: “Yo no sé leer”.

Entonces, lo abrazó y lo cubrió hasta que estuvo al borde de la extenuación, y luego dijo: “Lee”.

Y él repitió: “Yo no sé leer”.

Entonces, lo cubrió así tres veces, y luego dijo: «¡Lee en el nombre de tu Señor, que ha creado, ha creado al hombre de sangre coagulada! ¡Recita! Tu Señor es el Munífico, que ha enseñado el uso del cálamo, ha enseñado al hombre lo que no sabía.» (Corán: la Sangre Coagulada/ Al Ala- 1:5).

Luego, le dijo: “Desciende de la montaña”. Entonces descendió con él a la tierra, lo sentó y golpeó la tierra con su pie, y brotó un manantial. Gabriel se purificó y le ordenó que hiciera lo mismo. Luego tomó un puñado de agua y roció el rostro del Mensajero de Allah, que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ), y rezó con él dos raka'at, diciendo: “La oración es así”. Y desapareció.

Regresó a La Meca y le contó a Khadija, que Allah esté complacido con ella, diciendo: “Temí por mi vida”. Ella lo tranquilizó y creyó en él, siendo la primera en creer.

Luego, la llevó a Waraqa ibn Nawfal y le contó lo que había visto. Y él creyó en él y dijo: “Esta es la misma Torá que fue revelada a Moisés, que la paz sea con él. Ojalá estuviera vivo cuando tu gente te expulse”. Él preguntó: “¿Me expulsarán?” Y él respondió: “Nadie ha venido con algo como lo que has traído sin ser perseguido”.

Y luego, Abu Bakr y Ali, que Allah esté complacido con ambos, se convirtieron al Islam.

El Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, permaneció en La Meca trece años invitando a la gente a la religión, y durante su oración se dirigía hacia la Kaaba de Jerusalén, pero después de la Hégira, la dirección de la oración fue cambiada a la Kaaba en La Meca.

Cuando los musulmanes aumentaron en número, tomaron la casa de Arqam como lugar de reunión, y se escondieron allí durante tres años. Luego, se le ordenó que manifestara la religión abiertamente, y así invitó al Islam en voz alta.

Allah reveló el Corán y los desafió a producir una sura similar, pero no pudieron. Algunos dijeron que era magia, y otros que era solo una fábula. A pesar de reconocer que no era el discurso de un humano, negaron su verdad y prevaleció su perversidad.

Cuando el Islam comenzó a extenderse, los paganos de Quraysh fueron a su tío Abu Talib y se quejaron de lo que habían oído de él, que insultaba a sus dioses y denigraba su religión. Esto se repitió varias veces, y él los defendía. Finalmente, le dijeron: “Entrégnos a Muhammad para que lo matemos y toma a Ammar ibn al-Walid como adopción en su lugar”. Él respondió: “¿Voy a cuidar de tu hijo y te daré a mi hijo para que lo mates?”. Y lo rechazó.

Así que continuó proclamando el monoteísmo abiertamente. Quraysh se reunió y decidió llamarlo mago. Se sentaron en las carreteras durante las temporadas de peregrinación para advertir a la gente sobre él. Se dispersaron, pero su fama se

extendió y su nombre se hizo conocido. Entonces comenzaron a acosarlo y a torturar a aquellos que se convirtieron al Islam. Luego le pidieron una señal, y les mostró la división de la luna, lo que aumentó la fe de los creyentes y la tiranía de los incrédulos.

Y cuando aumentó la persecución de los Quraysh, el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, permitió a sus seguidores en el quinto año de la misión emigrar a Abisinia. Así, emigraron un grupo de ellos, entre ellos Uthman ibn Affan, Zubayr ibn al-Awwam, Abdur Rahman ibn Auf y Ja'far ibn Abi Talib, que Allah esté complacido con ellos.

En el sexto año de su misión, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, Hamza ibn Abdul Muttalib y Umar ibn al-Khattab, que Allah esté complacido con ambos, abrazaron el Islam, fortaleciendo así el Islam con su conversión.

En el séptimo año de su misión, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, los Quraysh acordaron boicotear a Bani Hashim a menos que entregaran al Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)! Escribieron un documento al respecto y lo colgaron en la Kaaba.

Los Banu Hashim y sus hermanos, los Banu Abdul Muttalib, junto con Abu Talib, se retiraron al desfiladero de Abu Talib. Permanecieron allí alrededor de tres años hasta que la calamidad se intensificó y se escucharon los llantos de hambre de sus niños. Entonces, Allah, el Altísimo, reveló a Su Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, que las termitas habían comido lo que había en el documento de injusticia y opresión, y solo quedó la mención de Allah. Él les informó y lo sacaron, y lo encontraron así. Entonces, Mut'im ibn Adi y un grupo de personas trabajaron para anular el documento, y salieron del desfiladero a finales del noveno año de la misión.

En el décimo año de la misión, su tío Abu Talib murió, y tres días después murió la señora Khadija. El Profeta, que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ), sintió una profunda tristeza por sus muertes, y los Quraysh lo perjudicaron de una manera que no había experimentado durante la vida de su tío Abu Talib.

Pues, el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, se dirigió a Ta'if y permaneció allí un mes invitando a su gente (Thaqif) a Allah. Ellos rechazaron su invitación y, cuando se iba, incitaron a sus jóvenes a arrojarle piedras, hiriendo su noble pie. Regresó a La Meca y solo pudo entrar bajo la protección de Mut'im ibn Adi.

Luego, su Señor lo llevó de noche desde la Mezquita Sagrada a la Mezquita Al-Aqsa, montado en el Buraq. Después de rezar con los profetas en congregación, fue elevado a los cielos hasta alcanzar el Lote del Extremo y se le impuso la oración.

Cuando regresó el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, e informó a su gente, Abu Bakr creyó en él y lo llamó Al-Siddiq (el Veraz), mientras que los incrédulos lo negaron y le preguntaron sobre la descripción de la Mezquita Al-Aqsa, que nunca había visto antes. Entonces, Gabriel- que la paz sea con él- lo elevó y le describió la mezquita, por lo que no pudieron negarlo, pero persistieron en su incredulidad por obstinación.

En el undécimo año de su misión, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, se esforzó en presentar su mensaje a las tribus durante la temporada de peregrinación. Seis de los líderes de los Ansar creyeron en él y regresaron a Medina, donde el Islam se difundió.

Y en el duodécimo año de su misión, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, doce hombres de los Ansar lo encontraron en Al-Aqaba por la noche y le juraron lealtad en la primera promesa de Al-Aqaba. Envío con ellos a Mus'ab ibn Umayr para que les enseñara el Corán y la religión. Por su mano, los dos Sa'd se convirtieron al Islam: Sa'd ibn Mu'adh, líder de los Aws, y Sa'd ibn Ubadah, líder de los Khazraj. Debido a su conversión, muchos de su gente también abrazaron el Islam.

En el decimotercer año de su misión, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, setenta hombres musulmanes de los Ansar lo encontraron y le juraron lealtad en la segunda promesa de Al-Aqaba, comprometiéndose a protegerlo y defenderlo si emigraba hacia ellos. Al igual que, se protegían a sí mismos, a sus esposas y a sus hijos. Designaron doce líderes para él, nueve de los Khazraj y tres de los Aws, y luego regresaron a Medina.

Entonces, el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, ordenó a sus compañeros que emigraran a Medina. Ellos emigraron, y él permaneció esperando el permiso de su Señor para emigrar, y con él esperaron Ali y Abu Bakr, que Allah esté complacido con ellos.

Los Quraysh se reunieron en la Casa de la Consulta para deliberar sobre el asunto del Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, y acordaron matarlo. Entonces, Gabriel- que la paz sea con él- descendió con la revelación de Allah, informándole de ello y ordenándole emigrar a Medina. Así, emigró acompañado de Abu Bakr al-Siddiq.

El Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, entró por las alturas de Medina un lunes 12 de Rabi' al-Awwal, y permaneció en Quba durante catorce noches, donde construyó la mezquita de Quba. Luego, se trasladó y se alojó con los Banu Najjar, los tíos de su abuelo Abdul Muttalib, en la casa de Abu Ayub al-Ansari durante un mes, hasta que construyó su noble mezquita y las viviendas de su familia.

En ese año, el primero de la Hégira, se instituyó el llamado a la oración (adhan).

Al final de aquel año o al comienzo del año que lo seguía, se reveló el dicho del Todopoderoso: «¡Creyentes! ¿Queréis que os indique un negocio que os libraré de un castigo doloroso?: ¡Creed en Alá y en Su Enviado y combatid por Alá» (Corán: la Fila /As-Saff- 10:11). Entonces ordenó la yihad.

Y en el segundo año, la dirección de la oración (la qibla) fue cambiada a la Kaaba.

En el mes de Sha'ban de ese año, se estableció el ayuno del mes de Ramadán y el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, instituyó la sadaqa al-fitr (limosna del ayuno).

En el segundo año también tuvo lugar la gran batalla de Badr, el Día del Criterio, cuando ambos ejércitos se enfrentaron, y se reveló la sura Al-Anfal (El botín) con respecto a la distribución del botín.

En ese mismo año, los judíos de Banu Qaynuqa' rompieron su pacto con el Mensajero de Allah, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, por lo que los asedió hasta que fueron derrotados.

En el tercer año tuvo lugar la batalla de Uhud, y Allah ennobleció a quienes fueron honrados con el martirio, entre ellos el príncipe de los mártires, nuestro señor Hamza ibn 'Abd al-Muttalib, que Allah esté complacido con él.

Y en el cuarto año, el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, fue a visitar a los Banu Nadir para pedirles ayuda en un asunto, y se apoyó en el muro de su fortaleza. Ellos planearon arrojarle una piedra, pero Gabriel- que la paz sea con él- descendió y le informó de ello. Entonces, el Profeta se levantó haciéndoles creer que se iba, pero luego regresó con un ejército y los expulsó hacia Sham (Siria), y sobre ellos se reveló la sura Al-Hashr (la Reunión).

En el mismo año, se acortaron las oraciones, se prohibió el vino, se instituyó el tayammum (ablución seca) y la oración del miedo durante la batalla de Dhāt al-Riqā'.

En el quinto año tuvo lugar la batalla de Banu al-Mustaliq y luego la batalla del Trinchera (de los Partidos), en la cual los politeístas asediaron a los habitantes de Medina durante casi un mes hasta que Allah los salvó de ellos, como Él mencionó en Su dicho: «Nosotros enviamos contra ellas un viento y legiones invisibles a vuestros ojos» (Corán: la Coalición /al-Ahzáb: 9).

Y durante los días de la batalla de la Trinchera ocurrieron muchos milagros asombrosos del Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, como la historia de la roca que obstruyó a los musulmanes mientras cavaban la trinchera y que el Profeta destruyó con un pico.

Y la historia de Jaber, cuando el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, invitó a cinco personas y a él mismo a una comida escasa, y sin embargo alimentó con ella al ejército de la trinchera, que eran más de mil personas.

Y los Banu Qurayza habían hecho un pacto con él, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, pero lo rompieron durante el asedio y ayudaron a los politeístas. Cuando Allah hizo retroceder a los partidos y terminó el asedio, el Mensajero de Allah, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, se dirigió hacia ellos, los asedió y los derrotó.

En el sexto año, el Mensajero de Allah, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, salió para realizar la 'Umrah (peregrinación menor), pero los Quraysh lo impidieron de entrar a la Kaaba. Así se produjo el Pacto de Hudaibiyyah, un tratado de paz por diez años, en el cual se acordó que cualquier musulmán que llegara a ellos sería devuelto, que Banu Bakr estarían en la alianza de los Quraysh y que Khuza'a estaría en su alianza, y que el Profeta no entraría a La Meca hasta el año siguiente.

Y en el séptimo año, un grupo de los líderes de los Quraysh se convirtieron al Islam, entre ellos 'Amr ibn al-'As y Khalid ibn al-Walid.

Durante ese mismo año, el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, envió a sus mensajeros con cartas a los reyes de las regiones.

También en ese año, el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, conquistó Khaibar después de asediarla durante diecisiete noches.

Asimismo, en ese mismo año, el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, realizó la 'Umrah al-Qada' (peregrinación menor obligatoria) y permaneció en La Meca durante tres días.

En ese año, el Profeta, que la paz y las bendiciones sean con él, construyó el minbar (púlpito) y solía dar sus sermones apoyándose en el tronco de una palmera, y el tronco suspiró y lloró hasta que el Profeta lo acarició y lo abrazó.

Y en el octavo año tuvo lugar la batalla de Mu'tah, en la que murieron como mártires Ja'far ibn Abi Talib, Zayd ibn Haritha, Abdullah ibn Rawāḥa y un grupo de musulmanes.

En ese mismo año, se produjo la conquista de La Meca después de que los Quraysh violaran el tratado de Hudaybiyyah. El Profeta entró en ella en los últimos diez días de Ramadán y perdonó a sus habitantes, diciéndoles: “Id, estáis libres”. Y las personas entraron en la religión de Allah en grupos.

Luego tuvo lugar la batalla de Hunayn contra Hawāzin, y los musulmanes estuvieron a punto de ser derrotados si no hubiera sido por la firmeza del Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, y un grupo de sus compañeros, hasta que Allah los socorrió.

Y en el noveno año tuvo lugar la expedición a Tabuk, y fue llamado el año de las delegaciones debido a la llegada de las tribus a Medina declarando su Islam.

Durante ese año, el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, ordenó a Abu Bakr al-Siddiq que dirigiera la peregrinación de la gente.

Luego, en el décimo año tuvo lugar la peregrinación de despedida, y el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, peregrinó con todas sus esposas y se despidió de la gente, advirtiéndoles: “Ciertamente, Allah ha hecho sagradas vuestras vidas, vuestros bienes y vuestros honores, como la santidad de este vuestro día en este vuestro mes”. Luego agregó: “¿Acaso he transmitido el mensaje?”. Confirmaron: “Sí”. Añadió: “Oh Allah, sé testigo”.

Luego regresó a Medina y permaneció allí dos meses, y a finales del mes de Safar comenzó su enfermedad. Y pronunció un sermón en el que dijo: “Ciertamente, un siervo fue elegido por Allah y se le ofreció elegir entre las flores del mundo o lo que tenía con Él, y él eligió lo que tenía con Él”. Abu Bakr al-Siddiq lloró y dijo: “¡Oh Mensajero de Allah! Te hemos rescatado con nuestros padres y madres”, al comprender que el Profeta, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, se estaba despidiendo de ellos.

El dolor del Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, se intensificó tanto que no pudo salir a la oración. Por lo tanto, Abu Bakr al-Siddiq lideró las

oraciones de la gente. Hasta que llegó el amanecer del lunes 12 de Rabi' al-Awwal, mientras los musulmanes estaban en la oración del Fajr y Abu Bakr estaba liderando la oración, el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, levantó la cortina de la habitación de la señora Aisha y los miró mientras estaban en filas de oración, luego sonrió y rió. Abu Bakr retrocedió para hacer espacio para el Mensajero de Allah, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, pensando que el Profeta quería salir a la oración. Y la gente estuvo a punto de interrumpir su oración de alegría al ver al Mensajero de Allah, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)! Entonces, el Profeta les indicó con la mano que completaran su oración y luego entró a la habitación y bajó la cortina...

Y falleció el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, ese mismo día...

Este es un resumen de su biografía, que es una pequeña parte de lo que fue su vida, pero te ayudará a comenzar a leer más y conocer su vida real, no solo los eventos principales.

Dentro de cada uno de los eventos anteriores hay detalles, lecciones y situaciones que revelan su naturaleza, su personalidad y su moral.

Nuestro señor Muhammad

¡Que la paz y las bendiciones de Allah sean con él y su familia!

Capítulo 3

Descripción de las nobles cualidades con las que Allah ennobleció a nuestro Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!

Solía decir el Profeta, ¡la paz sea con él (ﷺ)!: “Oh Allah, así como has hecho hermoso mi cuerpo, embellece también mi carácter...”

Y así fue, él era el más hermoso de las personas en apariencia y en carácter. Esto es lo que debes creer cuando piensas en nuestro señor Muhammad ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!: su descripción física y su carácter, por el cual era conocido, son la perfección a la que puede aspirar cualquier ser humano. No hay nadie más hermoso que él en apariencia, ni más perfecto en carácter.

Aisha, que Allah esté complacido con ella, dijo: “El Mensajero de Allah, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, era el más hermoso de las personas en rostro y el más radiante en color. Ningún descriptor lo describió nunca sin comparar su rostro con la luna llena”.

Anas, que Allah esté complacido con él, dijo: “Cuando el Mensajero de Allah, ¡la paz sea con él (ﷺ)!, pasaba por una calle de Medina, ellos olían un perfume y decían: ‘El Mensajero de Allah ha pasado por este camino’”.

Uno de los hadices más completos que describen la apariencia física y el carácter del Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, así como sus modales particulares y generales, y que expresan sus características, es el hadiz de Hind ibn Abi Hala.

A continuación, presentaremos este hadiz con su explicación para facilitarnos hoy imaginar la apariencia del Mensajero de Allah, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!...

Transmitido por at-Tirmidhi, de Hasan ibn Ali, que Allah esté complacido con ambos, quien dijo: “Le pregunté a mi tío, Hind ibn Abi Hala, que era un describiente, sobre la apariencia del Mensajero de Allah, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, ya que deseaba que me describiera algo a lo que pudiera aferrarme (para recordarlo y mantenerlo, porque el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, había fallecido y Hasan era joven, por lo que quería fortalecer su memoria con las descripciones del Profeta, la paz sea con él (ﷺ))...”

Pues dijo: “El Mensajero de Allah, ¡que la paz y las bendiciones de Alá sean con él (ﷺ)!, era majestuoso y de gran dignidad (grande en sí mismo y muy respetado en

los ojos y corazones de quienes lo veían, como decimos hoy que tenía una gran presencia).

Su rostro brillaba como la luna llena en una noche clara (cuando el cielo está despejado).

Era más alto que la persona de estatura media, pero más bajo que el hombre muy alto (la persona de estatura media es la que está entre el corto y el alto, y el hombre muy alto es el que es visiblemente alto. Esto significa que él, la paz sea con él (ﷺ), tenía una estatura proporcionada, más alta que la estatura promedio de los hombres, pero su altura no era excesiva).

Tenía una cara grande (aquí se refiere a la cabeza, y se quiere decir que su noble cabeza era grande en proporción a su cuerpo).

Tenía el cabello ligeramente rizado (su cabello tenía un ligero rizo).

Si su cabello se separaba naturalmente, él lo separaba; de lo contrario, lo dejaba como estaba.

Su cabello llegaba más allá del lóbulo de su oreja (cuando él, la paz sea con él (ﷺ), lo dejaba crecer).

Tenía un color muy claro, (era, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, casi blanco con un ligero tono rosado).

Tenía una frente amplia (y prominente).

Tenía las cejas finas, arqueadas y largas (sus cejas del Noble Profeta, la paz y las bendiciones sean con él, eran con una longitud en su extremo).

Sus cejas no se unían.

Entre sus cejas había una vena (que se hinchaba cuando se enojaba).

Tenía una nariz ligeramente aguileña, (con la parte superior elevada y el puente recto).

Tenía una luz sobre su nariz (que hacía que pareciera aún más alta para quien no la observaba detenidamente, con la parte superior nivelada y en punta de liebre.).

Tenía una barba abundante (una barba grande).

Tenía las mejillas suaves (es decir, no tenía las mejillas prominentes).

Tenía, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, una boca amplia (su boca no era estrecha, sino amplia en proporción al resto de sus nobles rasgos).

Tenía los dientes separados (sus nobles dientes estaban ordenados y separados, no apretados unos contra otros).

Tenía el vello entre el pecho y el ombligo fino.

Era, ¡que la paz sea con él (ﷺ)!, como si su cuello fuera el cuello de una muñeca de plata pura (como si su cuello, en su rectitud, equilibrio, belleza y perfección, fuera como el cuello de una figura perfecta y su color fuera tan puro como la plata).

Tenía una constitución equilibrada (todas las partes de su noble cuerpo estaban en armonía, perfectas y proporcionadas).

Tenía un vientre y un pecho planos (su vientre y pecho estaban nivelados, ninguno sobresalía sobre el otro, o en términos modernos, no tenía barriga).

Tenía los hombros anchos, con las clavículas separadas y las articulaciones fuertes (las articulaciones son la unión de los huesos, como la rodilla y el hombro, y el significado es que él era fuerte en las articulaciones y tenía una constitución fuerte).

Tenía una piel muy blanca y luminosa (cuando la piel se descubría de la ropa, su blancura y luminosidad eran evidentes).

Tenía vello que conectaba el pecho con el ombligo, tan fino como un hilo (la parte superior del pecho).

Estaba libre de vello en el pecho y el vientre, excepto por lo mencionado anteriormente (es decir, no tenía vello en esas áreas, excepto el vello fino que conectaba el pecho con el ombligo).

Tenía los brazos, los hombros y la parte superior del pecho velludos.

Tenía, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, los antebrazos largos y las palmas anchas.

Tenía las palmas de las manos y las plantas de los pies gruesas (no era débil ni delgado).

Tenía las extremidades rectas y elevadas (es decir, sus extremidades eran rectas sin curvatura ni contracción).

Tenía las plantas de los pies arqueadas (la planta del pie es la parte que no toca el suelo cuando se pisa, y cuando él caminaba, sus pies se arqueaban en esa parte).

Tenía, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, los pies lisos y el agua resbalaba sobre ellos (sus pies eran suaves y planos, sin grietas, por lo que el agua corría sobre ellos rápidamente).

Cuando caminaba, levantaba los pies con fuerza como si estuviera arrancando algo del suelo (no arrastraba los pies ni caminaba con arrogancia).

Caminaba, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, con decisión (caminaba con determinación hacia su objetivo).

Caminaba con calma (a pesar de levantar los pies con fuerza, los colocaba con suavidad y calma, mostrando serenidad y dignidad en su caminar).

Tenía una pisada amplia y natural (sus pasos eran largos y espontáneos).

Cuando caminaba, era como si descendiera de una altura (no caminaba con lentitud o pereza).

Cuando se volvía, lo hacía con todo su cuerpo (no movía solo el cuello o los ojos, sino que giraba todo su cuerpo hacia donde miraba).

Tenía, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, la mirada baja (cuando no miraba a algo en particular, miraba al suelo, como alguien pensativo).

Miraba más al suelo que al cielo, y su mirada era observadora (cuando no hablaba, miraba al suelo, y cuando hablaba, levantaba la vista hacia el cielo).

Conduce a sus compañeros (es decir, camina detrás de ellos para cuidarlos y ayudarlos, y deja su espalda para los ángeles).

Inicia, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, el saludo a quienquiera que encuentre, mostrando así su cortesía y respeto.”

Hasan (que Allah esté complacido con él) dijo: “Le pregunté: ‘Describeme la manera de hablar del Mensajero de Allah, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él’”.

Él respondió: “El Mensajero de Allah, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, era una persona de profunda tristeza, (pero su tristeza no era por los asuntos mundanos, sino por su religión y por la compasión que sentía por la humanidad).

Era, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, una persona de profunda reflexión, siempre ocupado, muy callado y solo hablaba cuando era necesario. Comenzaba y terminaba sus conversaciones mencionando el nombre de Allah.

Hablaba con palabras concisas y significativas, expresando mucho en pocas palabras como vemos en sus hadices.

Su discurso era preciso, ni excesivo ni insuficiente.

No era brusco ni humillante; su carácter era amable y respetuoso hacia todos los seres humanos.

Valoraba todas las bendiciones, por pequeñas que fueran, y expresaba gratitud a Dios por ellas.

No criticaba nada, (pues todo lo que proviene de Allah, el Altísimo Bello, es bello).

Sin embargo, no solía criticar ni alabar los sabores (no denigraba ningún alimento o bebida permitida, pues eso sería ingratitud, ni los elogiaba excesivamente, ya que eso es propio de los glotones).

No le molestaba el mundo ni las cosas mundanas. Si se transgredía un derecho, nada detenía su ira hasta que se restableciera la justicia; nunca se enfadaba por sí mismo ni buscaba venganza personal.

Cuando gesticulaba, lo hacía con toda la palma de la mano; cuando se sorprendía, su corazón se agitaba; y cuando hablaba, acompañaba sus palabras con gestos, golpeando suavemente la palma de su mano izquierda con el pulgar derecho (utilizaba estos gestos para enfatizar sus palabras y evitar la monotonía).

Si se enojaba, se apartaba y desviaba la mirada. Y si se alegraba, bajaba la mirada. Su sonrisa era suave y ligera, como el brillo del sol a través de las nubes. (El Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, manifestaba claramente sus sentimientos. Si se enojaba, se alejaba de aquello que le molestaba y no respondía con enojo. Y si se alegraba de algo, bajaba la mirada al suelo. Cuando sonreía, su sonrisa era amplia y revelaba sus blancos dientes).”

Hasan (que Allah esté complacido con él) dijo: “Guardé esta información durante un tiempo y luego se la conté a Hussein ibn Ali. Para mi sorpresa, descubrí que ya había preguntado sobre el mismo tema. Le había preguntado sobre la forma en que

el Mensajero de Allah, ¡la paz sea con él (ﷺ)!, entraba y salía de su casa, cómo se sentaba y cómo era su apariencia. No había dejado ningún detalle sin preguntar”.

Hussein (que Allah esté complacido con él) dijo: “Le pregunté a Ali (que Allah esté complacido con él) sobre la forma en que el Mensajero de Allah, ¡la paz sea con él (ﷺ)!, entraba a su casa. Él respondió: ‘Cuando el Mensajero de Allah, la paz sea con él, llegaba a su casa, dividía su tiempo en tres partes: una parte para Allah, otra parte para su familia y otra parte para sí mismo. La parte dedicada a Allah era para la adoración, el recuerdo de Allah y la reflexión. La parte dedicada a su familia era para cumplir con sus deberes y atender sus necesidades’”.

Luego dividía su parte entre él y la gente, devolviendo lo que era para los cercanos a los lejanos y no reteniendo nada para sí. (Los cercanos son los parientes y amigos, y los lejanos son el resto de las personas. El significado es que el Profeta, ¡la paz sea con él (ﷺ)!, no retenía nada para sí mismo, ni para sus familiares o amigos, sino que lo compartía con todas las personas, sin distinción, en todo lo que les beneficiaba en esta vida y en la otra.)

Era parte de su práctica profética favorecer a las personas de mérito, con el permiso de Allah, y distribuir entre ellos de acuerdo con su mérito religioso.

Entre ellos hay quien tiene una necesidad, otro tiene dos necesidades, y tercio que tiene muchas necesidades. Por eso, el Profeta se ocupaba de ellos y los ocupaba en lo que beneficiaba a la comunidad, respondiendo a sus preguntas e informándoles de lo que debían hacer. Solía decir: ‘Que el presente transmita al ausente, y tráiganme las necesidades de quienes no pueden expresarlas, pues quien transmite al gobernante la necesidad de quien no puede expresarla, Allah afianzará sus pies el Día de la Resurrección. No se mencionará ante él nada más que eso y no se aceptará de nadie más’.

(El Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, dividía su tiempo entre la gente de acuerdo con su mérito religioso, escuchando todas sus necesidades. Algunos tenían una necesidad, otros dos o más. Se ocupaba de responder a sus preguntas, aconsejarlos y guiarlos hacia lo que beneficiaba a la religión y a la comunidad, a través de exhortaciones y consejos. De hecho, el Profeta nunca tenía tiempo libre; todo su tiempo estaba dedicado a su comunidad, trabajando por su bien y guiándolos por misericordia).

La gente entraba como pioneros y no se separan de él sino habiendo probado su generosidad, y salen como pruebas (evidencias) del bien. (Es decir, todo aquel que

tiene el honor de entrar a su presencia, obtiene lo que busca y el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)! , lo honra aún más dándole de comer. Sale de su presencia siendo una prueba del bien gracias al conocimiento que ha adquirido de él).

Hussein (que Allah esté complacido con él) dijo: ‘Le pregunté a mi padre, Ali (que Allah esté complacido con él), sobre cómo era la despedida del Mensajero de Allah, la paz sea con él. Él dijo: “El Mensajero de Allah, la paz sea con él, guardaba su lengua excepto para lo que le importaba (es decir, solo hablaba de lo que era relevante para la religión o la vida mundanal).

Asimismo, reunía a las personas y no las alejaba (es decir, el Profeta, la paz sea con él, unía a las personas con su noble trato y su buena respuesta, y no las alejaba con rudeza, dureza o palabras hirientes. Además, el Profeta, la paz sea con él, hacía que las personas se quisieran entre sí y no las enfrentaba unas contra otras.”)

El Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)! , honraba al noble de cada pueblo y lo ponía a su cargo (lo cual era una muestra de su excelente juicio, su sabia gestión y su justa distribución de los cargos).

Y se cuidaba de las personas y las observaba, sin ocultar su rostro ni su buen carácter a ninguno de ellos (es decir, el Profeta, la paz sea con él (ﷺ), era cauteloso con los nuevos musulmanes, pero no les ocultaba su rostro amable, su generosidad ni su buen carácter).

Así que, solía preguntar por sus compañeros y por lo que ocurría entre la gente (es decir, el Profeta, la paz sea con él, preguntaba por el estado de sus compañeros cercanos y por el estado general de las personas, para conocer sus situaciones, sus virtudes, lo que les alegraba o les afligía, no por curiosidad, sino para poder ayudarlos, solucionar sus problemas, reformar, recordar y aconsejar a la comunidad).

Y embellecía lo bueno y lo fortalecía, y marginaba lo malo y lo debilitaba (es decir, sus preguntas no eran sin propósito ni meras conversaciones, sino que tenían como objetivo fortalecer las buenas acciones y corregir las malas).

También, era moderado en sus asuntos y no contradecía lo que había dicho (todos sus asuntos eran moderados y equilibrados, sin ninguna contradicción. Nunca ordenaba algo un día y ordenaba lo contrario otro día).

Nunca descuidaba a su comunidad por miedo a que ellos descuidaran o se desviaran (es decir, el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)! , nunca

dejaba de aconsejar y guiar a su comunidad por temor a que olvidaran o se volvieran perezosos, sino que siempre los animaba con recordatorios).

Pues para cada situación tenía la preparación adecuada (es decir, el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ)!), tenía para cada situación o circunstancia lo que era apropiado y lo que requería el bien de la situación).

Nunca se quedaba corto ni se excedía en la verdad (es decir, él siempre estaba en el camino recto, sin excesos ni defectos, sin quedarse corto en la verdad ni excediéndose en ella).

Los que estaban más cerca de él entre las personas eran los mejores de ellos, y los mejores a sus ojos eran los que más aconsejaban, y los que tenían mayor rango ante él eran los que mejor consolaban y ayudaban. (Es decir, las personas más cercanas a él eran las mejores personas, aquellos que aconsejaban a los demás, los más beneficiosos para la comunidad, y aquellos que más ayudaban y apoyaban a los siervos de Allah aliviando sus dificultades y cumpliendo sus necesidades).

Hussein (que Allah esté complacido con él) dijo: ‘Le pregunté a mi padre, Ali (que Allah esté complacido con él), cómo eran los encuentros del Mensajero de Allah, la paz sea con él. Él dijo:

El Mensajero de Allah, la paz sea con él, no se sentaba ni se levantaba sin recordar a Allah (esto demuestra que el musulmán debe recordar a Allah en todas sus circunstancias).

No ocupaba un lugar fijo ni prohibía a otros ocuparlo, y cuando se reunía con un grupo de personas, se sentaba donde había espacio y ordenaba hacer lo mismo. (Es decir, el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones de Alá sean con él (ﷺ)!), prohibía reservar un lugar específico para uno mismo y evitar que otros se sentaran allí, sino que se sentaba donde había espacio disponible, evitando así la arrogancia y la superioridad sobre los demás presentes).

Daba a cada uno de sus compañeros su parte y no hacía que ninguno de ellos se sintiera menos favorecido que otro. (Es decir, el Profeta, la paz sea con él (ﷺ), hacía que cada persona que se sentaba con él se sintiera valorada y querida, hablando con ellos amablemente, sonriendo y tratándolos con mucho respeto).

Quienquiera que conversara con él o le pidiera algo, él era paciente hasta que la otra persona decidiera irse: (es decir, el Profeta, ¡la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!), no interrumpía a quien conversaba con él o le pedía algo, sino que esperaba

pacientemente a que la otra persona terminara. Nunca mostraba impaciencia o deseo que la conversación terminara, sino que permanecía sentado hasta que era la otra persona quien decidía retirarse. Esto demuestra su gran paciencia y su excelente trato con los demás).

A quien le pedía algo, no lo rechazaba sin darle una respuesta satisfactoria o una promesa: (es decir, una respuesta suave o una promesa de cumplir su petición).

Su generosidad y buen carácter conquistaron a las personas, convirtiéndolo en un padre para ellos, y haciéndolos iguales ante sus ojos en cuanto a la verdad.

Sus reuniones eran espacios de conocimiento, modestia, paciencia y confianza, donde no se elevaban las voces ni se violaban los derechos de nadie. (Es decir, en sus reuniones, el Profeta, ¡la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, no se permitían las palabras hirientes o los chismes, sino que eran espacios protegidos de cualquier mal comportamiento).

Nunca cometía ningún error tanto en sus palabras como en acciones.

Eran iguales, pero se distinguían por su piedad (es decir, aquellos que se sentaban en su noble asamblea eran iguales entre sí, en armonía, sin que nadie se enorgulleciera ni se distinguiera de los demás excepto en piedad).

Eran humildes, reverenciaban a los mayores, compadecían a los menores, ayudaban a los necesitados y protegían al extranjero. (Presentaban al necesitado ante el Mensajero de Allah para que él pudiera atender sus necesidades, y protegían los derechos y la dignidad del extranjero).

Hussein (que Allah esté complacido con él) dijo: ‘Le pregunté a mi padre, Ali (que Allah esté complacido con él), sobre la conducta del Mensajero de Allah, ¡la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, en sus reuniones. Él respondió:

El Mensajero de Allah, ¡la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, era siempre afable, de carácter sencillo y suave, no era grosero ni severo ni ruidoso (es decir, no elevaba su noble voz gritando).

Tampoco era vulgar (es decir, no pronunciaba palabras obscenas o vulgares), ni crítico (es decir, no criticaba a nadie ni a nada), ni exageradamente elogiador ni bromista (es decir, no exageraba en elogiar las cosas mundanas ni bromeaba excesivamente).

Solía pasar por alto lo que no le agradaba (es decir, el Profeta, ¡la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!), fingía no darse cuenta de las palabras o acciones que no aprobaba, como una forma de suavizar el trato con sus compañeros).

Quien esperaba algo de él, nunca lo hacía desesperar ni sentir que no había esperanza de que su petición fuera atendida.

Se abstuvo de tres cosas: la disputa, la verborrea y lo que no le incumbía (es decir, el Profeta, ¡la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!), se alejó de la disputa sin razón, de hablar en exceso sin necesidad y de involucrarse en asuntos que no eran de su incumbencia ni beneficiaban a la religión ni a la comunidad).

Y dejó a las personas en paz de tres cosas: no criticaba a nadie, ni buscaba sus defectos, ni hablaba excepto en aquello de lo que esperaba una recompensa.

Cuando él hablaba, sus compañeros guardaban silencio como si tuvieran un pájaro sobre sus cabezas (es decir, aquellos a quienes Allah honraba con su compañía guardaban un silencio reverencial, escuchando sus palabras con atención y respeto).

Cuando él callaba, ellos hablaban, pero no se interrumpían unos a otros. Cuando alguien hablaba, los demás lo escuchaban hasta que terminaba (es decir, sus nobles modales se reflejaban en aquellos que se sentaban con él, y no interrumpían a quien estaba hablando hasta que terminaba).

Hablaban por turno, (comenzando por el que llegaba primero).

Se reía de lo que ellos se reían y se sorprendía de lo que ellos se sorprendían (es decir, el Profeta, la paz sea con él, hacía esto como una muestra de buena compañía y para hacerlos sentir cómodos).

Era paciente con los extraños, a pesar de su posible torpeza en sus preguntas, incluso cuando sus compañeros los traían a él (es decir, los compañeros del Profeta, que Dios esté complacido con ellos, traían a los extraños al círculo del Profeta para que pudieran beneficiarse de sus preguntas).

Y dice: ‘Si ven a alguien pidiendo algo, ayúdenlo a conseguirlo’ (es decir, ayuden al necesitado a satisfacer su necesidad hasta que la obtenga).

No acepta alabanza excepto de quien sea sincero en ella (es decir, no acepta el elogio a menos que sea sincero, sin hipocresía ni exageración).

Y no interrumpía a nadie mientras hablaba, a menos que fuera necesario corregirlo (es decir, su humildad le impedía interrumpir a quien estaba hablando,

excepto cuando alguien excedía los límites de lo permitido por la ley de Allah, en cuyo caso lo interrumpía para corregirlo o se levantaba).

Allah, glorificado y exaltado sea, dice: «Eres, sí, de carácter de una moral magnífica.» (Corán: el Cálamo/Al Calam: 4). La moral del Profeta Muhammad, la paz sea con él, no es única en su esencia, pues se encuentra también en otras personas. Sin embargo, él se distinguió por la grandeza, es decir, el más alto grado que puede alcanzar esta moral.

La sinceridad, la humildad, la generosidad, el valor y otras virtudes nobles se encuentran en su forma más sublime cuando se asocian a sus acciones.

Y quizás, cuando aparecía en él alguna virtud, la elevaba a un nivel de grandeza y aceptación, de modo que la virtud se adornaba con él, y no él se adornaba con ella.

Y aquí hay otra muestra de su noble carácter y su elevada conducta:

- El Mensajero de Allah, ¡la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, era el más noble de las personas, el más educado, el más digno y el más honorable.
- Era el líder de la gente en palabra y acción, y honraba a los hombres de virtud.
- El Mensajero de Allah, ¡la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, consultaba a sus compañeros sobre los asuntos a pesar de que sus intelectos no eran iguales al suyo.
- Amaba los nombres hermosos y odiaba los feos.
- Amaba el optimismo y detestaba el pesimismo, y dijo: ‘No hay contagio ni mal agüero, y me agrada el buen presagio, la buena palabra’.
- Le gustaba comenzar con el pie derecho en todas sus acciones, prefería comenzar por el lado derecho, usar su mano derecha y comenzar su camino con el pie derecho.
- Nunca golpeó a nadie con su mano excepto en la yihad, y nunca reprendió a un sirviente, ni le dijo: ‘¿Por qué hiciste esto?’ o ‘¿Por qué no hiciste aquello?’, sino que decía: ‘Si estaba destinado, así fue’.
- Era amable con sus esposas, las trataba por igual en cuanto a alojamiento y manutención, y en cuanto al amor, decía: ‘Oh Allah, esta es mi distribución en lo que poseo, así que no me reprendas por lo que Tú posees y yo no poseo’.
- No pagaba mal con mal, sino que perdonaba y pasaba por alto.

Nuestro señor Muhammad

¡Que la paz y las bendiciones de Allah sean con él y su familia!

Capítulo 4

Sus Nombres: ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!

De Jubair ibn Mut'im -que Allah esté complacido con él- se narró que el Mensajero de Allah, la paz sea con él, dijo: 'Tengo cinco nombres: soy Muhammad, Ahmad, soy el que borra, con quien Allah borra la incredulidad, soy el que reunirá, con quien la gente será reunida, y soy el último'.

Los eruditos se han expandido en mencionar sus nombres, hasta que algunos han enumerado mil nombres, y esto se debe a la recopilación de sus nobles atributos mencionados en el Corán y los hadices.

Por lo tanto, la invocación mencionando sus nombres, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, ayuda a conocerlo mejor.

A continuación, se presentan algunos de sus nombres tal como aparecen en el libro (Evidencia de cosas buenas y chispas de luz al mencionar oraciones sobre el Profeta elegido, que la paz y las bendiciones sean con él/ Dala'il al-Khayrat wa Shawariq al-Anwâr fî Dhikr al-Şalat 'alâ al-Nabiyy al-Mukhtar) del Imán Muhammad ibn Sulayman al-Jazuli, que Allah esté complacido con él.

Qué las oraciones de Allah, las bendiciones y la paz sean con Quien entre sus nombres lo siguiente:

Muhammad (ﷺ), Ahmed (ﷺ), Hamed (ﷺ), Mahmoud (ﷺ), Ahid (ﷺ), Wahid (ﷺ), Maah (ﷺ), Hasher (ﷺ), Aakeb (ﷺ), Taha (ﷺ), Yasin (ﷺ), Taher (ﷺ) Mutaher (ﷺ), Tayeb (ﷺ), Sayed (ﷺ), Rasul (mensajero) (ﷺ), Nabii (profeta) (ﷺ), el Profeta de la misericordia (ﷺ), Qaiem (ﷺ), Gamee (ﷺ), Muqataf (ﷺ), Muqafi (ﷺ), el Mensajero de las epopeyas (ﷺ), el Mensajero del consuelo (ﷺ), Kamel (ﷺ), Iklil (ﷺ), Mudazer (ﷺ), Muzamel (ﷺ), Abd-Allah (ﷺ), Habib Allah (el Amado por Allah) (ﷺ), Safi Allah (ﷺ), Nagi Allah (ﷺ), Kalim Allah (ﷺ), el Sello de los Profetas (ﷺ), el Sello de los Mensajeros (ﷺ), Muhi (ﷺ), Mung (ﷺ), Muzaker (ﷺ), Naser (ﷺ), Mansur (ﷺ), el Mensajero de la misericordia (ﷺ), el Profeta de arrepentimiento (ﷺ), el Quien se preocupa por vosotros (ﷺ), Maloom (ﷺ), Shahir (ﷺ), Shahed (ﷺ), Shahid (ﷺ), Mashhod (ﷺ), Bashir (ﷺ), Mobasher (ﷺ), Nazir (ﷺ), Monazer (ﷺ), Nour (ﷺ), Serag (ﷺ), Mesbah (ﷺ), Huda (ﷺ), Mahdi (ﷺ), Munir (ﷺ), Daa' (ﷺ), Maduo (ﷺ), Mugib (ﷺ), Mugab (ﷺ), Hafi (ﷺ), Afuw (ﷺ), Wali (ﷺ), Haq (ﷺ), Qawi (ﷺ), Amin (ﷺ), Maamon (ﷺ), Karim (ﷺ), Mukaram (ﷺ), Makin (ﷺ), Matin (ﷺ), Mubin (ﷺ), Moamel (ﷺ), Wasol (ﷺ), el Fuerte (ﷺ), de Santidad (ﷺ), de Estatus (ﷺ), de Honor (ﷺ), de Gracia (ﷺ), Motaa (ﷺ), Motie (ﷺ), Base de honestidad (ﷺ), Rahma (Misericordia) (ﷺ), Bushra (ﷺ), Ghawz (ﷺ), Ghais (ﷺ), Ghaias (ﷺ), Bendición de Allah (ﷺ), Regalo de Allah (ﷺ), Aorwa w- Seka (ﷺ), el Camino de Allah (ﷺ), el Camino recto (ﷺ), Zekr Allah (ﷺ), Seif Allah (ﷺ), Hezbo Allah (ﷺ), la Estrella Penetrante (al- Nagmo al-Sakeb) (ﷺ), Mustafa (ﷺ), Mugtabi (ﷺ), Montaki (ﷺ), Omii (ﷺ), el Seleccionado (Mokhtar) (ﷺ), Aguir (ﷺ), Gabar (ﷺ), Abu El-Kasem (ﷺ), Abu El-Taher (ﷺ), Abu El-Tayeb (ﷺ), Abu Ibrahim (ﷺ), Mushafeh (ﷺ), Shafie (ﷺ), Saleh (ﷺ), Musleh (ﷺ), Mohaimen (ﷺ), Sadek (ﷺ), Musadek (ﷺ), el Maestro de los mensajeros (ﷺ), Imam de los piadosos (ﷺ), el líder del pueblo hermoso (ﷺ), Khalil al-Rahman (ﷺ), Beir (ﷺ), Mober (ﷺ), Wageh (ﷺ), Naseh (ﷺ), Naseh (ﷺ), Wakil (ﷺ), Matwakel (ﷺ), Kafil (ﷺ), Shafik (ﷺ), Muquim la Sunaa (ﷺ), Muqades (ﷺ), Roh El-Qudos (ﷺ), el Espirito de la Verdad (Rouh el- Haq) (ﷺ), Rouh al-Quest (ﷺ), Kaaf (ﷺ), Muktafi (ﷺ), Balegh (ﷺ), Mubalehs (ﷺ), Shaef (ﷺ), Wasel (ﷺ), Mawsol (ﷺ), Sabek (ﷺ), Haad (ﷺ), Muhed (ﷺ), Mukadem (ﷺ), Aziz (ﷺ), Fadel (ﷺ), Mufadel (ﷺ), Fateh (ﷺ), la Llave del Rahma (ﷺ), la Llave del Paraíso (ﷺ), la Pandera de la Fe (ﷺ), el Conocimiento de la Certeza (ﷺ), la Guía de las buenas obras (ﷺ), el Corrector de las buenas obras (ﷺ), el Quitador de las faltas (ﷺ), el Que perdona los deslices (ﷺ), Sahib el-Shafaa (ﷺ), Sahib el- Makam (ﷺ), Sahib el Kadam (ﷺ), Específico para la gloria (ﷺ), Especializado en gloria (ﷺ), Especial en honor (ﷺ), el Dueño de los medios (ﷺ), el Dueño de la espada

(ﷻ), el Dueño de la virtud (ﷻ), el Dueño de la prenda (ﷻ), el Dueño de la prueba (ﷻ), el Dueño del poder (ﷻ), el Dueño de la túnica (ﷻ), el Dueño del alto rango (ﷻ), el Dueño de la corona (ﷻ), el Dueño de El Perdonador (ﷻ), el Dueño del estandarte (ﷻ), el Dueño de la ascensión (ﷻ), el Dueño del carril (ﷻ), el Dueño del brillo (ﷻ), el Dueño del sello (ﷻ), el Dueño del signo (ﷻ), el Dueño de la prueba (ﷻ), el Dueño de la declaración (ﷻ), la Lengua elocuente (ﷻ), el Purificador de los cielos (ﷻ), Raaof (ﷻ), Rahim (ﷻ), Permiso de la Bondad (ﷻ), el Verdadero Islam (ﷻ), el Maestro del Universo (ﷻ), el Ojo de la Bienaventuranza (ﷻ), el Ojo del Ghor (ﷻ), Saad Allah (ﷻ), Saad el Khalaq (la Genta) (ﷻ), el Predicador de las naciones (ﷻ), el Erudito de la guía (ﷻ), el Que revela la angustia (ﷻ), el Que eleva filas (ﷻ), Ezz Al-Arab (ﷻ), y Sahib el-Farag (ﷻ).

Reveló la oscuridad con su belleza, alcanzó las alturas con su perfección, que Allah lo bendiga a él y a su familia.

Nuestro señor Muhammad

¡Que la paz y las bendiciones de Allah sean con él y su familia!

Capítulo 5

Sus Hijos, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!

En cuanto a sus hijas, que Allah las bendiga a ellas y a él, fueron cuatro:

La señora Zainab, que Allah esté complacido con ella: fue la mayor de sus hijas, nació en el año treinta de su nacimiento. Abrazó el Islam, emigró y murió en el año ocho de la Hégira junto a su esposo y primo, Abu al-Aas, quien había emigrado antes y la había dejado en la asociación, pero luego se convirtió al Islam y el Profeta se la devolvió. Le dio a luz a Ali, quien murió joven y estuvo detrás del Mensajero de Allah en su camello el día de la conquista. También le dio a luz a Umm Kulthum, a quien el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, llevaba en su hombro durante la oración del alba, y cuando se inclinaba la colocaba y cuando levantaba su cabeza de la prosternación la volvía a colocar. Ali se casó con ella después de la muerte de la señora Fátima, que Allah esté complacido con ella.

La señora Ruqayyah, que Allah esté complacido con ella: nació en el año treinta y tres de su nacimiento, y se casó con Uthman ibn Affan, que Allah esté complacido con él, y emigró con él dos veces. Era de una belleza extraordinaria. Falleció mientras el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, estaba en la batalla de Badr.

La señora Umm Kulthum, que Allah esté complacido con ella: nació después de la señora Ruqayyah, que Allah esté complacida con ella. El Profeta, la paz sea con él (ﷺ), la casó con Uthman ibn Affan, que Allah esté complacido con él, después de la muerte de su hermana. Falleció en el año nueve y el Profeta se sentó en su tumba con los ojos llorosos.

La señora Fátima al-Zahra, que Allah esté complacido con ella: fue llamada Fátima porque Allah la destetó a ella y a su descendencia del Fuego del Infierno el Día del Juicio Final. Se casó con Ali ibn Abi Talib, que Allah ennoblezca su rostro, en el segundo año de la Hégira por orden de Allah y Su revelación. Era la más querida para el Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, y dijo: “Fátima es parte de mí, quien la enoja me enoja a mí”. Fue la primera de su familia en unirse a él, como él le informó antes de su muerte. Dio a luz a Ali, al-Hasan, al-Hussein y Muhsin. Muhsin murió joven, y también a Umm Kulthum y Zainab.

En cuanto a sus hijos varones, que Allah esté complacido con ellos, fueron tres:

Nuestro Señor, Sayyidina al-Qasim, que Allah esté complacido con él: Fue su primer hijo, nació antes de la profecía y fue por él que el Profeta era conocido como Abu al-Qasim. Vivió hasta que pudo caminar y se dice que vivió dos años.

Nuestro Señor, Sayyidina Abdullah, que Allah esté complacido con él: Murió joven en La Meca y se ha discutido si fue antes o después de la profecía. Era apodado al-Tayyib y al-Tahir (el puro y el limpio).

Nuestro Señor, Sayyidina Ibrahim, que Allah esté complacido con él: Nació en el año ocho de la Hégira de María la copta. El Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)! se alegró mucho con su nacimiento, lo llamó Abdullah y dio en caridad el peso de su cabello en plata a los pobres. Anas ibn Malik, que Allah esté complacido con él, narró: “Nunca vi a nadie más compasivo con su familia que el Mensajero de Allah”. Falleció a los setenta días y el Profeta lo rezó en el Baqi'. Cuando la muerte lo alcanzó, el Mensajero de Allah lo tomó y lo colocó en su regazo, luego derramó lágrimas y dijo: “Por ti, Ibrahim, estamos afligidos. El ojo llora, el corazón se entristece, pero no decimos nada que desagrade a Allah”.

Nuestro señor Muhammad

¡Que la paz y las bendiciones de Allah sean con él y su familia!

Capítulo 6

Las Esposas Puras del Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!

Allah, el Altísimo, dice: «El Profeta está más cerca de los creyentes que ellos lo están de sí mismos. Las esposas de aquél son las madres de éstos.» (Corán: la Coalición / Al-Ahzáb: 6). Esto se dice en el contexto de la prohibición de casarse con ellas, la obligación de respetarlas y su superioridad sobre otras mujeres.

Las esposas del Profeta (ﷺ):

- La señora Jadiya bint Khuwaylid, que Allah esté complacido con ella.
- La señora Aisha bint Abu Bakr, que Allah esté complacido con ella.
- La señora Hafsa bint Umar, que Allah esté complacido con ella.
- La señora Umm Habiba bint Abi Sufyan, que Allah esté complacido con ella.
- La señora Umm Salama bint Abi Umayya, que Allah esté complacido con ella.
- La señora Sawda bint Zam'a, que Allah esté complacido con ella.
- La señora Zaynab bint Jahsh, que Allah esté complacido con ella.
- La señora Maymuna bint al-Harith, que Allah esté complacido con ella.
- La señora Zaynab bint Khuzayma, que Allah esté complacido con ella.
- La señora Juwayriyya bint al-Harith, que Allah esté complacido con ella.
- La señora Safiyya bint Huyayy, que Allah esté complacido con ella.
- La señora María la copta, madre de su hijo Ibrahim, era su esclava (propiedad), un regalo del gobernante de Egipto, el Muqawqis. Se dice que después de que ella le diera a luz, él la liberó y se casó con ella, convirtiéndola así, si es cierto, en una de las Madres de los Creyentes.

Nuestro señor Muhammad

¡Que la paz y las bendiciones de Allah sean con él y su familia!

Capítulo 7

Algunos de los versículos elogios de Dios hacia Él (la paz sea con él (ﷺ)) en el Sagrado Corán

Dice Allah, glorificado sea, dirigiéndose al Profeta (la paz sea con él (ﷺ)):

«¿No te hemos infundido ánimo?, Liberado de la carga, Que agobiaba tu espalda, ¿Y alzado tu reputación? ¡La adversidad y la felicidad van a una! ¡La adversidad y la felicidad van a una! Cuando estés libre, ¡mantente diligente! Y a tu Señor ¡deséale ardientemente!» (Corán: la Abertura / Ach Charh- 1:8).

Y el Mensajero de Allah, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, dijo: “Vino a mí Gabriel y me dijo: Tu Señor y mi Señor dice: ¿Sabes cómo he elevado tu mención? Yo respondí: (Allah sabe mejor). Él dijo: Cuando soy mencionado, eres mencionado conmigo. Y su significado es: No soy mencionado a menos que seas mencionado conmigo, como en el testimonio: (Atestiguo que no hay divinidad excepto Allah, y atestiguo que Muhammad es el Mensajero de Allah)”.

Allah, glorificado sea, elevó la posición del Mensajero, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, al hacer que la obediencia a Allah, glorificado sea, no se complete excepto con la obediencia al Mensajero, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, como se menciona en muchos versículos:

- «Quien obedece al Mensajero Enviado, obedece a Alá.» (Corán: las Mujeres/ An-Nísa :80).
- «Pero Alá tiene más derecho, y Su Mensajero también, a que Le satisfagan.» (Corán: el Arrepentimiento/ A- Taueba: 62)
- «Quienes obedecen a Alá y al Mensajero, están con los profetas, los veraces, los testigos y los justos a los que Alá ha agraciado. ¡Qué buena compañía!» (Corán: las Mujeres/ An-Nísa :69).
- «¡Y obedeced a Alá y al Mensajero Enviado!» (Corán: la Familia de Imran /Alí Emran: 132).
- «¡Y obedeced a Alá y a Su Mensajero Enviado!» (Corán: el Botín/ Al-Anfál 46).

También, Allah, Glorificado sea, informó sobre la posición de Su Profeta ante Él en los cielos más altos, diciendo que Él lo alaba ante los ángeles y que los ángeles rezan sobre él. Luego, ordenó a la gente que reciten la oración y el saludo sobre él, y que quien lo hace es de los creyentes según el testimonio de Allah, Glorificado sea.

- «Alá y sus ángeles bendicen al Profeta. ¡Creyentes! ¡Benedicidle vosotros también y saludadle como se debe!» (Corán: la Coalición/ Al-Ahzáb: 56)

Y Allah ha hecho que la fe no esté completa excepto con la oración y la paz sobre él (la paz sea con él (ﷺ)).

Allah, glorificado sea, dice al mencionar las bendiciones y honores que otorgó a Su Profeta (la paz sea con él (ﷺ)):

- «Te hemos dado la abundancia. Ora, pues, a tu Señor y ofrece sacrificios. Sí, es quien te odia el privado de posteridad.» (Corán: la Abundancia /Al Kauecer- 1:3).

Es decir: te dimos de las gracias y virtudes numerosas en este mundo y en el más allá, cada una de las cuales es más grande que el reino del mundo. Y si te agradecemos con estas bendiciones, ocúpate de nuestro culto y acércate a Nosotros, y no te preocupes por el daño de los mundos.

Y cuando dice (Te hemos dado), utiliza el verbo en pasado y no dice te daremos, para indicar que esta dádiva ocurrió en el pasado. El Mensajero de Allah, que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ), dijo: “Yo era un profeta cuando Adán estaba entre el espíritu y el cuerpo”. Es como si Él, Glorificado sea, dijera: “Oh Muhammad, hemos preparado los medios de tu felicidad antes de que entraras en este mundo, ¿cómo será tu situación después de tu existencia y mientras te ocupas de Nuestra adoración, oh siervo noble? En verdad, no te dimos esta gran gracia por tu obediencia y tus obras, sino que te elegimos por lo que te distinguimos de las demás criaturas por Nuestra gracia y bondad”.

Allah, Glorificado sea, dice:

- «Alá ha agraciado a los creyentes al enviarles un Mensajero salido de ellos, que les recita Sus aleyas, les purifica y les enseña la *Escritura* (Corán)» (Corán: la Familia de Imran /Alí Emran: 164).
- «Él es quien ha mandado a los gentiles un Enviado salido de ellos, que les recita Sus aleyas, les purifica y les enseña la *Escritura* y la Sabiduría. Antes estaban, evidentemente, extraviados.» (Corán: el viernes / Al-Yomoa: 2)

Y Allah ha favorecido a los creyentes enviándolo (la paz sea con él (ﷺ)). Pues no hay mayor favor de Allah para los creyentes que el haber enviado a Muhammad (la paz sea con él) para guiarlos hacia la verdad y el camino recto. Y en verdad, la bendición para esta nación con su envío fue la mayor de las bendiciones, porque

gracias a él (la paz sea con él (ﷺ)) se completaron los intereses de este mundo y del más allá, y se perfeccionó la religión de Allah, la cual Él ha aceptado para Sus siervos.

Allah, Glorificado sea, dice:

- «Nosotros no te hemos enviado sino como misericordia para todo el mundo.» (Corán: los Profetas / al-Anbia: 107).

Pues, la bendición del Mensajero de Allah (la paz sea con él (ﷺ)) se manifiesta en que él es la misericordia de Allah para los mundos. Allah, glorificado sea, adornó a Muhammad (la paz sea con él (ﷺ)) con el adorno de la misericordia, por lo que todas sus cualidades, características, dichos, acciones y vida son una misericordia para la humanidad. Por lo tanto, quien comprende algo de su misericordia, será salvo en este mundo y en el más allá de todo mal.

Allah, Glorificado sea, dice:

- «Pero Alá no les iba a castigar estando tú en medio de ellos.» (Corán: el Botín/ al- Anfál: 33).

Así, estamos bajo la misericordia de Allah mientras el Mensajero de Allah (la paz sea con él (ﷺ)) esté vivo entre nosotros, ya sea en su estado del más allá o al seguirlo (la paz sea con él (ﷺ)). Él (la paz sea con él (ﷺ)) dijo: “Yo soy solo una misericordia enviada”.

Allah, Glorificado sea, dice:

- «¡Profeta! Te hemos enviado como testigo, como nuncio de buenas nuevas, como monitor, como voz que llama a Alá con Su permiso, como antorcha luminosa.» (Corán: la Coalición/ al-Ahzáb- 45: 46).

Él (la paz sea con él (ﷺ)) es la luz que ilumina nuestro camino.

Allah, Glorificado sea, dice:

- «Os ha venido de Alá una Luz, una *Escritura* clara.» (Corán: la Mesa Servida/ al-Maeda: 15).

Pues el Libro es el Sagrado Corán y la Luz es el Mensajero de Allah (la paz sea con él (ﷺ)).

Allah, Glorificado sea, dice:

- «*Noun*. ¡Por el cálamo y lo que escriban! ¡Por la gracia de tu Señor, que tú no eres un poseso! Tendrás, ciertamente, una recompensa ininterrumpida. Eres, sí, de eminente carácter y moral perfecta.» (Corán: el Cálamo/ al-Calām- 1:4).

Se le preguntó a la señora Aisha, que Allah esté complacido con ella, sobre el carácter del Profeta (la paz sea con él (ﷺ)), y ella dijo: “Su carácter era el Corán”.

Por lo tanto, sus palabras coincidían con el Corán en detalle y explicación, y su conocimiento era el conocimiento del Corán, y su voluntad y acciones eran lo que el Corán ordenaba y recomendaba, y se abstenía y abandonaba lo que el Corán prohibía, y deseaba lo que el Corán deseaba, y se desinteresaba de lo que el Corán desaconsejaba, y odiaba lo que el Corán odiaba, y amaba lo que el Corán amaba, y se esforzaba por cumplir las órdenes de Allah en el Sagrado Corán.

Allah, Glorificado sea, dice:

- «¡Por la estrella, cuando declina! Vuestro paisano no se extravía, ni se descarría. No habla por propio impulso. No es sino una revelación que se ha hecho.» (Corán: la Estrella/ An- Naym- 1:4).

Jibril, la paz sea con él, descendía sobre el Mensajero de Allah, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, con la Sunna al igual que descendía con el Corán, enseñándoselo.

Por lo tanto, el Hadiz del Mensajero de Allah, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!, siendo una revelación de Allah, no es menos importante para la perfección de la fe del musulmán que el Sagrado Corán.

Allah, Glorificado sea, dice:

- «¡Creyentes! ¡No elevéis vuestra voz por encima de la del Profeta! ¡No le habléis en voz alta, como hacéis entre vosotros!» (Corán: las Habitaciones Privadas/ Al-Hoyorat: 2)

Allah, glorificado sea, nos ha exhortado a ser respetuosos en nuestro trato con el Mensajero, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), en muchos versículos que especifican cómo debemos dirigirnos a él, pedirle permiso, hablar con él y escucharlo.

Y este discurso no solo está dirigido a aquellos que vivieron con el Mensajero, la paz sea con él (ﷺ), en su tiempo, sino que está dirigido a todos los creyentes en todo

tiempo, de modo que cuando el Mensajero, la paz sea con él (ﷺ), hable a través de sus hadices y su Sunna, no eleven sus voces en objeción o discusión.

Del mismo modo, aquellos que comprenden la vida del Mensajero, la paz sea con él (ﷺ), en el más allá, en su tumba, y que él está informado de nuestras acciones que se le presentan, entonces la buena educación les hará no elevar sus voces ni traspasar los límites de la cortesía con los demás a su alrededor, porque siempre están en la presencia del Mensajero, la paz sea con él (ﷺ).

Nuestro señor Muhammad

¡Que la paz y las bendiciones de Allah sean con él y su familia!

Capítulo 8

Sus Dichos (Hadices), ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!

Dijo: “Se me han concedido las palabras concisas”.

Para conocerlo a él (la paz sea con él (ﷺ)), necesitas conocer sus dichos (la paz sea con él), pues él (la paz sea con él (ﷺ)) no habla por capricho. Sus palabras son una guía que te ayuda a entender la vida y te orientan en tus acciones y actos.

Pero más allá de todo esto, son sus palabras. No las tomes como una obligación que debes cumplir, sino acércate a él a través de su conocimiento. Cuanto más conozcas sus dichos (la paz sea con él (ﷺ)), más se asentarán en tu interior sus letras, su elocuencia y su estilo de hablar...

- 1) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Las acciones dependen de las intenciones, y cada persona obtendrá lo que haya intentado. Así, quien emigró por Allah y Su Mensajero, su emigración fue por Allah y Su Mensajero. Y quien emigró por un bien mundanal que obtener o por una mujer con la que casarse, su emigración fue por aquello por lo que emigró”.
- 2) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Lo lícito está claro y lo ilícito está claro, y entre ambos hay asuntos dudosos que muchos desconocen. Quien se aleja de lo dudoso purifica su religión y su honor. Y quien cae en lo dudoso, cae en lo ilícito, como el pastor que pasta cerca de un terreno prohibido y está a punto de entrar en él. Ciertamente, cada rey tiene un terreno prohibido, y el terreno prohibido de Allah son Sus prohibiciones. Y ciertamente, en el cuerpo hay un pedazo de carne que, si está sano, todo el cuerpo está sano, y si se corrompe, todo el cuerpo se corrompe. Y ese pedazo es el corazón”.
- 3) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Ninguno de vosotros será creyente verdadero hasta que ame para su hermano lo que ama para sí mismo”.
- 4) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Ciertamente, Allah extiende Su mano por la noche para aceptar el arrepentimiento de quien haya pecado durante la noche, y extiende Su mano durante el día para aceptar el arrepentimiento de quien haya pecado durante el día, hasta que el sol salga por el oeste”.
- 5) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, dijo: “La pureza es la mitad de la fe, y el agradecimiento a Allah llena la balanza. Y ‘Subhan Allah’ y ‘Alhamdulillah’ llenan lo que hay entre los cielos y la tierra, la oración es luz, la caridad es una prueba, la paciencia es una iluminación, y el Corán es una

prueba a tu favor o en tu contra. Toda persona sale cada mañana, y se vende a sí misma, ya sea liberándola o perdiéndola”.

- 6) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Guarda a Allah y Él te guardará. Guarda a Allah y Lo encontrarás frente a ti. Y cuando pidas, pide a Allah. Y cuando busques ayuda, busca la ayuda de Allah. Y sabe que, si toda la gente se uniera para beneficiarte, no podrían beneficiarte más allá de lo que Allah ha decretado para ti. Y si toda la gente se uniera para dañarte, no podrían dañarte más allá de lo que Allah ha decretado para ti. Las plumas se han levantado y las páginas se han secado”.
- 7) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “¡Qué maravilloso es el asunto del creyente! Ciertamente, todo su asunto es bueno, y esto no es así para nadie excepto para el creyente: si le alcanza una felicidad, da gracias y eso es bueno para él. Y si le alcanza una adversidad, es paciente y eso es bueno para él”.
- 8) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Deja lo que te cause duda por lo que no te cause duda, pues la sinceridad trae tranquilidad y la mentira trae duda”.
- 9) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “La sinceridad guía a la bondad, y la bondad guía al Paraíso. Y un hombre puede ser sincero y buscar la sinceridad hasta que sea escrito como sincero ante Allah. Y la mentira guía a la inmoralidad, y la inmoralidad guía al Infierno. Y un hombre puede mentir y buscar la mentira hasta que sea escrito como mentiroso ante Allah”.
- 10) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Ten temor de Allah dondequiera que estés, y sigue a toda mala acción una buena que la borre, y trata a las personas con buena conducta”.
- 11) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “El inteligente es aquel que controla su alma y obra para la otra vida, y el débil es aquel que sigue los deseos de su alma y tiene grandes esperanzas en Allah”.
- 12) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Si ustedes confiaran en Allah de verdad, Él los proveería tal como provee a las aves que salen por la mañana hambrientas y regresan por la tarde saciadas”.
- 13) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: 'Di: “Creo en Allah" y luego permanece firme”.
- 14) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Ciertamente, Allah, el Altísimo, ha dicho: ‘Quien se enemista con Mi amigo, en verdad me ha declarado la guerra’. Y Mi siervo no se acerca a Mí con nada más amado para Mí que lo que le he impuesto como obligaciones. Y Mi siervo

no deja de acercarse a Mí con actos voluntarios hasta que lo amo. Y cuando lo amo, Yo soy su oído con el que oye, su vista con la que ve, su mano con la que agarra, y su pie con el que camina. Y si Me pide, le doy, y si busca Mi protección, lo protejo”.

- 15) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “El creyente fuerte es mejor y más amado por Allah que el creyente débil, y ambos son buenos. Esfuérzate por lo que te beneficie y busca la ayuda de Allah, y no te desanimes. Y si te sucede algo, no digas: ‘Si hubiera hecho tal o cual cosa’, sino di: ‘Allah ha decretado y lo que Él quiere ocurre’, pues el ‘si’ abre las puertas a Satanás”.
- 16) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Persiste en hacer muchas postraciones, pues no harás una postración a Allah sin que Allah te eleve un grado con ella y te perdone un pecado”.
- 17) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “No desprecies ninguna buena acción, ni siquiera el saludar a tu hermano con un rostro sonriente”.
- 18) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “La fe tiene setenta y tantas o sesenta y tantas ramas, y la mejor de ellas, es decir: ‘No hay más dios que Allah’, y la más baja es quitar el daño del camino, y la modestia es una rama de la fe”.
- 19) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “La religión es fácil, y nadie podrá vencer a la religión si la dificulta. Así que sean justos y aproxímense a la verdad, y tengan buenas esperanzas. Y busquen ayuda en las mañanas y las tardes, y en algo de la noche”.
- 20) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Déjenme tal como los he dejado. Aquellos que les precedieron fueron destruidos por sus muchas preguntas y sus desacuerdos con sus profetas. Por lo tanto, cuando les prohíba algo, evítenlo, y cuando les ordene algo, hagan de ello lo que puedan”.
- 21) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Quien establezca en el Islam una buena sunna (tradición), tendrá su recompensa y la recompensa de quienes la sigan después de él, sin que se disminuya nada de sus recompensas. Y quien establezca en el Islam una mala sunna, tendrá su pecado y el pecado de quienes la sigan después de él, sin que se disminuya nada de sus pecados”.
- 22) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Ningún siervo se moverá de su lugar el Día del Juicio hasta que se le pregunte acerca de su vida: en qué la gastó, acerca de su conocimiento: qué hizo con él, acerca

de su riqueza: de dónde la obtuvo y en qué la gastó, y acerca de su cuerpo: en qué lo ocupó”.

- 23) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Las señales del hipócrita son tres: cuando habla, miente; cuando promete, incumple; y cuando se le confía algo, traiciona”.
- 24) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Tengan cuidado con la opresión, pues la opresión son tinieblas en el Día del Juicio. Y tengan cuidado con la avaricia, pues la avaricia destruyó a quienes les precedieron. Los llevó a derramar sangre y a hacer lícitas cosas prohibidas”.
- 25) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “El musulmán es aquel que los musulmanes están seguros de su lengua y de su mano, y el emigrante es aquel que abandona lo que Allah ha prohibido”.
- 26) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Quien no muestra misericordia, no recibirá misericordia”. Y en otra versión: “Quien no muestra misericordia a las personas, Allah no tendrá misericordia de”.
- 27) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “El musulmán es hermano del musulmán, no lo oprime ni lo abandona. Quien ayude a su hermano en necesidad, Allah le ayudará en su necesidad. Y quien alivie la angustia de un musulmán, Allah le aliviará una angustia del Día del Juicio. Y quien cubra el defecto de un musulmán, Allah lo cubrirá el Día del Juicio”.
- 28) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Yo no soy como ustedes, pues por la noche mi Señor me alimenta y me da de beber”.
- 29) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “La persona estará con aquellos a quienes ama”.
- 30) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “El musulmán es hermano del musulmán, no lo traiciona, ni le miente, ni lo abandona. Todo musulmán está prohibido para otro musulmán en cuanto a su honor, su riqueza y su sangre. La piedad está aquí (y señaló su corazón). Es suficiente maldad para una persona el despreciar a su hermano musulmán”.
- 31) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “La mano que da es mejor que la mano que recibe. Comienza por aquellos que están a tu cargo. La mejor caridad es la que se da de lo que sobra. Quien se muestra moderado, Allah lo hará moderado. Y quien se vuelve independiente, Allah lo hará independiente”.
- 32) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “El inteligente es aquel que controla su alma y obra para la otra vida, y el débil es aquel que sigue los deseos de su alma y tiene grandes esperanzas en Allah”.

- 33) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Ciertamente, no podrán ganar a las personas con sus riquezas, pero sí podrán ganarlos con un rostro amable y una buena conducta”.
- 34) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Vive en este mundo como si fueras un extranjero o un viajero, y considérate uno de los habitantes de las tumbas”.
- 35) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Las buenas acciones protegen de las malas situaciones, la caridad en secreto apaga la ira de Dios, mantener los lazos familiares aumenta la vida y protege de la pobreza. Multipliquen el decir ‘La ilaha illa Allah, wa la quwwata illa billah’ (No hay más dios que Allah y no hay fuerza excepto con Allah), pues es un tesoro de los tesoros del Paraíso, y en ella hay curación para noventa y nueve enfermedades, la menor de las cuales es la tristeza”.
- 36) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Que Allah tenga misericordia del siervo que dice algo bueno y gana con ello, o que calla y se salva”.
- 37) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Un hombre sigue la religión de su amigo íntimo, así que cada uno de ustedes vea con quién se relaciona”.
- 38) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Las almas son como ejércitos reunidos, y aquellas que se reconocen se unen, y aquellas que no se reconocen se separan”.
- 39) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Hay tres cosas que, si las encuentra una persona, ha saboreado la dulzura de la fe: que Allah y Su Mensajero sean más amados para él que cualquier otra cosa, que ame a una persona y solo la ame por Allah, y que odie volver a la incredulidad después de que Allah lo haya salvado de ella, así como odia ser arrojado al fuego”.
- 40) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Ciertamente, Allah dirá el Día del Juicio: ‘¿Dónde están aquellos que se amaron por Mi gloria?’ Hoy los protegeré bajo Mi sombra en un día en que no habrá sombra excepto Mi sombra”.
- 41) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Por Aquel en Cuya mano está mi alma, no entrarán al Paraíso hasta que crean, y no creerán hasta que se amen unos a otros. ¿O no quiero mostraros algo que si lo hacen se amarán? Difundan el saludo entre ustedes”.

- 42) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Quien testifique que no hay más dios que Allah y que Muhammad es el Mensajero de Allah, Allah le prohíbe el Fuego del Infierno”.
- 43) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Cuando Allah creó a la creación, escribió en un libro, que está con Él sobre el Trono: ‘Mi misericordia precede a Mi ira’”.
- 44) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Por Aquel en Cuya mano está mi alma, si no pecaran, Allah los llevaría y traería a otro pueblo que pecaría, y le pediría perdón a Allah y Él les perdonaría”.
- 45) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Que ninguno de ustedes muera sin tener buenas expectativas en Allah, el Altísimo”.
- 46) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, dijo: “Despréciate del mundo y Allah te amará, y despréciate de lo que está en manos de la gente y la gente te amará”.
- 47) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Quien amanezca entre ustedes seguro en su familia, sano en su cuerpo, y con el sustento para su día, es como si hubiera obtenido el mundo entero con todo lo que contiene”.
- 48) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Nadie ha comido nunca alimento mejor que el que come de su propio trabajo, y ciertamente, el Profeta David, la paz sea con él, comía de su propio trabajo”.
- 49) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “La piedad es la buena conducta, y el pecado es lo que se te ocurre en tu corazón y no quieres que la gente lo sepa”.
- 50) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “La caridad nunca disminuye la riqueza, y Allah nunca aumenta al siervo por el perdón excepto en honor, y quien se humilla ante Allah, Allah lo eleva”.
- 51) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “No entrará al Paraíso quien tenga en su corazón el peso de un átomo de orgullo”.
- 52) El Profeta, la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ), dijo: “No hay nada más pesado en la balanza del creyente el Día del Juicio que la buena conducta, y ciertamente Allah odia al grosero y al obsceno”.
- 53) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Ciertamente, Allah es Compasivo y ama la compasión, y da por la compasión lo que no da por la violencia, ni por nada más”.
- 54) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Oh Allah, quienquiera que se encargue de un asunto de mi comunidad y sea duro con ellos,

- sé duro con él, y quienquiera que se encargue de un asunto de mi comunidad y sea amable con ellos, sé amable con él”.
- 55) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Guárdense del Fuego del Infierno, aunque sea con la mitad de un dátil, y quien no encuentre eso, que lo haga con una buena palabra”.
- 56) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “¡Oh muchacho!, menciona el nombre de Allah, come con tu mano derecha y come de lo que está más cerca de ti”.
- 57) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Ciertamente, Allah ama ver los efectos de Su bendición en Su siervo”.
- 58) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Quien me vea en sueños, me verá despierto o como me vio en sueños, pues Satanás no puede tomar mi forma”.
- 59) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “¡Oh, gente!, difundan el saludo, den de comer, mantengan los lazos familiares, recen cuando la gente esté dormida, y entrarán al Paraíso en paz”.
- 60) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “El mejor de vosotros es aquel que aprende el Corán y lo enseña”.
- 61) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Quien sigue un camino en busca de conocimiento, Allah le facilitará un camino al Paraíso”.
- 62) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Cuando muere el hijo de Adán, cesan sus obras excepto tres: una caridad continua, un conocimiento del que se beneficie la gente o un hijo piadoso que rece por él”.
- 63) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Todo asunto importante que no se inicie con el agradecimiento a Allah está cortado”.
- 64) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Que tu lengua permanezca húmeda mencionando a Allah”.
- 65) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Trabaja, pues cada uno está predispuesto para aquello para lo que fue creado”.
- 66) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Entre lo que la gente ha comprendido de las palabras de la primera profecía está: ‘Si no te avergüenzas, haz lo que quieras’”.
- 67) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “¡Oh, gente! Arrepiéntanse ante Allah antes de que mueran, apresúrense a hacer buenas obras antes de que seáis distraídos, y fortalezcan el vínculo entre vosotros y

- vuestro Señor recordándole mucho y dando mucha caridad en secreto y en público, para que seáis provistos, ayudados y fortalecidos”.
- 68) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “En verdad, no temo por vosotros que asociéis después de mí, sino que temo por vosotros el mundo, que competáis en él, que luchéis y que perezcáis como perecieron quienes estuvieron antes de vosotros”.
- 69) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo en su hadiz sobre la aparición de las fitnas (pruebas/ tribulaciones): “Cuando veáis que la gente ha roto sus pactos, que sus depósitos se han vuelto ligeros y que están así” -y entrelazó sus dedos- “Quédate en tu casa, controla tu lengua, toma lo que sabes que es correcto y deja lo que sabes que es incorrecto, ocúpate de tus propios asuntos y deja los asuntos de la gente”.
- 70) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “De la buena disposición islámica de una persona está el dejar lo que no le concierne”.
- 71) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Invocad a Allah estando seguros de que será atendido, y sabed que Allah no atiende la súplica de un corazón distraído y descuidado”.
- 72) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “El arrepentimiento es la penitencia”.
- 73) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “¡Oh, grupo de los que han creído con sus lenguas, pero la fe no ha entrado en sus corazones! No chismorreéis sobre los musulmanes ni busquéis sus defectos”.
- 74) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “El pecado no se olvida, la buena acción no se pierde y el juez no muere, así que haz lo que quieras, porque serás recompensado según tus acciones”.
- 75) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Ayúdense a satisfacer sus necesidades guardando el secreto, porque todo aquel que tiene una bendición es envidiado”.
- 76) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “La prueba (o calamidad) está encomendada a la razón”.
- 77) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Devuelve el depósito a quien te lo confió y no traiciones a quien te traicionó”.
- 78) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Sed como huéspedes en este mundo, tomad las mezquitas como vuestros hogares, acostumbrad vuestros corazones a la ternura, y multiplicad la reflexión y el llanto”.

- 79) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Quien sea retrasado por sus obras, no lo adelantará su linaje”.
- 80) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Quien quiera saber su posición ante Allah, que mire la posición de Allah en su corazón”.
- 81) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “No seáis como las ovejas que dicen: ‘Si la gente es buena, nosotros somos buenos, y si son injustos, nosotros somos injustos’. Más bien, acostumbren sus corazones a esto: si la gente es buena, sed buenos, y si son malos, no seáis injustos”.
- 82) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Cuidado con la sospecha, pues la sospecha es la mentira más falsa. No husmeéis, ni espiéis, ni competáis, ni envidiéis, ni os odiéis, ni os volváis los unos contra los otros. Sed hermanos en la religión de Allah, como Él os ha ordenado. El musulmán es hermano del musulmán: no lo oprime, no lo defrauda y no lo desprecia. La piedad está aquí, aquí, aquí -y señaló su pecho tres veces-. Es suficiente maldad para un hombre el despreciar a su hermano musulmán. Todo musulmán está prohibido para otro musulmán: su sangre, su dinero y su honor”.
- 83) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “El más completo de vosotros en entendimiento es el que más teme a Allah”.
- 84) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Sean buenos con vuestros padres para que vuestros hijos sean buenos con vosotros, y sed castos para que vuestras esposas sean castas”.
- 85) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Libérense de las preocupaciones del mundo tanto como puedan, pues aquel cuya mayor preocupación es el mundo, Allah multiplicará sus bienes materiales para distraerlo de la otra vida y hará que su pobreza sea evidente ante sus ojos. Pero aquel cuya mayor preocupación es la otra vida, Allah organizará sus asuntos y hará que su riqueza esté en su corazón. Y ningún siervo se vuelve a Allah con su corazón, sino que Allah hace que los corazones de los creyentes se inclinen hacia él con amor y misericordia”.
- 86) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Quien quiera que su registro de acciones sea placentero para él, que multiplique la invocación de perdón”.
- 87) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: Quien desee que su súplica sea atendida y que su angustia sea aliviada, que alivie la angustia de alguien que se encuentra en dificultades”.

- 88) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Consulta a tu corazón; la bondad es aquello con lo que el alma y el corazón se sienten tranquilos, y el pecado es aquello que ronda en el alma y causa dudas en el pecho, aunque la gente te aconseje lo contrario”.
- 89) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Desespera de lo que está en manos de la gente y evita la avaricia, pues es la pobreza presente. Reza tu oración como si fuera la última, y ten cuidado con aquello de lo que puedes arrepentirte”.
- 90) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “El siervo puede decir una palabra, no la dice sino para hacer reír a la asamblea, y cae por ella más lejos de lo que hay entre el cielo y la tierra. Y ciertamente, el hombre puede resbalar con su lengua más que con sus pies”.
- 91) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “No hay día en que amanezcan los siervos sin que descendan dos ángeles, y uno de ellos dice: ‘Oh Allah, dale al que gasta una recompensa’, y el otro dice: ‘Oh Allah, haz que el que retiene sufra una pérdida’”.
- 92) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “No se sienta un grupo de personas recordando a Allah, el Altísimo, sin que los ángeles los rodeen, la misericordia los cubra, la tranquilidad descienda sobre ellos y Allah los mencione entre aquellos que están cerca de Él”.
- 93) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Un hombre no será de los piadosos hasta que abandone lo que es permisible por temor a lo que es prohibido”.
- 94) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “El siervo está más cerca de su Señor cuando está postrado en la oración, así que multipliquen la súplica”.
- 95) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Quien crea en Allah y en el Día del Juicio Final, que hable bien o que calle”.
- 96) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Quien tenga estas cuatro características es un hipócrita puro, y quien tenga una de ellas tiene una característica de hipocresía hasta que la abandone: si se le confía algo, traiciona; si habla, miente; si hace un pacto, lo rompe; y si discute, es injusto”.
- 97) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “El fuerte no es quien es físicamente poderoso, sino quien controla su ira”.
- 98) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Si un siervo deja de invocar a sus padres, su sustento se corta en este mundo”.

- 99) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “La riqueza no disminuye por la caridad, y ningún siervo que sufra una injusticia y la soporte pacientemente, sino que Allah aumentará su honor. Y ningún siervo abre la puerta de la mendicidad, excepto que Allah le abre la puerta de la pobreza”. (La mendicidad aquí se refiere a pedir sin necesidad).
- 100) Umar ibn al-Khattab, que Allah esté complacido con él, narró: Estando nosotros sentados junto al Mensajero de Allah, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), un día, apareció ante nosotros un hombre de vestiduras muy blancas y cabello muy negro, sin rastro alguno de viaje, y ninguno de nosotros lo conocía. Se sentó junto al Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), apoyando sus rodillas en las de él y poniendo sus manos sobre sus muslos. Y dijo: ‘¡Oh, Muhammad!, infórmame sobre el Islam’. El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), le respondió: “El Islam es que testifiques que no hay divinidad excepto Allah y que Muhammad es el Mensajero de Allah, que establezcas la oración, pagues el zakat, ayunes en Ramadán y realices la peregrinación a la Casa (la Kaaba) si tienes la posibilidad de llegar a ella”. Dijo: ‘Has dicho la verdad’. Nos sorprendió que él preguntara y luego confirmara la respuesta. Dijo: ‘Infórmame sobre la fe’. El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), respondió: “La fe es creer en Allah, en Sus ángeles, en Sus Libros, en Sus Mensajeros, en el Día del Juicio Final y en el destino, tanto en el bien como en el mal”. Dijo: ‘Has dicho la verdad’. Luego dijo: ‘Infórmame sobre la excelencia en la religión (al-ihsan)’. Respondió: “Que adores a Allah como si Lo vieras, y si no Lo ves, ciertamente Él te ve”. Dijo: ‘Infórmame sobre la Hora (el Día del Juicio Final)’. Respondió: “El preguntado no es más sabio que el preguntador: solamente Allah sabe su horario”. Dijo: ‘Entonces infórmame sobre sus señales’. Respondió: “Que una esclava dé a luz a su ama, que veas a los pastores descalzos, desnudos y necesitados construyendo edificios altos”. Luego se marchó y se quedó un rato. Después, el Profeta preguntó: “¡Oh ‘Umar!, ¿sabes quién era el preguntador?” Dijo: (Allah y Su Mensajero lo conocen mejor). Dijo: “Era Gabriel, quien vino a enseñaros vuestra religión”.
- 101) Abu Dharr, que Allah esté complacido con él, narró: Le dije al Mensajero de Allah, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ): ‘¡Oh Mensajero de Allah, aconséjame!’.
- Él dijo: ‘Te aconsejo que tengas temor de Allah, pues eso embellecerá todos tus asuntos’.
- Le dije: ‘¡Oh Mensajero de Allah, dime más!’.

Dijo: ‘Ocúpate en recitar el Corán y en mencionar a Allah, el Altísimo, pues es un recordatorio para ti en el cielo y una luz para ti en la tierra’.

Le dije: ‘¡Oh Mensajero de Allah, dime más!’.

Dijo: ‘Procura guardar silencio, pues eso ahuyenta a Satanás y te ayuda en tus asuntos religiosos’.

Le dije: ‘¡Oh Mensajero de Allah, dime más!’.

Dijo: ‘Guárdate de la risa excesiva, pues mata el corazón y apaga el brillo del rostro’.

Le dije: ‘¡Oh Mensajero de Allah, dime más!’.

Dijo: ‘Habla con la verdad, aunque te cause disgusto’.

Le dije: ‘¡Oh Mensajero de Allah, dime más!’.

Dijo: ‘Que el temor de Allah te impida temer la crítica de los demás’.

Le dije: ‘¡Oh Mensajero de Allah, dime más!’.

Dijo: ‘Que tu conocimiento de tus propias faltas te impida juzgar a los demás’.

102) El Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), dijo: “Ninguno de vosotros será creyente verdadero hasta que yo sea más amado para él que su padre, su hijo y toda la gente”.

Nuestro señor Muhammad

¡Que la paz y las bendiciones de Allah sean con él y su familia!

Capítulo 9

Sus Súplicas- (deseos), ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!

Nuestro señor Muhammad, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), es nuestro intermediario ante Allah, el Altísimo. Él es el mejor ejemplo de amor a Allah y de acercamiento a Él a través de las palabras y las acciones. Si deseas el camino recto y claro para alcanzar a Dios, seguir el camino del Mensajero, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, es la forma más rápida y fácil.

La mejor súplica es la que el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), pronunció a su Señor. Es lo mejor que te puede ayudar a dominar las buenas maneras de la súplica y a comprender sus propósitos...

Cuando aprendes a conducir un coche por primera vez, sigues las instrucciones de quien te enseña. Después de obtener tu licencia, continúas cumpliendo las reglas, pero con el tiempo te das cuenta de que has entendido esas reglas y comienzas a agregar tu propio estilo, que se basa en lo que has aprendido, pero lleva tu propia impronta.

Cuando desees invocar a Allah y dialogar con Él, lo mejor es comenzar con lo que nos enseñó el Mensajero, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ). En la mayoría de los casos, encontrarás que es suficiente, pero también te abrirá las puertas del conocimiento sobre la súplica, donde te mantendrás apegado a las buenas maneras de la súplica que aprendiste del Mensajero, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), pero las adornarás con tu propio estilo y con lo que sabes de tu relación con tu Señor...

Cuando comiences cualquier aspecto de tu relación con Allah, el Altísimo, conociendo lo que hizo el Mensajero, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), y cómo lo hacía, y siguiéndolo en ello, encontrarás que la bendición de seguir al Mensajero, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él (ﷺ), te abrirá las puertas para conocer más a Allah, el Altísimo, y para mejorar tu relación con Él.

Asimismo, entre las buenas maneras de la súplica, como ha llegado en la tradición profética, está comenzar alabando a Allah y exaltando Su nombre, y luego enviando bendiciones y saludos al Profeta, la paz sea con él (ﷺ). Como se ha dicho en un hadiz: “La súplica está velada hasta que el suplicante envía bendiciones al Profeta, la paz sea con él (ﷺ)”. Por ello, los Compañeros del Profeta, sus seguidores y los justos entre los siervos de Allah después de ellos consideraban una bendición

comenzar la súplica enviando bendiciones al Profeta, la paz sea con él (ﷺ), y concluirla de igual manera.

A continuación, presentamos una recopilación de súplicas del Profeta, la paz sea con él (ﷺ), que fueron transmitidas de él en sus alabanzas y acercamiento a Allah, el Altísimo...

- 1) ¡Oh, Allah, me refugio en Ti del conocimiento que no beneficia, de las acciones que no son elevadas, de un corazón que no se humilla y de una súplica que no es escuchada!
- 2) ¡Oh, Allah, nada es fácil excepto aquello que Tú haces fácil, y Tú haces fácil la tristeza cuando quieres!
- 3) ¡Oh, Allah, hazme morir pobre y no rico, y reúneme con el grupo de los pobres, pues la mayor miseria es la combinación de la pobreza en este mundo y el castigo en el más allá!
- 4) ¡Oh, Allah, me refugio en Ti de un alma insaciable, de una oración que no beneficia, de una súplica que no es escuchada y de un corazón que no se humilla!
- 5) ¡Oh, Allah, hazme agradecido, paciente y hazme pequeño a mis propios ojos y grande a los ojos de los demás!
- 6) ¡Oh, Allah, te pido todo el bien, tanto en esta vida como en la otra, lo que conozco y lo que no conozco, y me refugio en Ti de todo mal, tanto en esta vida como en la otra, lo que conozco y lo que no conozco!
- 7) ¡Oh, Allah, mejora nuestro final en todas las cosas y protégenos de la humillación en este mundo y del castigo en el más allá! ¡Aquel que hace esta súplica muere antes de ser alcanzado por la calamidad!
- 8) ¡Oh, Allah, oculta mis defectos, calma mis temores y paga mis deudas!
- 9) ¡Oh, Allah, ayúdame a enfrentar la muerte y hazla fácil para mí! ¡Oh, Allah, no nos humilles el Día de la Resurrección y no nos avergüences el Día del Encuentro!
- 10) ¡Oh, Allah, a Ti me quejo de mi debilidad, de mi poca capacidad y de mi insignificancia ante la gente! ¡Oh Tú, el Más Misericordioso de los misericordiosos, a quién me encomendarás? ¿A un enemigo que me hostigará? ¿O a un amigo que me dominará? Si no estás enojado conmigo, no me importa, pero Tu perdón es más amplio para mí. Me refugio en la luz de Tu noble rostro, que iluminó los cielos y brilló en las tinieblas, y por el cual los asuntos de este

mundo y del más allá fueron arreglados, de que Tu ira caiga sobre mí o que Tu desaprobación descienda sobre mí. ¡Tuya es la queja hasta que estés complacido, y no hay poder ni fuerza excepto con Tu ayuda!

- 11) ¡Oh, Allah, a Ti me quejo de mi debilidad, de mi poca capacidad y de mi insignificancia ante la gente! ¡Oh Tú, el Más Misericordioso de los misericordiosos, a quién me encomendarás? ¿A un enemigo que me hostigará? ¿O a un amigo que me dominará? Si no estás enojado conmigo, no me importa, pero Tu perdón es más amplio para mí. Me refugio en la luz de Tu noble rostro, que iluminó los cielos y brilló en las tinieblas, y por el cual los asuntos de este mundo y del más allá fueron arreglados, de que Tu ira caiga sobre mí o que Tu desaprobación descienda sobre mí. ¡Tuya es la queja hasta que estés complacido, y no hay poder ni fuerza excepto con Tu ayuda!
- 12) ¡Oh, Allah, enriqueceme con el conocimiento, adórneme con la paciencia, hónrame con la piedad y embelléceme con la salud!
- 13) ¡Oh, Allah, concédeme salud en Tu poder, introdúceme en Tu misericordia, haz que mi vida termine en Tu obediencia, séllalo para mí con una buena acción y haz que su recompensa sea el Paraíso!
- 14) ¡Oh, Allah, me refugio en Ti del mal del viento, del mal de lo que trae el viento y del viento del norte, pues es un viento estéril!
- 15) ¡Oh, Allah, tranquiliza mis miedos, oculta mis defectos, guarda mi confianza y paga mis deudas!
- 16) ¡Oh, Allah, Tú nos has pedido de nosotros mismos lo que no poseemos sino por Ti, ¡así que danos de Ti lo que Te agrade!
- 17) ¡Oh, Allah, me refugio en Ti del mal vecino en una residencia permanente, pues el vecino del desierto se muda!
- 18) ¡Oh, Allah, hazme de aquellos que cuando hacen el bien se alegran y cuando hacen el mal piden perdón!
- 19) ¡Oh, Allah, concédeme el placer de mi oído y mi vista y hazlos mis herederos, ayúdame contra quien me ha oprimido y toma venganza por mí! ¡Oh, Allah, me refugio en Ti de la estrechez de este mundo y de la estrechez del Día de la Resurrección!
- 20) Me refugio en las palabras perfectas de Allah que me protegen de todo mal, especialmente del mal de los demonios y de Su ira. ¡Que Allah me guarde de todo daño!
- 21) ¡Oh, Allah, perdona mis pecados, ensancha mi hogar y bendice mi provisión!
- 22) ¡Oh, Allah, toda alabanza es para Ti, buena y abundante! Oh, Allah, haz que mi lengua recuerde y mi corazón agradezca.

- 23) ¡Oh, Allah, Tú eres mi Señor, ¡no hay dios sino Tú! En Ti confío y Tú eres el Señor del Trono Majestuoso. Lo que Allah quiere, sucede, y lo que no quiere, no sucede. No hay fuerza ni poder excepto con Allah, el Altísimo, el Más Grande. Sé que Allah es capaz de todo y que Allah abarca todo con Su conocimiento. Oh, Allah, me refugio en Ti del mal de mi propia alma y del mal de toda criatura cuya nuca Tú agarras. ¡Ciertamente, mi Señor está en un camino recto!
- 24) ¡Oh, Allah, perdona mis pecados, mi ignorancia y mis excesos! Tú sabes mejor que nadie mis faltas. ¡Oh, Allah, perdóname, ten misericordia de mí y permite que me una a los mejores compañeros!
- 25) ¡Oh, Allah, yo espero Tu misericordia, así que no me dejes a mí mismo ni por un parpadeo! Corrige todos mis asuntos. No hay dios excepto Tú. Oh, Allah, me refugio en Ti de la dificultad de la prueba, de la profundidad de la miseria, de un mal decreto y de la alegría de mis enemigos.
- 26) ¡Oh, Allah, me he sometido a Ti, he creído en Ti, he confiado en Ti y me he vuelto hacia Ti. Oh Allah, me refugio en Tu poder, no hay dios excepto Tú, para que no me extravíe! Tú eres el Eterno Viviente, mientras que los genios y los humanos son mortales.
- 27) ¡Oh, Allah, te pido protección contra la pérdida de Tus bendiciones, el cambio de Tu salud, la llegada repentina de Tu castigo y toda Tu ira! Oh, Allah, protégeme de la preocupación, ¡la pereza y el tormento de la tumba!
- 28) ¡Oh, Allah, me refugio en Ti de la preocupación, la pereza y el tormento de la tumba!
- 29) ¡Oh, Allah, concédenos un temor hacia Ti que nos proteja del pecado, y una obediencia que nos lleve a Tu Paraíso, y una certeza que nos alivie en las dificultades de esta vida! Danos salud y fuerza mientras vivamos, y que nuestros descendientes hereden nuestras buenas acciones. Vengarnos de quienes nos oprimen y ayúdanos contra nuestros enemigos. No nos aflijas en nuestra religión, ni hagas de este mundo nuestro mayor interés, ni limites nuestro conocimiento, y no nos sometas a quienes sean crueles con nosotros.
- 30) ¡Oh, Allah, protégeme de todo mal, ya sea en mi comportamiento, mis acciones o mis deseos! Ayúdame a aplicar lo que he aprendido y enséñame lo que me beneficiará. Aumenta mi conocimiento y alabanzas a Ti. Haz que Te agradezca más, que Te recuerde más y que siga Tus enseñanzas. Protégeme de las deudas, de mis enemigos y de su alegría. Oh, Allah, Señor de los ángeles, protégeme del Fuego del Infierno. Protégeme del diablo y de todas sus malas influencias.

- 31) Solo Allah es Dios, no tiene igual. Suyo es el poder y toda alabanza es para Él. Oh, Allah, Tú eres el único que da y el único que quita. Nadie puede cambiar Tu decreto. Solo Tú eres digno de adoración. Tú eres el Benefactor y el Misericordioso. Te adoramos sinceramente, aunque los incrédulos nos odian. Oh, Allah, concédeme salud, pureza, honestidad, buen carácter y satisfacción con Tu destino.
- 32) Pido perdón a Allah, que no hay dios excepto Él, el Viviente, el Eterno, y a Él me arrepiento. Oh, Allah, Tú eres la Paz y de Ti proviene la paz, bendito seas, Oh Tú de la majestad y el honor. Oh, Allah, perdóname lo que he ocultado y lo que he manifestado y lo que Tú sabes mejor que yo, Tú eres el Primero y el Último, no hay dios excepto Tú. No hay dios excepto Tú, glorificado seas, Oh Allah, te pido perdón por mi pecado y te pido Tu misericordia, Oh Allah, auméntame en conocimiento y no desvíes mi corazón después de que me has guiado, concédeme de Tu parte una misericordia, ciertamente Tú eres el Dador.
- 33) ¡Oh, Allah, Tú eres la Luz que ilumina los cielos y la tierra y todo lo que contienen! Toda alabanza es para Ti. Tú eres el Sustentador de todo lo creado. Tu promesa es verdadera y Tu palabra es cierta. El Día del Juicio, el Paraíso y el Infierno son reales. Los profetas son mensajeros verdaderos y Muhammad es el último de ellos. Oh, Allah, me he entregado a Ti, creo en Ti y confío en Ti. Perdóname todos mis pecados, tanto los secretos como los públicos. Tú eres mi único Dios y no hay fuerza ni poder sino con Tu ayuda.
- 34) ¡Oh, Allah, ilumina mi corazón, mi lengua, mi oído y mi vista! Ilumina todo lo que me rodea y concédeme Tu luz.
- 35) ¡Oh, Allah, me refugio en Ti de la preocupación, la tristeza, la incapacidad, la pereza, la cobardía, la avaricia, el peso de la deuda y la opresión de los hombres!
- 36) ¡Oh, Allah, Tú eres mi Señor, ¡no hay otro dios que Tú! Tú me creaste y yo soy Tu siervo. Soy fiel a Tus promesas en la medida de mis posibilidades. Me refugio en Ti del mal que he cometido. Reconozco Tus bendiciones y mis pecados. Perdóname, pues solo Tú puedes perdonar.
- 37) En el nombre de Allah, en Quien confío. ¡Oh, Allah, me refugio en Ti de ser humillado o de humillar a otros, de perderme o de hacer perder a otros, de ignorar o de que se me ignore! Oh, Allah, Creador de los cielos y de la tierra, Conocedor de lo oculto y lo evidente, Señor de todo y Dueño de todo, atestiguo que no hay dios excepto Tú. Me refugio en Ti del mal de mi alma, del mal del demonio y de su asociación, y de cometer algún mal contra mí mismo o contra un musulmán.

- 38) ¡Oh, Viviente, Oh, ¡Perpetuo! A Ti clamo, repara todo lo que me concierne y no me abandones ni por un abrir y cerrar de ojos.
- 39) ¡Oh, Allah, perdóname mis pecados, mis errores y mis acciones intencionales! ¡Oh, Allah, te pido guía para que me dirijas en mis asuntos y me refugio en Ti del mal de mi alma! Oh, Allah, lo que me has proporcionado de lo que amo, hazlo una fuerza para mí en lo que Tú amas, y lo que me has privado de lo que amo, hazlo un vacío para mí en lo que Tú amas.
- 40) ¡Oh, Allah, ayúdame contra aquel que me oprime y muéstrame mi venganza contra aquel que me ha hecho injusticia! Cúrame en mi cuerpo y concédeme el placer de mi oído y mi vista y hazlos mis herederos.
- 41) ¡Oh, Allah, te pido lo mejor de lo que le pediste a tu Profeta Muhammad (ﷺ) y me refugio en Ti del mal de lo que se refugió Tu Profeta Muhammad (ﷺ)!

Nuestro señor Muhammad

¡Que la paz y las bendiciones de Allah sean con él y su familia!

Capítulo 10

La bendición y el saludo sobre él ¡que la paz y las bendiciones sean con él ﷺ!

Allah, el Todopoderoso, dijo: «Alá y sus ángeles bendicen al Profeta. ¡Creyentes! ¡Benedicidle vosotros también y saludadle como se debe!» (Corán: la Coalición/ Al-Ahzáb: 56).

Allah nos ha ordenado que recemos por el Profeta Muhammad (ﷺ), ya que esta oración es una misericordia para nosotros. Según los hadices, el Profeta (ﷺ) recibe nuestras oraciones y nos saluda en respuesta. Por lo tanto, al rezar por él, estamos estableciendo un vínculo directo con él.

Al hacer esto, obtendrás una gran recompensa. Por cada vez que reces por el Profeta Muhammad (ﷺ), Allah te recompensará con diez buenas acciones, te elevará diez grados en el Paraíso y eliminará diez malas acciones. Además, Allah también rezará por ti diez veces por cada oración que tú hagas por el Profeta. ¡Imagínate la gran recompensa que obtendrás!

Tal como dijo nuestro maestro Muhyi al-Din Ibn 'Arabi: el beneficio de la salawat (bendición) recae sobre quien la pronuncia, ya que demuestra la sinceridad de su creencia, la pureza de su intención, su amor, su perseverancia en la obediencia y su respeto por el noble mediador (ﷺ).

Sin embargo, el amante, al conocer la virtud de su amado, aumenta su mención, especialmente cuando este recuerdo le ayuda a recordar a Aquel a quien ama.

¡Imagina cómo te sentirías si etiquetaras a una celebridad en Twitter y esa celebridad te respondiera!

Y Allah y Su Mensajero son el mejor ejemplo, y este es el fundamento de este amor entre nosotros y Allah y Su Mensajero; pues como dice Allah, el Altísimo, en el hadiz qudsi, en el sentido de las palabras de Su Profeta (ﷺ): “Cuando un siervo Me menciona en una asamblea, Yo lo menciono en una asamblea mejor que la suya”. Por lo tanto, cuando mencionas a Allah, Él te menciona entre los ángeles, los profetas, los mártires y los justos. Lo mismo sucede con Su Mensajero, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, cuando lo mencionas con la salawat (bendición), él te devuelve la salawat mencionando tu nombre...

Los sabios y los santos han enumerado los grandes beneficios de la bendición sobre nuestro señor Muhammad (ﷺ) en muchas páginas. Puedes consultarlas o buscarlas en Google si deseas conocer la recompensa de mencionar al Profeta (ﷺ).

Y puedes también comenzar a realizar la bendición con la fe de que te acercará más a Aquel a quien amas, y que mencionar al amado es en sí mismo amado, y esto es suficiente para ti...

Y establece para ti un número diario de bendición sobre nuestro señor Muhammad (ﷺ). Comienza rezando sobre él cada día un número que se adapte a tu tiempo y capacidad, y luego te encontrarás, por la bendición de la perseverancia en su mención, rezando sobre él en la mañana, al mediodía, en la tarde, al atardecer y por la noche, y luego te encontrarás recordándolo y rezando sobre él cada hora. Cuanto más perseveres en la salawat (bendición) sobre él (ﷺ), Allah te dará más de Su recuerdo, pues Él ama escuchar la mención de Su amado. Y **cuando pidas más**, Él te abrirá las puertas a más bendiciones de la bendición sobre él, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él.

Uno de los libros más importantes sobre la bendición sobre nuestro señor Muhammad (ﷺ) es el libro "Dala'il al-Khayrat" de nuestro maestro Abu Suleiman Muhammad al-Jazuli. Es un libro lleno de bendiciones y bien, y recomendamos a todos los musulmanes que lo tomen como un recordatorio diario, pues Allah abrirá para ellos las puertas de la bendición y el bien en su día.

A continuación, presentamos una colección de salawat (bendición) mencionadas en los hadices sobre él (ﷺ), con las cuales Allah inspiró a Sus santos y amantes...

- 1) Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad y a su familia, así como bendijiste a Ibrahim y a su familia. Y bendice a nuestro señor Muhammad y a su familia, así como bendijiste a Ibrahim y a su familia. En verdad, Tú eres el Loable, el Majestuoso.
- 2) Oh, Allah, derrama Tus bendiciones, misericordia y gracia sobre el Señor de los Mensajeros, el Imam de los piadosos y el Sello de los Profetas, nuestro señor Muhammad, Tu siervo y Mensajero, el líder de la bondad y el Mensajero de la misericordia. Oh, Allah, elévalo a un lugar honorable que los primeros y los últimos envidiarán. Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad y concédele la intercesión y el más alto grado en el Paraíso. Oh, Allah, infunde amor por él en los corazones de los elegidos, y afecto por él en los corazones de Tus cercanos, y haz que su recuerdo y morada sean elevados. Que la paz, la misericordia y las bendiciones de Allah sean sobre él. Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad y a su familia, así como bendijiste a Ibrahim y a su familia. Y bendice a nuestro señor Muhammad y a su familia, así como bendijiste a Ibrahim y a su familia. En verdad, Tú eres el Loable, el Majestuoso. (Recopilado por Al-Hafiz Al-Iraqi de hadices auténticos).
- 3) Oh, Allah, bendice, glorifica y ten misericordia de nuestro señor Muhammad, Tu siervo, Tu profeta y Tu mensajero, el profeta analfabeto, el señor de los mensajeros, el líder de los piadosos y el sello de los profetas, el líder de la bondad y el guía de la bondad, y el mensajero de la misericordia, y sobre sus esposas, las madres de los creyentes, y su descendencia, y su familia, y sus seguidores, y sus partidarios, y sus seguidores, y sus amantes, así como bendijiste, glorificaste y tuviste misericordia de nuestro señor Ibrahim y su familia en los mundos. En verdad, Tú eres el Loable, el Majestuoso. Y bendice, glorifica y ten misericordia de nosotros junto con ellos, con Tus mejores bendiciones y Tus más puras bendiciones, cada vez que los que recuerdan Te recuerdan y los que olvidan se olvidan de Ti, por el número de los pares y los impares, y por el número de Tus palabras perfectas y benditas, y por el número de Tus creaciones y la satisfacción de Tu alma, y por el peso de Tu Trono y la tinta de Tus palabras, una oración constante como Tu permanencia. Oh, Allah, resuélvelo el Día del Juicio en una posición honorable que los primeros y los últimos envidiarán, y siéntalo en el asiento más cercano a Ti el Día del Juicio, y acepta su gran intercesión, y eleva su alto grado, y dale lo que pide en la otra vida y en esta vida, así como diste a nuestro señor Ibrahim y a nuestro señor Musa. Oh, Allah, infunde amor por él en los corazones de los elegidos, y afecto por él en los corazones de Tus cercanos, y

haz que su recuerdo sea elevado, y recompénsalo de nosotros con lo que merece, mejor recompensa que la que diste a un profeta por su nación, y recompensa a todos los profetas con el bien. Las bendiciones de Allah y las bendiciones de los creyentes sean sobre nuestro señor Muhammad, el profeta analfabeto. La paz sea contigo, oh profeta, y la misericordia de Allah y Sus bendiciones y Su perdón y Su satisfacción. Oh, Allah, haz llegar nuestro saludo a él y devuélvenos su saludo, y sigue a su nación y a su descendencia con lo que alegrará su ojo, oh, Señor de los mundos. (Recopilado por Al-Hafiz Al-Sakhawi)

- 4) Oh, Dios, bendice a nuestro maestro Muhammad, el Sello de los Profetas, la fuente de los secretos, la fuente de las luces, la belleza de los dos universos, el honor de los dos mundos y el Maestro de los Dos Cielos, reservado entre dos corchetes.
- 5) Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad y a su familia, así como bendijiste a Ibrahim y a su familia. Y bendice a nuestro señor Muhammad y a su familia, así como bendijiste a Ibrahim y a su familia en los mundos. En verdad, Tú eres el Loable, el Majestuoso. Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad, el profeta, y a sus esposas, las madres de los creyentes, y a su descendencia, y a su familia, así como bendijiste a Ibrahim. En verdad, Tú eres el Loable, el Majestuoso. Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad cada vez que los que recuerdan lo recuerdan y los que olvidan se olvidan de él. Oh, Allah, bendice eternamente con Tus mejores bendiciones a Tu siervo, Tu profeta y Tu mensajero, nuestro señor Muhammad, y a su familia, y que la paz sea sobre él. Auméntale el honor y la gloria, y haz que descansa en el lugar más cercano a Ti el Día del Juicio. Oh, Allah, para Ti sea la alabanza como Tú la mereces, y bendice a nuestro señor Muhammad como Tú mereces, pues Tú eres el Dueño de la piedad y el Dueño del perdón. Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad y a su familia con Tus mejores bendiciones, por el número de Tus conocimientos. Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad como Él merece y es digno. Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad, el profeta analfabeto, y a cada profeta, rey y santo, por el número de los pares y los impares, y por el número de las palabras perfectas y benditas de nuestro Señor. Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad, Tu siervo, Tu profeta y Tu mensajero, el profeta analfabeto, y a su familia, y a sus esposas, y a su descendencia, por el número de Tus creaciones, y la satisfacción de Tu alma, y el peso de Tu Trono, y la tinta de Tus palabras. Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad y a su familia con una bendición

constante como Tu permanencia. Oh, Allah, oh, Señor de nuestro señor Muhammad y de la familia de nuestro señor Muhammad, bendice a nuestro señor Muhammad y a su familia, y recompensa a nuestro señor Muhammad con lo que merece. Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad y a su familia, así como bendijiste a Ibrahim y a su familia, y bendice a nuestro señor Muhammad y a su familia, así como bendijiste a Ibrahim y a su familia en los mundos. En verdad, Tú eres el Loable, el Majestuoso, con Tus mejores bendiciones, por el número de Tus conocimientos, cada vez que los que recuerdan lo recuerdan y los que olvidan se olvidan de él, y que la paz sea sobre él.

- 6) Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad, el profeta analfabeto, y a su familia y compañeros, y que la paz sea sobre él.
- 7) Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad y a su familia con la bendición de los habitantes de los cielos y la tierra sobre él, y recompénsame, oh, Señor, con Tu gracia oculta en mi asunto.
- 8) Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad, Tu mensajero fiel, y a su familia, como no hay fin a Tu perfección y al número de Tu perfección, y que la paz y las bendiciones sean sobre él. Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad, el océano de Tus luces, la fuente de Tus secretos, la lengua de Tu prueba, la novia de Tu reino, el líder de Tu presencia, los tesoros de Tu misericordia, y el camino de Tu ley, que se deleita en Tu unidad y en contemplarte, el hombre que es el ojo de la existencia y la causa de todo lo existente, el ojo de los ojos de Tu creación, el adelantado de la luz de Tu resplandor, una oración que dura con Tu duración y permanece con Tu permanencia, sin fin sin Tu conocimiento, una oración que Te satisface y lo satisface y nos satisface con ella, oh Señor de los mundos.
- 9) Oh Allah, bendice a nuestro señor Muhammad y a su familia como Tú amas y apruebas, Oh Allah, oh Señor de nuestro señor Muhammad y de su familia, bendice a nuestro señor Muhammad y a su familia, y concede a nuestro señor Muhammad el más alto grado y la intercesión en el Paraíso, Oh Allah, oh Señor de nuestro señor Muhammad y de su familia, bendice a nuestro señor Muhammad y a su familia, y dale a nuestro señor Muhammad lo que merece, Oh Allah, bendice a nuestro señor Muhammad y a su familia y a su familia.
- 10) Oh, Allah, envía una bendición completa y un saludo perfecto al profeta por quien se desatan los nudos y se alivian las angustias y se satisfacen las necesidades y se alcanzan los deseos y los buenos finales, y por cuyo rostro

noble se pide la lluvia, y sobre su familia y compañeros, y que la paz sea sobre él.

- 11) Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad como no hay fin a Tu perfección y al número de Tu perfección.
- 12) Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad y a su familia, y concédele la intercesión, la virtud y el alto grado. Elévale al lugar honorable que le prometiste junto a sus hermanos los profetas y los justos. Y que la paz de Allah sea sobre el Profeta de la misericordia y el Señor de la nación, y sobre nuestros padres Adán y Eva, y sobre aquellos que nacieron de los profetas, los veraces, los mártires y los justos, y bendice a todos Tus ángeles de los cielos y la tierra, y sobre nosotros junto con ellos, oh Tú, el Más Misericordioso de los misericordiosos.
- 13) Oh Allah, bendice a nuestro señor Muhammad, el que lleva la letra Haa de la misericordia, la letra Mim de la realeza, y la letra Dal de la permanencia, el señor perfecto, el conquistador, el que sella, por el número de todo lo que está en Tu conocimiento, sea existente o haya existido, cada vez que Tú eres recordado y los que recuerdan Te recuerdan, y cuando se olvidan de Ti y los que olvidan se olvidan de Ti, una oración constante como Tu permanencia, que permanece con Tu permanencia, sin fin sin Tu conocimiento. En verdad, Tú eres capaz de todas las cosas.
- 14) Oh, Allah, envía una bendición de gloria y un saludo de belleza a la presencia de Tu amado, nuestro señor Muhammad, y cúbrelo con Tu luz como lo cubrió la nube de las manifestaciones divinas, para que contemple Tu rostro noble, y con la verdad de las verdades, hable con su Señor grandioso, Aquel que lo protegió de todo mal. Oh, Allah, alivia mi angustia como prometiste: “¿Quién responde al afligido cuando lo invoca y elimina el mal?” Y sobre su familia y compañeros, todos ellos.
- 15) Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad, el polo completo, y a su hermano Gabriel, el rodeado de luz.
- 16) Oh, Allah, bendice a nuestro señor y maestro Muhammad con una bendición que pesa tanto como los cielos y la tierra y todo lo que está en el conocimiento de Allah, por el número de las individualidades de las joyas del mundo y muchas veces más. En verdad, Tú eres el Loable, el Majestuoso.
- 17) Oh, Allah, envía bendiciones, paz y bendiciones a nuestro señor Muhammad, la luz innata y el secreto que fluye en todos los efectos, nombres y atributos, y sobre su familia. (Recopilado por el Sr. Sidi Hassan El-Shazly).

- 18) Oh, Allah, envía bendiciones, paz y bendiciones a nuestro señor Muhammad en los primeros, y envía bendiciones, paz y bendiciones a nuestro señor Muhammad en los últimos, y envía bendiciones, paz y bendiciones a nuestro señor Muhammad en los profetas, y envía bendiciones, paz y bendiciones a nuestro señor Muhammad en los mensajeros, y envía bendiciones, paz y bendiciones a nuestro señor Muhammad en la asamblea celestial hasta el Día del Juicio.
- 19) Oh, Allah, bendícelo a nuestro señor Muhammad hasta que no quede nada de la bendición, y ten misericordia de nuestro señor Muhammad hasta que no quede nada de la misericordia, y bendícelo a nuestro señor Muhammad hasta que no quede nada de la bendición, y salúdale a nuestro señor Muhammad hasta que no quede nada del saludo.
- 20) Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad por el número de veces que es recordado por aquellos que lo recuerdan y por aquellos que lo olvidan.
- 21) Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad con una bendición que nos salve de los terrores y las plagas, que satisfaga todas nuestras necesidades, que nos purifique de todos los pecados, que nos eleve a los rangos más altos ante Ti, y que nos lleve a los mayores objetivos de todo bien en esta vida y en la otra.
- 22) Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad y a su familia con una bendición que sea una satisfacción para Ti, una recompensa para él, y que cumpla con su derecho, y concédele la intercesión, la virtud y el lugar honorable que le prometiste, y recompénsale por nosotros con lo que merece, y recompénsale por nosotros mejor de lo que recompensaste a cualquier profeta por su gente y a cualquier mensajero por su nación, y bendice a todos sus hermanos, los profetas y los veraces, oh Tú, el Más Misericordioso de los misericordiosos.
- 23) Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad y hazlo descender al lugar más cercano a Ti el Día del Juicio Final.
- 24) Oh, Allah, bendice el espíritu de nuestro señor Muhammad en todos los espíritus, y bendice el cuerpo de nuestro señor Muhammad en todos los cuerpos, y bendice la tumba de nuestro señor Muhammad en todas las tumbas. Oh, Allah, transmite a el espíritu de nuestro señor Muhammad de mi parte un saludo y paz.
- 25) Oh, Allah, envía bendiciones, paz y bendiciones a nuestro señor Muhammad, una bendición que sea una satisfacción para Ti y que cumpla con su derecho.

- 26) Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad, cuya luz precedió a la creación y cuya aparición fue una misericordia para los mundos, por el número de aquellos que han pasado de Tu creación, los que quedan, los felices y los desafortunados. Una oración que abarca todo número y rodea todos los límites, una oración sin fin ni límite, ni duración ni final, una oración permanente como Tu permanencia, que permanece con Tu permanencia, sin fin sin Tu conocimiento, y sobre su familia y compañeros, y que la paz sea sobre él de manera similar.
- 27) Oh, Allah, bendice a nuestro señor y maestro Muhammad con una oración que desate mis nudos, alivie mi angustia, me rescate de mi dificultad, perdone mis errores y satisfaga mis necesidades, y sobre su familia y compañeros, y que la paz y las bendiciones sean sobre ellos.
- 28) Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad y a su familia y compañeros, y que la paz sea sobre ellos, por el número de cada letra escrita por el cálamo.
- 29) Oh, Allah, Tú que eres el Dador constante de favores a toda criatura, Tú que extiendes Tus manos con dádivas, Tú que eres el Dueño de los nobles dones, bendice a nuestro señor Muhammad, el mejor en carácter de toda la creación, y perdónanos, oh Tú, el Altísimo, en esta tarde.
- 30) Oh. Allah, a Ti sea la alabanza por el número de aquellos que Te alaban, y a Ti sea la alabanza por el número de aquellos que no Te alaban, y a Ti sea la alabanza como Te gusta ser alabado. Oh. Allah, bendice a nuestro señor Muhammad por el número de aquellos que lo han bendecido, y bendice a nuestro señor Muhammad por el número de aquellos que no lo han bendecido, y bendice a nuestro señor Muhammad como Te gusta que sea bendecido.
- 31) Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad, el profeta analfabeto qurayshita, el océano de Tus luces, la fuente de Tus secretos, el ojo de Tu cuidado, la lengua de Tu prueba, el mejor de Tu creación, y el más amado de Tu creación, Tu siervo y Tu profeta con quien cerraste la cadena de los profetas y los mensajeros, y sobre su familia y compañeros, y que la paz sea sobre ellos. ¡Glorificado sea Tu Señor, el Señor de la majestad, ¡de lo que describen! Y que la paz sea sobre los mensajeros. Y alabado sea Allah, el Señor de los mundos. (Recopilado por el Sr. Sidi Ahmed El-Refaie).
- 32) Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad, la luz brillante, la luna llena, el creciente, la inundación que fluye, el amplio apoyo, el amado intercesor, el profeta legislador, el mensajero claro, el obediente al mandato, el que escucha la llamada, la espada cortante, el corazón que reúne, el ojo que llora, y sobre

- su familia, sus nobles hijos, sus grandes compañeros y sus seguidores de la Sunna y el Islam. (Recopilado por el Sr. Sidi Ahmed El-Refaie).
- 33) Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad con una bendición con la que se escriban las líneas y se alivien los corazones, con la que se faciliten todas las cosas por Tu misericordia, oh Tú, el Poderoso, el Perdonador, y sobre su familia y compañeros, y que la paz y las bendiciones sean sobre ellos. (Recopilado por el Sr. Sidi Ahmed El-Refaie).
- 34) Oh, Allah, envía bendiciones, paz y bendiciones a la persona perfecta, la misericordia enviada, Tu siervo, Tu mensajero, Tu amado, Tu elegido, nuestro señor Muhammad, y sobre su familia, sus esposas, sus hijos, y sus vecinos, por el número de aquellos que Te recuerdan y de aquellos que Te olvidan. (Recopilado por el Sr. Sidi Ahmed El-Refaie).
- 35) Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad y a quienes lo siguen, por el número de todas las cosas que Tú conoces desde el comienzo hasta el final, y sobre su familia y compañeros, y que la paz sea sobre ellos. (Recopilado por el Sr. Sidi Ahmed El-Refaie).
- 36) Oh, Allah, bendice a nuestro señor Muhammad, Tu siervo, Tu mensajero, Tu amigo y Tu amado, con una oración que me eleve a los más altos niveles de sinceridad y me permita alcanzar el pináculo de la cercanía, y que la paz sea sobre él en un número igual a todo lo que Tu conocimiento abarca y Tu libro enumera, cada vez que lo recuerdan los que recuerdan y lo olvidan los que olvidan. (Recopilado por el Sr. Sidi Ahmed El-Refaie).
- 37) Oh, Allah, haz que tus mejores oraciones sean eternas, tus bendiciones eternas y tus saludos más puros tanto en generosidad como en número, sobre la más noble de las verdades humanas, la fuente de los minutos de fe, el escenario de las manifestaciones benevolentes, el lugar de aterrizaje. de secretos misericordiosos, la novia del reino divino, la mediadora de los Profetas, la líder del ejército de mensajeros y la mejor de toda la creación, la portadora del estandarte de la gloria suprema y la poseedora de los pináculos del más alto honor. Él es el testigo de los secretos de la eternidad y las escenas de las luces de los primeros precedentes, un intérprete de la lengua de la antigüedad y la fuente del conocimiento, el sueño y la sabiduría, la manifestación del secreto de la existencia parcial y total, el ser humano que es el ojo de la existencia superior e inferior, el alma del cuerpo de los dos universos y el ojo de la vida de los dos mundos, que es creado con los más altos niveles de servidumbre y alcanzado por los secretos de las estaciones elegidas, el mejor amigo y el

amado honrado, nuestro maestro y profeta Mahoma y sobre toda su familia y compañeros. (Recopilado por el Sr. Sidi Abdel- Kader El-Kilany).

- 38) Oh, Allah, envía Tus bendiciones y paz sobre nuestro Profeta Muhammad tantas veces como los ojos han visto y los oídos han escuchado. Envía Tus bendiciones sobre él tantas veces como aquellos que lo han bendecido, y tantas veces como aquellos que no lo han bendecido. Envía Tus bendiciones sobre él de la manera que Tú amas y te complace, y como Tú nos has ordenado que enviemos bendiciones sobre él, y como es apropiado enviar bendiciones sobre él. (Recopilado por el Sr. Sidi Abdel- Kader El-Kilany).
- 39) Oh, Allah, envía Tus bendiciones sobre nuestro Profeta Muhammad y su familia tantas veces como sean Tus favores y bendiciones. Envía Tus bendiciones y paz sobre él, su familia, sus compañeros, sus hijos, sus esposas, sus descendientes, su hogar, sus parientes, sus amados, sus seguidores, sus partidarios, los guardianes de sus secretos, las fuentes de sus luces, los tesoros de la verdad, y los guías de la humanidad, las estrellas de guía para aquellos que buscan la guía. Otórgales una paz abundante y eterna. Quédate complacido con todos los compañeros, una complacencia eterna. Tantas veces como Tu creación, como Tu satisfacción, como Tu Trono, y como la tinta de Tus palabras, cada vez que eres recordado por aquellos que Te recuerdan y olvidado por aquellos que Te olvidan. Que esta oración sea una fuente de satisfacción para Ti, un cumplimiento para él, y una mejora para nosotros. Concédete la posición honorable que le has prometido. Verdaderamente, Tú no fallas en Tu promesa. (Recopilado por el Sr. Sidi Abdel- Kader El-Kilany).
- 40) Oh, Allah, envía Tus bendiciones y paz sobre nuestro Profeta Muhammad y su familia, una bendición que llene la tierra y los cielos, una bendición que desate los nudos y alivie las angustias, y a través de la cual Tu misericordia fluya en mis asuntos y en los asuntos de los musulmanes. Bendícenos continuamente, guíanos, y haznos seguros. Facilita nuestros asuntos con comodidad para nuestros corazones y cuerpos, y seguridad y bienestar en nuestra religión, en este mundo y en el más allá. Haz que muramos siguiendo el Libro y la Sunna, y reúnenos con él en el Paraíso sin ningún tormento previo ni engaño. Concluye para nosotros con el bien de Ti y bienestar sin ninguna aflicción, para todos. Gloria sea a Tu Señor, el Señor de la Majestad, por encima de lo que describen. Y la paz sea sobre los mensajeros. Y alabanza a Allah, Señor de los mundos. (Recopilado por el Sr. Sidi Abdel- Kader El-Kilany).

- 41) Oh, Allah, envía Tus bendiciones y paz sobre nuestro maestro y nuestro Señor Muhammad, el océano de Tus luces, el depósito de Tus secretos, la lengua de Tu prueba, la novia de Tu reino, el líder de Tu presencia, el patrón de Tu realeza, los tesoros de Tu misericordia, y el camino de Tu Sharia (ley), quien se deleita en verte, el ser humano que es el ojo de la existencia, y la causa de todo lo que existe. El ojo de los ojos de Tu creación, quien emergió de la luz de Tu resplandor. Una oración que desata mis nudos y alivia mi angustia, una oración que Te agrada y lo agrada, y con la cual Tú estás complacido con nosotros, oh, Señor de los mundos. Tantas veces como Tu conocimiento abarca, como Tu libro ha enumerado, y como Tu pluma ha escrito, tantas como las gotas de lluvia, las piedras, los árboles, los ángeles de los mares, y toda Tu creación, oh, nuestro Maestro, desde el principio de los tiempos hasta su fin. Y toda alabanza es debida a Allah solo. (Recopilado por el Sr. Sidi Abdel- Kader El-Kilany).
- 42) Te pido, oh, Allah, que envíes Tus bendiciones y paz sobre el Señor de los mensajeros y el Imam de los piadosos, aquel que Tú creaste de Tu majestad, adornaste con Tu belleza, coronaste con Tu perfección, y habilitaste para ver Tu esencia, y lo hiciste un lugar para Tus nombres y atributos, y uniste Su nombre a Tu nombre, y Su obediencia a Tu obediencia: Muhammad ibn Abdullah, y su familia y sus compañeros, los llamados a Allah. (Recopilado por el Sr. Mohy el-Din bin Araby).
- 43) Oh, Allah, envía Tus bendiciones sobre nuestro Señor Muhammad, el representante de Tu presencia, quien se realiza a través de Tus nombres y atributos, el que une la existencia y la no existencia, el límite entre el comienzo y la eternidad, el ojo de la unidad, a través del cual todo lo cerrado se abrió, todo lo roto se unió, y todo lo oprimido se liberó. (Recopilado por el Sr. Mohy el-Din bin Araby).
- 44) ¡Oh, Allah, oh Tú que no tienes velo sino la luz, y cuya ocultación no es sino la intensidad de la manifestación! Te pido por Ti en la majestad de Tu absoluta libertad, en la cual haces lo que deseas y quieres, y por Tu revelación de Tu esencia a través del conocimiento luminoso, y Tu transformación en las formas de Tus nombres y atributos con la existencia material, que envíes Tus bendiciones sobre nuestro Señor Muhammad, una bendición que ilumine mi visión con la luz derramada desde la eternidad, para que yo pueda atestiguar la desaparición de lo que no era y la permanencia de lo que siempre ha sido, y vea las cosas como son en su origen: inexistentes y perdidas, y que nunca han olido el perfume de la existencia, y mucho menos han existido. Y, oh

Allah, por medio de esta bendición sobre él, sácame de la oscuridad de mi egoísmo hacia la luz, y de la tumba de mi materialidad hacia la reunión de la resurrección y la separación de la resurrección, y derrama sobre mí desde el cielo de Tu unidad hacia Ti, aquello que me purifique de la inmundicia de la idolatría y del asociacionismo, y vivifícame con la primera muerte y el segundo nacimiento, y dame vida en la vida eterna en este mundo perecedero, y haz que tenga una luz con la cual camine entre las personas, y vea Tu rostro dondequiera que me vuelva, sin confusión ni ambigüedad, mirando con los ojos de la unión y la distinción, distinguiendo entre lo falso y lo verdadero, guiándome hacia Ti por Tu permiso, y conduciéndome hacia Ti por Tu gracia, oh Tú, el Más Misericordioso de los misericordiosos, el Más Misericordioso de los misericordiosos, el Más Misericordioso de los misericordiosos. Envía Tus bendiciones y paz sobre nuestro Señor Muhammad, una bendición que acepte mi súplica y realice mi esperanza, y sobre su familia, la familia de los testigos y del conocimiento, y sobre sus compañeros, los compañeros del sabor y de la emoción, desde que se extendió la noche de la existencia y se reveló el amanecer de la manifestación. Amén, amén, amén. Y la paz sea sobre los mensajeros, y alabado sea Allah, Señor de los mundos. (Recopilado por el Sr. Sidi Mohy el-Din bin Araby).

- 45) ¡Oh, Allah! Haz que las mejores bendiciones, las más elevadas alabanzas y los saludos más puros, en todos los momentos, sean para el más noble de las criaturas, nuestro señor y maestro Muhammad, el más perfecto de los habitantes de la tierra y los cielos. Salúdalo, oh, nuestro Señor, con los saludos más puros en todas las situaciones y momentos. (Recopilado por el Sr. Sidi Abu Al-Hasan el-Shazly)
- 46) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones sobre nuestro señor y maestro Muhammad, y sobre su familia, sus compañeros, sus esposas, su descendencia, sus partidarios, sus seguidores, y su gente, una bendición que fortalezca mi fe en él y que los ángeles transmitan de mí a él. Y concédele, oh, Allah, la intercesión, la virtud, el alto rango, el lugar honorable, el estante abundante, la bandera enarbolada, y el lugar distinguido que Le has prometido. Y recompénsalo por nosotros de la mejor manera en que has recompensado a un profeta por su nación, y auméntale el honor, la generosidad y la grandeza. Y envíale bendiciones y saludos continuos e inseparables, por el tiempo que dure Tu reino, tantas veces como el sol ha salido y como no ha salido, tantas veces como el sol se ha puesto y como no

se ha puesto, oh, Allah, oh, Señor de los mundos. (Recopilado por el jeque Al-Bony)

- 47) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, y sobre su familia y sus compañeros, una bendición que me introduzca en los jardines de los deseos y me permita cosechar los frutos de los dones. Y envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, el sol de los horizontes de Tus amigos, el lugar donde se manifiestan las bellezas de Tus visiones, el lugar donde se manifiestan las luces de los secretos de Tus revelaciones, y la manifestación del orgullo de Tu majestad. (Recopilado por el jeque Mohamed El-Shenawy).
- 48) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, por quien se perdonaron los errores y por quien fueron perdonadas las faltas, y gracias a cuya virtud fueron inundadas las tierras y los cielos, y con cuya mención se llenaron de vida las alturas de las posiciones.
- ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, Tu siervo, Tu profeta y Tu mensajero, Tu amado y Tu amigo, Tu elegido y Tu preferido, el que lleva la carga de Tu llamado, el que habla con la lengua de Tu prueba, el que te guía hacia Ti, y el que llama con Tu permiso a lo que tienes.
- 49) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones sobre el señor de los señores y el objeto de las voluntades, Muhammad, Tu amado y el honrado, y sobre su familia y sus compañeros, y sobre ellos sea la paz. (Recopilado por el Sr. Sidi Abi el-Taher bin Sidi Ali Wafa).
- 50) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor y maestro Muhammad, una bendición que abarque desde la eternidad hasta la eternidad, una bendición que no se puede contar ni circunscribir. Y que Allah esté complacido con sus compañeros, los poseedores de la perfección y la completitud, a través de quienes Tú guiaste a todo aquel que estaba perdido. (Recopilado por el Sr. Sidi Abu el-Mawaheb el-Shazly).
- 51) ¡Oh, Vivo, oh Eterno, ¡oh Poseedor de la majestad y el honor! Envía Tus bendiciones sobre nuestro señor Muhammad y sobre la familia de nuestro señor Muhammad. Y vivifica mi corazón y purifica mi alma para que viva una vida buena en este mundo y en el más allá. Ciertamente, Tú eres capaz de toda cosa. (Recopilado por Abd-Allah bin Asaad El-Yafei).
- 52) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, Tu profeta, y sobre Ibrahim, Tu amigo, y sobre todos Tus profetas y Tus elegidos, de los habitantes de Tu tierra y Tu cielo, tantas veces como Tu creación, como

Tu satisfacción, como el peso de Tu trono, como la tinta de Tus palabras, como el límite de Tu conocimiento, y como el peso de todas Tus criaturas. Una bendición repetida eternamente, tantas veces como Tu conocimiento ha contado, y como llena Tu conocimiento, y el doble de lo que Tu conocimiento ha contado. Una bendición que aumenta, supera y excede la bendición de todos los creyentes de la creación, tanto como Tu favor sobre toda Tu creación.

- 53) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor y profeta, y nuestro maestro Muhammad, el señor de los primeros y los últimos, el líder de los nobles puros, el señor perfecto, el conquistador, el último, el amado, el intercesor, el compasivo, el misericordioso, el veraz, el fiel, cuya luz precedió a la creación y cuya misericordia es para todos los mundos. Una bendición que abarque el número de quienes han pasado de Tu creación y de quienes permanecerán, de aquellos que han sido felices y de aquellos que han sido desafortunados. Una bendición que abarca todo límite y no tiene fin ni final, una bendición permanente como Tu permanencia, y sobre su familia, sus compañeros, sus esposas, su descendencia, sus parientes, y sus partidarios. Y salúdalo con un saludo similar. Y recompensa a nuestro Señor, que Tu gracia oculta esté en todos nuestros asuntos y en los asuntos de los musulmanes. (Recopilado por el jeque Mohamed el-Sonasy).
- 54) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, y sobre su familia y sus compañeros, tantas veces como las olas del mar embravecido. Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, y sobre su familia y sus compañeros, tantas veces como los granos de arena. Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, y sobre su familia y sus compañeros, tantas veces como las buenas acciones de nuestro señor Abu Bakr al-Siddiq. Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, y sobre su familia y sus compañeros, tantas veces como las buenas acciones de nuestro señor Umar ibn al-Khattab, el señor de la guía. Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, y sobre su familia y sus compañeros, tantas veces como las buenas acciones de nuestro señor Uthman ibn Affan, el señor de la verificación. Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, y sobre su familia y sus compañeros, tantas veces como las buenas acciones de nuestro señor Ali ibn Abi Talib, el señor de la precisión.

Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, y sobre su familia y sus compañeros, tantas veces como las buenas acciones de los Ahl al-Bayt y las buenas acciones del resto de los compañeros, y sus seguidores, y los seguidores de sus seguidores, de la mejor manera.

Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, y sobre su familia y sus compañeros, tantas veces como llenen los siete cielos y las siete tierras hasta que se estrechen... (Recopilado por el jeque Ahmed el-Derby).

- 55) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, y sobre su familia y sus compañeros, tantas veces como Tu conocimiento ha abarcado, como Tu pluma ha escrito, y como Tu decreto se ha ejecutado en Tu creación. Y recompensa Tu gracia en nuestros asuntos y en los asuntos de los musulmanes.
- 56) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, y sobre su familia y sus compañeros, una bendición que supera toda bendición que los creyentes hayan enviado desde el principio de los tiempos hasta el final, tanto como el favor de Allah sobre Su creación, y como la plenitud de la balanza y el límite del conocimiento.
- 57) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, el primero en la creación, la bondad y la existencia, el que abrió todo lo que testifica de Tu presencia, el Testigo y el Testificado, el secreto interno y la luz externa que es el objetivo mismo.

Él es el primero en el mundo de la creación, el elegido para la primera alma santa, la luz más perfecta y brillante, el que se mantiene en la perfección de la servidumbre en la presencia del adorado.

De cuya alma se derramó de Tu presencia espiritual y cuyos rayos de luz se conectaron con la lámpara de mi corazón, él es el mensajero más grande, el profeta más noble, y el santo más cercano y afortunado. Y sobre su familia y sus compañeros, los tesoros de Sus secretos, los conocedores de Sus luces, y el amanecer de Sus lunas, los tesoros de las verdades y los guías de la humanidad, las estrellas de la guía para aquellos que se guían. Y que la paz sea sobre él en gran medida. Y glorificado sea Allah, y yo no estoy entre los politeístas. Y Allah nos basta y Él es el mejor protector. Y no hay fuerza ni poder excepto con Allah, el Altísimo, el Más Grande. Y que Allah envíe bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, y sobre su familia y todos sus compañeros. Glorificado sea Tu Señor, Señor de la majestad, de lo que

describen. Y la paz sea sobre los mensajeros. Y alabado sea Allah, Señor del universo. (Recopilado por el Sr. Sidi Mohy el-Din bin Araby)

- 58) ¡Oh, Allah! Es en Ti en quien me refugio, hacia Ti me dirijo y de Ti pido. En Ti deseo y no en otro que Tú. No pido a nadie más que a Ti, y no te pido más que a Ti. ¡Oh, Allah! Y te suplico, mediante la intercesión más grande, la virtud más elevada, el amado más cercano, el amigo, el elegido y el profeta escogido, Muhammad ﷺ, que envíes Tus bendiciones sobre él, una bendición eterna, perpetua, eterna, divina, constante, permanente y divina, de tal manera que todos los demás sean testigos de esto, mientras que yo me consumo en el conocimiento de ello. Tú eres el protector de esto, y no hay fuerza ni poder excepto en Allah, el Altísimo, el Más Grande. (Recopilado por el Sr. Sidi Mohy el-Din bin Araby).
- 59) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad y sobre la familia de nuestro señor Muhammad, el trono de la manifestación de Tus atributos y la esencia de la esencia de Tus descendos, la luz resplandeciente, el secreto más brillante, el individuo que abarca todo y el número impar que se expande, una oración con la cual testifico las maravillas del reino y contemplo las maravillas de la majestad y con la cual pido las lluvias de Tu misericordia, oh, Allah... (Recopilado por el Sr. Sidi Mohy el-Din bin Araby).
- 60) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, el señor de los primeros y el señor de los últimos, el señor de los adoradores y el señor de los ascetas, el señor de los que se inclinan y los que se prosternan, el señor de los que circundan (la Kaaba) y los que permanecen (en ella), el señor de los que se mantienen en pie y ayunan, el señor de los que buscan y los que alcanzan, el señor de los justos y los piadosos, el señor de los profetas enviados, el señor de los ángeles cercanos, y el señor de toda la creación de Allah. Que Allah envíe bendiciones sobre él, y sobre su familia, sus compañeros, sus esposas, sus seguidores, sus partidarios y su familia, mientras el ojo vea con certeza y el oído escuche con anhelo.
- 61) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, y sobre su familia y sus compañeros, tantas veces como la plenitud de la balanza, el límite del conocimiento, la medida de la satisfacción, el número de las bendiciones, y el peso del trono.
- 62) ¡Oh, Allah! Envía sobre nuestro señor Muhammad una bendición pura y bendita que calme mi corazón del afán de buscar la provisión y del temor a la creación. ¡Que la paz sea contigo, oh alma del cuerpo de los dos mundos!,

tantas veces como ha sido y como será. Y que la paz sea contigo, oh luz de la vida de los dos mundos, tantas veces como ha sido y como será.

- 63) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, tantas veces como las letras del Corán, letra por letra. Y envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, mil veces por cada letra. Y envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, el doble de mil veces por cada mil.
- 64) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, llenando los siete cielos. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, llenando las siete tierras. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, llenando todo lo que hay entre ellos. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, tantas veces como Tu libro ha contado. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, Tu siervo y Tu mensajero, el profeta analfabeto, y sobre su familia y sus compañeros, cada vez que los que recuerdan Te recuerden y los que olvidan se olviden de Ti, desde el principio de los tiempos hasta el Día del Juicio Final.
- 65) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, y sobre su familia y sus compañeros, tantas veces como las partículas de tierra, las cosas creadas y las criaturas, y tantas veces como ha sido, como será y como está por ser en el conocimiento de Allah hasta el Día del Juicio Final. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, y sobre su familia y sus compañeros, tantas veces como las partículas de arena, grano por grano. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, y sobre su familia y sus compañeros, mil veces por cada partícula.
- 66) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, la luz perfecta, y sobre nuestro señor Gabriel, rodeado de luz, el mensajero del Señor de los mundos, ¡Oh, cercano! ¡Oh, que respondes! ¡Oh, que oyes la súplica! ¡Oh, gentil en lo que quiere! Ilumina nuestros corazones, nuestras tumbas, nuestra vista y nuestra comprensión con Tu misericordia, ¡Oh, Tú, ¡el más Misericordioso de los misericordiosos!, y gracias a la bendición de la oración sobre el señor de los mundos, Tu amado, nuestro señor Muhammad.
- 67) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, una bendición que siga su luz. ¡Oh, Allah! Envía Tus

bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, una bendición conectada con Su recuerdo y con el que lo recuerda. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, una bendición que expanda su pecho y le cause alegría. Y envía bendiciones sobre todos sus hermanos, los profetas y los santos, una bendición igual al número de la luz y sus manifestaciones.

- 68) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad y sobre la familia de nuestro señor Muhammad, una bendición que nos proteja de los terrores y las calamidades, que nos purifique de todos los pecados y que eleve nuestros rangos en esta vida y en la otra.
- 69) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad y sobre la familia de nuestro señor Muhammad, tantas veces como existen enfermedades y medicinas. Bendícelos y salúdalos abundantemente. (Recopilado por el jeque Sidi Khaled el- Naqshabandy).
- 70) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, Tu siervo, Tu profeta y Tu mensajero, el profeta analfabeto, y sobre su familia y sus compañeros, un saludo abundante, tanto como la grandeza de Tu esencia en cada momento y tiempo.
- 71) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad y sobre su familia, una bendición que pese tanto como las tierras y los cielos, tantas veces como hay en Tu conocimiento y tantas veces como las partículas individuales de la esfera del mundo, y aún más, pues Tú eres el Loado y el Glorioso.
- 72) ¡Oh, Allah! Saluda al más noble de las existencias, al mejor de los nacidos, al más honrado de los elegidos y al más alabado, el señor de los señores de Tus criaturas, y aquel a quien le has dado preferencia sobre todas Tus creaciones. Una oración que sea acorde a su alto rango y magnitud, y que abarque a su familia, sus esposas, sus amigos y sus partidarios. ¡Oh, Allah! Saluda sobre él y sobre todos Tus mensajeros, Tus profetas, Tus ángeles y Tus elegidos, una oración cuya bendición abarque a los obedientes de Tu tierra y Tu cielo.
- 73) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad y sobre su familia, tanto como no hay fin para Tu perfección y tanto como es la medida de Su perfección.
- 74) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad y sobre su familia, una bendición de los habitantes de los cielos y la tierra sobre él. Y concede, oh, nuestro Señor, Tu gracia oculta en mi

asunto y muéstrame la belleza de Tu creación en lo que espero de Ti, oh Señor de los mundos.

- 75) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad y sobre la familia de nuestro señor Muhammad, mientras los ojos sigan viendo, la tierra se adorne con la lluvia, mientras haya peregrinos que realicen la peregrinación, la Umrah, que respondan al llamado, que corran entre Safa y Marwa, que sacrifiquen y que circunden la Casa Antigua y besen la Piedra Negra.
- 76) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, el que abre, el puro, el limpio, la misericordia de Allah para los mundos, y sobre su familia, la pura y limpia. Salúdalo con un saludo perfecto.
- 77) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, con quien se honraron todos los universos, y envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, a través de quien se manifestaron los signos del conocimiento espiritual. Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, quien aclaró las sutilezas del Corán, y envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, la esencia de las esencias, y la causa de la existencia de cada ser humano. Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, quien estableció los pilares de la Sharia para todos los mundos, y aclaró las acciones del camino para los buscadores, y enfocó las ciencias de la verdad para los conocedores. Por lo tanto, envía, oh, Allah, sobre él una bendición que sea digna de su noble presencia y su elevado estatus, y salúdalo con un saludo continuo, ¡Oh, Tú, ¡el más Misericordioso de los misericordiosos! (Recopilado por el Sr. Sidi Mustafa El- Bakry).
- 78) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, quien embelleció los propósitos de los corazones y reveló los secretos ocultos, la puerta de todo buscador y la guía de todo aquel que está velado. Envía, oh, Allah, Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre él desde que el sol de los universos salió sobre la existencia. Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre Aquel que nos colmó con las lluvias de Su generosidad, ¡Oh, Tú, ¡el más Misericordioso de los misericordiosos! (Recopilado por el Sr. Sidi Mustafa El- Bakry).
- 79) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, con quien comenzaste la existencia de las criaturas, y con quien culminaste el pacto de la noble profecía, y a quien hiciste el más noble y el más recompensado de los profetas. Creaste todas las luces de Su luz,

aumentando así Su rango y dignidad. Una oración y un saludo permanentes y adecuados a esa elevada presencia, en número igual a los individuos de todos los tipos de criaturas, tanto las que se manifiestan en la existencia como las que están ocultas, las que se mueven y las que están quietas, y en número igual a todas Tus bendiciones y favores sobre Tus creaciones, y en número de todo lo que ha sucedido y sucederá en el reino y la realeza, si se quisiera abarcar, no se podría contar, o en la suma de todos sus tipos e individuos, después de un número que no puede ser enumerado. Oh, Allah, expande nuestros pechos con esta bendición, facilita nuestros asuntos, y sácanos de toda estrechez y dificultad hacia toda facilidad y bienestar. Acércanos por medio de ella a la cercanía de Tus más cercanos siervos, escríbenos entre Tus amados, y aléjanos del registro de los enemigos expulsados. Y bendice, oh, Allah, a él, a su familia y a todos sus compañeros. Y alabado sea Allah, Señor de los mundos. (Recopilado por el Sr. Sidi Mustafa El- Bakry).

- 80) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre Tu profeta y amado, nuestro señor Muhammad, y sobre sus hermanos y su familia, una oración y un saludo con los cuales llamamos a las puertas de Tu Paraíso, y con los cuales atraemos las causas de Tu agrado, y con los cuales cumplimos parte de lo que se nos debe hacia él por Tu gracia y bondad. Amén.
- 81) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones sobre nuestro señor Muhammad con cada oración que Te agrada que se envíe sobre él en cada momento en que Te agrada que se envíe sobre él. ¡Oh, Allah! Saluda a nuestro señor Muhammad con cada saludo que Te agrada que se envíe sobre él en cada momento en que Te agrada que se envíe sobre él. Una oración y un saludo permanentes mientras Tú eres eterno, en número igual a todo lo que sabes, al peso de todo lo que sabes, al llenado de todo lo que sabes, y al número de Tus palabras y mucho más que eso. ¡Oh, Allah! A Ti sea la alabanza y a Ti el agradecimiento por eso y por su familia, sus compañeros y sus hermanos. (Recopilado por el Sr. Sidi Mortada El- Zobaidy).
- 82) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, una oración que sea para nosotros una puerta reconocida hacia Ti y un velo cerrado para Tus enemigos, y sobre su familia y sus compañeros, y salúdalo. (Recopilado por Taqui el-Din el-Hanbaly).
- 83) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, el profeta, tantas veces como Tus criaturas han enviado bendiciones sobre él, y envía Tus bendiciones sobre nuestro señor Muhammad como se nos ha ordenado que lo hagamos, y envía Tus bendiciones sobre nuestro señor

Muhammad, el profeta, como Tú nos has ordenado que lo hagamos. (Recopilado por el Sr. Sidi Abi el-Aabas el-Tigany).

- 84) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones sobre nuestro señor Muhammad y sobre su familia, una bendición que sea igual a todas las bendiciones de aquellos que Te aman, y saluda a nuestro señor Muhammad y a su familia con un saludo que sea igual a su saludo.
- 85) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, una bendición que nos otorgue lo más completo de nuestros deseos y más allá de nuestros deseos, tanto en este mundo como en el más allá, y sobre su familia, sus compañeros, y bendícelo y salúdalo tantas veces como sabes, tanto como pesa lo que sabes, y tanto como llena lo que sabes. (Recopilado por el Sr. Sidi Abd-Allah bin Omar Baoly).
- 86) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, el amado, el muy amado, el sanador de las enfermedades y el aliviador de las angustias, y sobre su familia y sus compañeros, y salúdalo.
- 87) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, el profeta analfabeto, el puro, el santo, una bendición que resuelva los nudos y libere las angustias.
- 88) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad y sobre su familia en una medida igual a "No hay más dios que Allah", y haznos ricos, protégenos, y guíanos hacia lo que te agrada. Aparta de nosotros el mal y acepta a al-Hasan y al-Hussein, la fragancia de la mejor de las creaciones, y a toda su familia y sus nobles compañeros. Y haznos entrar en el Paraíso, la morada de la paz, ¡Oh, Vivo, Oh, Perpetuo, Oh, ¡Allah!
- 89) ¡Oh, Allah! Te pido y me dirijo a Ti por medio de Tu amado, el elegido, ante Ti. ¡Oh, nuestro amado, oh, Muhammad! Te suplicamos a Ti ante Tu Señor, así que intercede por nosotros ante el Señor grandioso, ¡oh, el mejor de los mensajeros puros! ¡Oh, Allah! Haz que interceda por nosotros por su posición ante Ti. ¡Oh, Allah! Haznos de los mejores de los que rezan y de los musulmanes sobre él, y de los mejores de los cercanos a él y de los que acuden a él, y de los mejores de los que lo aman y de los amados por él. Alégranos con él en el Día de la Resurrección y hazlo nuestro guía hacia el Paraíso de la felicidad, sin dificultad, sin esfuerzo, y sin discusión de cuentas. Y haz que esté complacido con nosotros y no nos esté enojado. Y perdónanos a nosotros y a todos los musulmanes, tanto a los vivos como a los muertos. Y nuestra última súplica es que toda alabanza sea para Allah, Señor de los mundos.

- 90) ¡Oh, Allah! Te pido por la luz de Tu rostro grandioso, que ha llenado los rincones del Trono de Allah grandioso, y por la cual se han establecido los mundos de Allah grandioso, que envíes Tus bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, el de la grandeza, y sobre la familia del Profeta de Allah, el grandioso, en una medida igual a la grandeza de la esencia de Allah, en cada momento y respiración, en número igual a lo que hay en el conocimiento de Allah, grandioso, una bendición permanente mientras Allah es eterno, en exaltación de Tu derecho, oh nuestro Señor, oh Muhammad, oh Tú de la creación grandiosa, y salúdalo a él y a su familia de manera similar. Y úneme a él como uniste al alma y al cuerpo, tanto en lo aparente como en lo oculto, despierto y dormido, y hazlo, oh, Señor, un espíritu para mí ser en todos los aspectos en este mundo y en el más allá, oh, Grande. (Recopilado por el Sr. Sidi Ahmed bin Idris el-Maghriby).
- 91) ¡Oh, Mensajero de Allah! Que tengas, de las bendiciones, saludos, saludos y bendiciones de Allah en cada momento, lo que sea igual a Tu gran virtud, y lo que sea equivalente a Tu noble posición, y que reúna para Ti las virtudes de todos los tipos de oraciones y saludos.
- 92) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, el que abrió lo que estaba cerrado y el que selló lo que vino antes, el verdadero vencedor con la verdad, y el guía hacia Tu camino recto. Que Allah le envíe bendiciones y saludos, a él, a su familia y a sus compañeros, en la medida de Su gran posición y grandeza.
- 93) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, y sobre su familia, sus compañeros, y sus esposas, el final de la satisfacción de Allah y Sus complacencias...
- 94) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones sobre nuestro señor Muhammad en número de todo lo que hay en el conocimiento de Allah, una bendición permanente mientras dura el reino de Allah. ¡Oh, Allah! Por Su secreto ante Ti y por Su camino hacia Ti, no me dejes fascinado por mí mismo ni velado por mis sentidos, y revela para mí cada secreto oculto, ¡Oh, Vivo, Oh, ¡Perpetuo! ¡Glorificado sea el Rey, el Creador! Si Él quiere, os quita y trae una nueva creación, y eso no es difícil para Allah.
- 95) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad y su familia en la medida en que Tú conoces Su amor hacia Ti. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad y su familia en la medida en que Tú conoces Su amor hacia Ti. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor

Muhammad y su familia en la medida en que Tú conoces Su posición ante Ti. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad y su familia en la medida en que Tú conoces Tu posición ante él. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad y su familia en la medida en que Tú conoces las luces de su belleza. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad y su familia en la medida en que Tú conoces los secretos de Su majestad. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad y su familia en la medida en que Tú conoces la perfección de Su perfección.

96) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, una oración como la que un siervo envió sobre él al principio y al final, y le fuiste otorgado el secreto y la bendición en su recitación y comprensión. ¡Oh, Allah! Ábrenos de lo oculto de Tus secretos almacenados y escondidos lo que expanda nuestros pechos, de modo que no se mueva un átomo en el reino y la realeza sin que nos des de ello conocimiento, ¡Oh, Abridor, Oh, Abridor, Oh, Abridor, Oh, ¡Abridor! ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad y su familia, una oración que nos abra cada puerta y nos facilite todos los medios y nos inspire sabiduría y rectitud, pues Tú eres el Generoso, el Dador. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad y su familia, una oración que nos abra las puertas de la facilidad y la suavidad y cierre para nosotros las puertas del mal y la dificultad, pues Tú eres capaz de todo. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, una oración que nos saque de las tinieblas de la ilusión y nos honre con la luz de la comprensión para que nos aclares lo que está confuso hasta que sea entendido, pues Tú sabes y nosotros no sabemos, y Tú eres el Conocedor de lo oculto. ¡Oh, Allah! Afianza mi corazón, dirige la verdad a mi lengua, y ábreme la apertura de los conocedores de Ti. (Recopilado por el Sr. Sidi Mohamed el-Maroun).

97) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, la oración del siervo confundido y necesitado que clamó en voz alta, de toda estrechez y dificultad, y se refugió en la puerta del Generoso, y se le abrieron mil puertas de alivio. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, el amado, el muy amado, el sanador de las enfermedades y el aliviador de las angustias. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, el

amado, el muy amado, el generoso intercesor, el compasivo, el misericordioso, que informó sobre Su Señor, el Generoso, que Allah tiene en cada alma cien mil alivios cercanos. (Recopilado por el Sr. Sidi Mohamed el-Maroun).

- 98) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, el juez para todos los asuntos. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, el sanador de todas las enfermedades. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, el que repele todas las calamidades, sobre su familia y sus compañeros, en la medida de Su gran posición y grandeza. (Recopilado por el Sr. Sidi Mohamed el-Maroun).
- 99) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, el intermediario entre lo único y el Uno, y entre lo interior y lo exterior, el secreto de la manifestación más grande, Ahmad el principio y la buena nueva, Muhammad el final y la guía, Mahmud la conducta y el secreto, Mustafa el elegido y el cuidado, y sobre su familia y salúdalo, en número igual a Tu perfección y como corresponde a Su perfección. (Recopilado por el Sr. Sidi Yosry Gabr).
- 100) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, la manifestación de la Señoría con la frase: "Y no te hemos enviado sino como misericordia para los mundos", y el iniciador de la profecía con la frase: "Y ciertamente tú recibes el Corán de Uno Sabio, Conocedor", y la manifestación de la divinidad más grande con la frase: "Y ciertamente tú guías al camino recto", el dueño de la gran creación, el camino recto, y el camino recto, el compasivo, el misericordioso, y sobre su familia y salúdalo en la medida en que Tú has colocado en él de Tus secretos y haznos obtener de él la mayor parte de la atención y el cuidado, ¡Oh, Allah, Oh, Respondedor! (Recopilado por el Sr. Sidi Yosry Gabr).
- 101) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Ahmad, el primero y el mensaje, y sobre nuestro señor Muhammad, el último y la profecía y la guía, el que se adorna con la servidumbre, y el que cumple con los derechos de la Señoría y la Divinidad de la mejor manera, y sobre su familia y compañeros, y salúdalo como Él merece, con lo que Tú mereces, y concédenos de él y por sus manos la mayor parte de la cercanía y la distinción, ¡Oh, Generoso, Oh, Respondedor, Oh, Amable, Oh, Allah, Oh, Allah, Oh, Allah! (Recopilado por el Sr. Sidi Yosry Gabr).

- 102) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, una oración que nos salve de todos los terrores y plagas, y que nos conceda todas nuestras necesidades, y que nos purifique de todos los pecados, y nos eleve a Ti al más alto de los grados, y nos lleve a los más altos objetivos de todas las buenas obras, en la vida y después de la muerte, y sobre su familia, compañeros, y que les envíes bendiciones y paz.
- 103) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, la mejor de Tus creaciones, el dueño de la señal y la nube, más brillante que el sol y la luna, Tu siervo con quien reuniste las almas dispersas, y Tu profeta con quien iluminaste las tinieblas de los corazones, y Tu amado a quien elegiste sobre todo amado. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, el que vino con la verdad clara, y lo enviaste como misericordia para los mundos, el profeta hermoso, el dueño del más alto rango y la lengua elocuente. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, el noble mensajero, el obediente, el confiable, el ojo de la atención, y la ornamentación de la resurrección, y el tesoro de la guía, y el modelo de la belleza, y el novio del reino, y la lengua de la prueba, y el intercesor de la nación, y el imam de la presencia, y el profeta de la misericordia, y sobre su familia. (Recopilado por el Sr. Sidi Al-Shouny).
- 104) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre aquel de quien se han abierto los secretos, y se han dividido las luces, y en quien se han elevado las verdades, y han descendido los conocimientos de Adán, la paz sea con él, que confundieron a las criaturas, y para quien los entendimientos se han reducido, y nadie de nosotros, anterior o posterior, lo ha comprendido, pues los jardines del reino están adornados con las flores de su belleza, y los océanos del dominio están fluyendo con la inundación de sus luces, y nada existe sino que está conectado a él, ya que sin el intermediario, lo conectado se perdería, como se dice, una oración que sea digna de Ti de Ti hacia Él, como Él merece. Oh, Allah, Él es Tu secreto que reúne y señala hacia Ti, y Tu velo más grande que está de pie ante Ti. Oh, Allah, úneme a su linaje y hazme verdadero en su cuenta, y hazme conocerlo con un conocimiento que me salve de las fuentes de la ignorancia, y me enriquezca de las fuentes de la gracia, llévame por Su camino hacia Tu presencia, un transporte rodeado de Tu victoria, y arrójame sobre la falsedad y destrúyela. Y sumérgeme en los océanos de la unidad y sálvame de los lodazales del monoteísmo, y atraeme en el ojo del océano de la unicidad hasta que no vea ni oiga ni encuentre ni

sienta nada excepto ella. Y haz del velo más grande la vida de mi alma, y de Su espíritu el secreto de mi realidad, y que Su realidad reúna mis mundos con la realización de la Verdad Primera (Oh, Primero, Oh, Último, Oh, Aparente, Oh, Oculto) Escucha mi llamado como escuchaste el llamado de Tu siervo Zacarías, la paz sea con él (Y ayúdame Contigo para Ti, y apóyame Contigo para Ti, y reúne entre mí y Ti, y separa entre mí y cualquier otro) (tres veces), Allah, Allah, Allah. «Sí, Quien te ha impuesto el Corán, te devolverá a un lugar de retorno.» (Corán: el Relato / al Casas: 85). Y: «¡Señor! ¡Concédenos una misericordia de Ti y haz que nos conduzcamos correctamente!» (Corán: la Caverna / al Kahf: 10) (ambos tres veces). «Alá y sus ángeles bendicen al Profeta. ¡Creyentes! ¡Bendecidle vosotros también y saludadle como se debe!» (Corán: la Coalición/ Al-Ahzáb: 56)

105) ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, la luz, el apoyo, el pilar, la perfección de las luces de Allah, Tu siervo, siervo de Allah, siervo del Eterno, y sobre su familia.

Fórmulas especiales de oración (bendición)

Oración para obtener lo deseado: ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, una oración que nos conceda lo que más deseamos, y más allá de lo que deseamos, en esta vida y en la otra, y sobre su familia, compañeros, y que les envíes bendiciones y paz, tanto como Tú sabes, y el peso de lo que Tú sabes, y la plenitud de lo que Tú sabes.

Oración de salvación: ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, una oración que desate mis nudos y alivie mi angustia, y me salve de mi dificultad, y perdone mi error, y satisfaga mi necesidad.

Oración por la curación: ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, la medicina de los corazones y su cura, y la salud de los cuerpos y su curación, y la luz de los ojos y su brillo, y la fuerza de las almas y su alimento, y sobre su familia, compañeros, y que les envíes bendiciones y paz en cada momento y aliento, tanto como abarca el conocimiento de Allah.

Oración por el amor: ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, en la medida de Tu amor por él, y auméntanos, oh, Allah, en nuestro amor por él, y alivia nuestras dificultades, oh, nuestro Señor, por Su amor. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, en la medida de Tu amor por él, y auméntanos, oh, Allah, en nuestro amor por él, y revela para nosotros, oh, nuestro Señor, por Su amor, lo que estamos pasando. ¡Oh, Allah! Envía Tus bendiciones, paz y bendiciones sobre nuestro señor Muhammad, en la medida de Tu amor por él, y auméntanos, oh, Allah, en nuestro amor por él, y sálvanos, oh, nuestro Señor, por Su amor de lo que estamos pasando.

Nuestro señor Muhammad

¡Que la paz y las bendiciones de Allah sean con él y su familia!

Conclusión

No hay final para hablar sobre nuestro señor el Profeta Muhammad (ﷺ). Las páginas anteriores son solo unas pocas líneas en volúmenes escritos sobre la vida, la moral, la biografía, los hadices, las costumbres, las características y las cualidades de nuestro señor Muhammad (ﷺ).

Pocas líneas en lo que se ha escrito para elogiarlo, alabarlo y enviarle bendiciones (ﷺ).

Ruego a Allah que, mientras lees las líneas anteriores, Allah te abra a amar a Su Profeta Muhammad (ﷺ) y te bendiga, para que busques más. Porque quien ama busca más...

Y Su amor (ﷺ) no tiene fin, porque te lleva al amor de Allah, glorificado y exaltado sea. Y cuando Allah te ama, Su Mensajero te ama, y cuando el Mensajero te ama, Allah te ama...

Estas líneas son solo un paso. Ruego a Allah que nos facilite aprender más sobre Él y amarlo más (ﷺ).

¡Oh, Allah! No nos prives de la bendición de conocer a Tu Mensajero, nuestro señor Muhammad (ﷺ).

¡Oh, Allah! No nos prives de la bendición de amar a Tu Profeta, nuestro señor Muhammad (ﷺ).

¡Oh, Allah! Derrama sobre nosotros de la luz de Su amor, Su complacencia y Su cercanía, lo que aumente la sinceridad de nuestro amor por Él y nuestra obediencia a Él ﷺ, y escríbenos en los registros de los justos, los perdonados y los que ganarán la visión de la luz de Tu rostro glorioso en el Paraíso, oh, Señor del universo, oh, Señor del Elegido, alcanza nuestros objetivos... Y perdónanos lo que ha pasado, oh Tú de la vasta generosidad.

Allah dice la verdad y Él guía al camino...

Epílogo: Bibliografía

El siguiente es un grupo de fuentes de las cuales se ha resumido esta guía, pero puedes leerlas para conocer más sobre él, que Allah lo bendiga y le conceda paz y bendiciones, y a su honorable familia y compañeros.

- Guía de las bondades y amaneceres de las luces en la mención de la oración por el Profeta Elegido, Autor: Jeque Muhammad bin Suleiman Al-Jazouli.
- Los dones divinos sobre el Profeta Muhammad, Autor: Jeque Youssef bin Ismail Al Nabhani.
- La felicidad de las dos moradas en la oración por el Señor de los mundos, Autor: Jeque Youssef bin Ismail Al Nabhani.
- Jardines de luces y fuentes de secretos en la biografía del Profeta Elegido: por el erudito Muhammad bin Bahraq Al-Hadrami Al-Shafi'i.
- Nuestro señor Muhammad, el Mensajero de Allah, sus nobles características y cualidades, Autor: Jeque Abdullah Siraj Al-Din.

Índice

- Preliminar
- Introducción
- Capítulo 1: La obligatoriedad de amarlo y que conocerlo es el camino para amarlo
- Capítulo 2: Su nacimiento, su linaje y parte de su noble biografía (ﷺ)
- Capítulo 3: Descripción de las nobles cualidades con las que Allah ennobleció a nuestro Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!
- Capítulo 4: Sus Nombres: ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!
- Capítulo 5: Sus Hijos, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!
- Capítulo 6: Las Esposas Puras del Profeta, ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!
- Capítulo 7: Algunos de los versículos elogios de Dios hacia Él (la paz sea con él (ﷺ)) en el Sagrado Corán
- Capítulo 8: Sus Dichos (Hadices), ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!
- Capítulo 9: Sus Súplicas- (deseos), ¡que la paz y las bendiciones sean con él (ﷺ)!
- Capítulo 10: La bendición y el saludo sobre él ¡que la paz y las bendiciones sean con él ﷺ!
- Fórmulas especiales de oración (bendición)
- Conclusión
- Epílogo: Bibliografía
- Índice

Nuestro señor Muhammad

¡Que la paz y las bendiciones de Allah sean con él y su familia!